

**fuerza
nueva**

DIOS • PATRIA

El asunto
de Canarias
lo ha
demostrado



CELOC
EXPOSIT
E. Giral

EL PSOE, CONTRA ESPAÑA

FUERZA NUEVA, EDITORIAL, S. A. (Sección Libros)

- Salvador Borrego: «DERROTA MUNDIAL». 400 ptas.
- Doctor Toth: «PRISIONERO EN LA URSS». 200 ptas.
- Julián Gil de Sagredo: «EDUCACION Y SUBVERSION». 200 ptas.
- Antonio Soroa Pineda: «NO MATARAS». 250 ptas.
- Luis Carrero Blanco: «OBRAS DE JUAN DE LA COSA». 250 ptas.
- Felipe Ximénez de Sandoval: «BIOGRAFIA APASIONADA DE JOSE ANTONIO». 500 ptas.
- Angel Ruiz Ayúcar: «LA SIERRA EN LLAMAS». 300 ptas.
- Salvador Borrego: «INFILTRACION MUNDIAL». 300 ptas.
- Francisco Uranga: «LA REVOLUCION». 300 ptas.
- Blas Piñar: «COMBATE POR ESPAÑA (I)». 250 ptas. (encuadernado: 350 ptas.)
- Horia Sima: «QUE ES EL COMUNISMO». 125 ptas.
- Horia Sima: «EL HOMBRE CRISTIANO Y LA ACCION POLITICA». 100 ptas.
- Horia Sima: «QUE ES EL NACIONALISMO». 150 ptas.
- Juan Manuel Lombera: «ESPAÑA, HOY». 125 ptas.
- Angel Ruiz Ayúcar: «LA RUSIA QUE YO CONOCI». 300 ptas.
- Jaime Tarragó: «LA MONARQUIA QUE QUISO FRANCO»
- Jean Lombard: «LA CARA OCULTA DE LA HISTORIA III». 700 ptas.
- Jean Lombard: «LA CARA OCULTA DE LA HISTORIA IV». 800 ptas.

Colección

TEMAS POLITICOS CONTEMPORANEOS



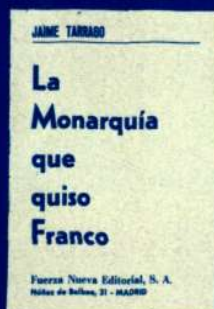
125 ptas.



150 ptas.



100 ptas.



150 ptas.



125 ptas.

AHORA
LA COLECCION COMPLETA 600 ptas.

BOLETIN DE PEDIDO

EDITORIAL FUERZA NUEVA
Núñez de Balboa, 31 - MADRID-1
Teléfono 226 87 80

Deseo recibir en mi domicilio contra reembolso los siguientes libros de su fondo editorial:

TITULO

AUTOR

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOMBRE:

DOMICILIO:

POBLACION:

PROVINCIA:

UAB
Biblioteca de Comunicación
I Hemeroteca General
CEROC

Edita: FUERZA NUEVA, S. A.

Redacción y Administración:

Núñez de Balboa, 31
Teléfono 2268780
MADRID-1

Director

Manuel Ballesteros Barahona

Redactores y colaboradores

César Esquivias, José L. Gómez Tello, Luis Fernández Villamea, Fernando Hernández, Juan Ríos de la Rosa, Ramón Castells Soler, Ramón de Tolosa, Jaime Tarragó, Cecilia Martínez, Pedro Rodrigo, Eulogio Ramírez, Enrique Labrador, José María Iglesias y Herminia C. de Villena.

Depósito Legal:

M. 18.818-1966

Imprime: Rivadeneira, S. A.

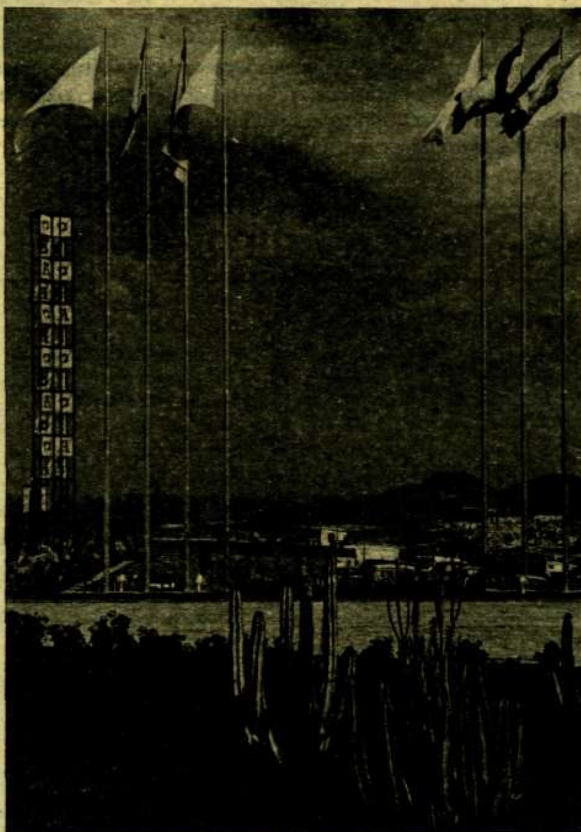
Onésimo Redondo, 26
MADRID-8

NUESTRA PORTADA

● El PSOE, con el asunto de Canarias, ha destapado su estrategia antiespañola. Nuestro editorial opina sobre el tema de nuestra cubierta.

Suscripciones	Pesetas
España:	1.800
Correo de superficie	
Andorra - Portugal - Filipinas - Gibraltar - México - Paraguay - Venezuela - Costa Rica - Cuba - Chile - R. Dominicana - Resto de países	1.800
	2.125
	2.150
Correo aéreo	
Andorra	1.900
Portugal - Gibraltar - Méjico - Paraguay - Venezuela	2.075
Costa Rica - Cuba - Chile - R. Dominicana - Filipinas - Macao - Timor portugués	3.100
Europa - Argelia - Marruecos	3.700
América - África - Asia	3.900
Australia - Nueva Guinea	4.525

PAGINA



Injerencia y nadería

AUNQUE los inicios de una intromisión recusable por parte de la OUA en nuestros asuntos empezaron en 1968, como sibilamente han querido recordar algunos, realmente han tenido que pasar diez años y ser otra España o por lo menos el Gobierno que la rige, para que esa Organización para la Unidad Africana, que agrupa a cuarenta y cinco países —a todas no me atrevo a llamarlas naciones—, decida atacarnos frontalmente. Y Canarias es objeto de litigio en los debates de esa entidad internacional panafricana que tuvo su origen en Addis Abeba (triste sino).

¿Qué han hecho el presidente Suárez y su equipo? ¿Qué han hecho los políticos? ¿Qué los parlamentarios? Pura nadería. Unas repulsas o condenas, similares a las que internamente hacen cuando el terrorismo cobra víctimas. Frente al terrorismo internacional, todo se ha reducido a protestas verbales o escritas, sin ninguna otra acción política ni diplomática que registre un palpito de dignidad patriótica. Y no dudo que la haya, pero

vemos que la democracia es incapaz de energía, por lo visto.

El detalle está en que, si es cierto que Suárez ha suspendido su viaje a Polonia, aunque creo que ha sido más bien por su crisis ministerial (la defenestración de Fuentes Quintana y otros cuatro ministros), su titular de Asuntos Exteriores, al que compete directamente la resolución impertinente de Trípoli, se ha ido a las Batuecas o, lo que es igual, a Varsovia. Inconcebible. Y también a Belgrado, sin ser recibido por Tito.

Tampoco el Gobierno ha pedido explicaciones a Felipe González por su gestión en Argel, cuando fue comisionado semioficialmente ante Bumedian para el asunto del terrorista Cubillo en Canarias. El presidente Suárez ha estado más preocupado con el reajuste gubernamental.

Pero lo curioso del caso es que tampoco la llamada oposición ha planteado el asunto en las Cortes, y los últimos debates han estado dirigidos a un infantil deseo de recabar de los gobernantes una explicación a la crisis, temerosa sin duda, de que, pese a las reiteradas protestas de cumplimiento del pacto de la Moncloa por parte de Abril Martorell —el triunfador del coto—, la política oficial dé un giro (a la izquierda, a la derecha o una marcha atrás, que también pudiera ser). Sesión parlamentaria en la que, cosa significativa, no estuvo presente Suárez.

UNA vez más, se demuestra la inoperancia del régimen parlamentario, porque los escaños de las Cortes democráticas se convierten en tribunas de demagogos y politicistas que se desgañan por hablar de lo que deben y no saben. El homicidio de la carrera de San Jerónimo acaba de mostrárnoslo últimamente con un espectáculo que a algún comentarista le ha parecido «penoso». A alguien puede defraudarle ver qué tipos hay en el Congreso y en el Senado y saber lo que dicen y lo que representan. A mí, personalmente, no. Eso es lisa y llanamente democracia inorgánica. Es lo que había decir a Vázquez de Mella, ilustre patricio tradicionalista, cuyo cincuenta aniversario de su muerte se acaba de celebrar el 26 de febrero pasado: «Yo soy cada día más enemigo del régimen parlamentario en que ha tocado la desgracia de vivir; creo en la inutilidad de estos debates, porque recuerdo la frase de aquel estadista inglés: "He conocido millares de discursos parlamentarios; ninguno me ha convencido, sólo dos me han hecho mudar por el momento de opinión, pero ninguno de voto..." Y aquí yo, condenado a la oratoria contra mi voluntad, condenado a vivir en un régimen parlamentario que aborrezco, creo cada día más en aquella sentencia de Menéndez y Pelayo de que "cuando Dios quiere castigar a una nación, la puebla de oradores"».

¡Y qué oradores, amigos míos! Aunque mi reproche, en esta ocasión, no es a falta de cacumen, incultura y sentido común... Lo es a esa falta de hombría por no encararse con un problema que afecta a la patria. No hay que pedir explicaciones a un Gobierno por no ser explícito en cuanto al «intríngulis» de una crisis ministerial, sino por consentir que unas naciones se atrevan a disputarnos las Canarias, cosa que nadie se había atrevido nunca.

Frente a la injerencia no vale la nadería.

Pedro RODRIGO

Una petición a Su Majestad (sin contestación hasta el momento)

Valdezate (Burgos).

Señor director de FUERZA NUEVA. Madrid.

Muy señor mío:

Aunque apartado de toda opción política por mi condición de sacerdote, veo con gran simpatía la orientación de esa revista que usted dirige. Por eso me atrevo a pedirle un favor.

Hace dos meses robaron en mi parroquia y destrozaron el artístico retablo de su altar mayor. Con ese motivo escribí una carta a Su Majestad el Rey (cuya copia le adjunto) y que no ha tenido otra respuesta que el silencio. Quiero suponer que ni siquiera habrá llegado a poder de Su Majestad. Hoy se ha vuelto a repetir el robo y no tengo otro recurso que la indignación y la pena.

Desearía, pues, que publicase en su revista estas líneas, junto con mi carta al Rey, para que vean los españoles lo que puede esperarse de una situación en la que actúan con absoluta impunidad los ladrones y asesinos. Y, si esto es democracia, que nos traigan por lo menos veinte dictaduras... Si creyera oportuna la publicación de este escrito espero me envíe, por correo a reembolso, dos ejemplares del número en que aparezca.

Muchas gracias anticipadas.

De usted siempre afmo., s. s. y capellán:

Adolfo VICARIO

CARTA AL REY

A S. M. el Rey de España.

Majestad:

Soy un humilde sacerdote de un humilde pueblo de Burgos, y quiero ser portavoz ante V. M. del dolor y la indignación de toda esta feligresía.

Han robado nuestra iglesia y destrozado el valioso y artístico retablo de nuestro altar mayor.

¡Y pedimos justicia, señor! Justicia y reparación por este hecho inalficible, que ofende la dignidad y el sentimiento religioso de todo un pueblo.

Pedimos también a V. M. dedique toda la autoridad y el prestigio de la Corona a erradicar definitivamente de nuestra patria el crimen, el robo, la ordinariez y la vulgaridad, para lograr así esa Espa-

ña justa, limpia, honrada y alegre que todos anhelamos.

Hago esta petición fiado en la promesa de V. M. de ser Rey de todos los españoles y no dejar desatendida súplica alguna.

Siempre de V. M. leal y humilde servidor:

Adolfo VICARIO

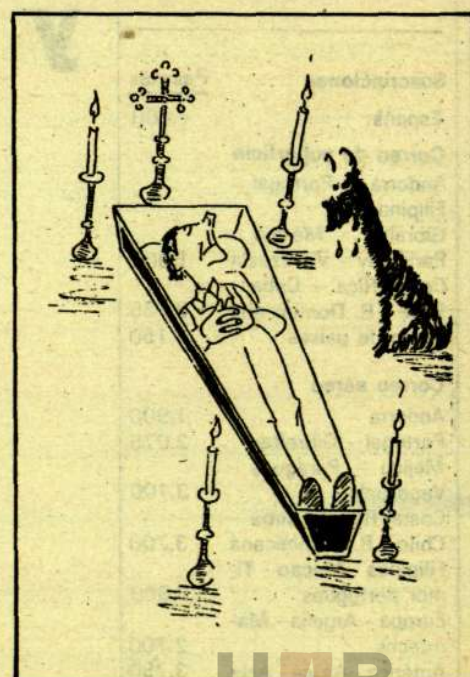
LA DEMOCRACIA RESUELVE LOS PROBLEMAS DEL TRABAJADOR



Con el franquismo muchos eran los problemas del trabajador.



La llegada de la democracia redujo los problemas a uno solo.



Con la plena democracia, el trabajador ya no tiene problemas.

EDITORIAL



El PSOE, contra España

CREEMOS es hora ya de destruir el mito que interesadamente se está creando, desde la muerte del Caudillo, pero principalmente en estos días, de un supuesto patriotismo del PSOE.

Nada más lejos de la realidad. El Partido Socialista, aun cuando en su denominación incluye el apelativo de «español», lo es solamente como concepto de una posición o ubicación geográfica más que como calificativo responsable de un sentido patriótico integrador por parte de tal organización.

No hay que olvidar que el marxismo —fuente y razón ideológica, así como pragmática del PSOE— rechaza la idea y el sentimiento de la Patria y establece el internacionalismo clasista como único fundamento de su existir y base de su misma estructuración orgánica. El PSOE, al igual que el resto de los partidos socialistas marxistas, está integrado y depende de la Internacional de tal nombre, cuyos acuerdos, líneas de actuación, etcétera, se determinan con carácter supranacional por encima de los intereses concretos de los Estados integrantes que forman a través de sus partidos en la misma. Es decir, marginando los intereses de las patrias.

POR ello es totalmente falso el adjudicar a la actuación de un partido marxista —apellídese éste como se apellide— y en este caso el PSOE, otros intereses y sentimientos que no se deriven de su internacionalismo y por ello del servicio a una dogmática donde el sentido de lo nacional carece de concreción posible como determinante de su acción política. El PSOE, como todo partido marxista, obra en razón del oportunismo y consignas que surgen de un planteamiento internacionalista revolucionario dirigido a la conquista del poder a escala universal, mediante la lucha de clases, para posteriormente imponer al mundo la dictadura del proletariado como base previa de la implantación del comunismo, lo cual descarta por completo todo sentimiento o idea que no represente en la realidad —a no ser, como ahora, en razón a una táctica anecdótica u oportunista— ese concepto superador del patriotismo, el cual se subordina por completo a una idea de revanchismo clasista y de interpretación materialista de la Historia.

EJEMPLOS concretos de cuanto decimos están a la vista y comprobación de quienes se interesen por ello, nada más hojear desapasionada y objetivamente del acontecer histórico a partir del «manifiesto comunista». No olvidemos, por citar sólo un caso, la declaración pública del PSOE en contra de los intereses españoles cuando el problema del Sáhara, su actual apoyo al Polisario, su solidaridad con la política xenófoba argelina contraria a nuestra Patria, su última declaración en pro de una llamada «democratización» de las FAS que supondría, de llevarse a efecto, la desaparición tradicional y positiva de las mismas —dentro de su concepto de honor, disciplina y amor a España—, así como tales defensoras de los valores permanentes de la nación y columna vertical de la misma, sin citar otros conceptos clarificadores para sentenciar al PSOE como claro enemigo de España.

POR tanto, no creemos sea ahora calumnioso, ni menos demagógico, el denunciar tajantemente el falso patriotismo que en estos momentos, por conveniencias tácticas, afloran en el PSOE, envuelto, como siempre, en el ropaje adulator e inconsciente de los conocidos «compañeros de viaje», amén del apoyo de algún ingenuo de buena fe que desconoce la Historia y por ello la realidad operativa del marxismo.

UAB
Biblioteca de Comunicación

CEDOC



«Nosotros nos sentimos más inclinados hacia UCD que hacia FUERZA NUEVA, con la que nunca pactaremos».

Laureano López Rodó

● Que Alianza Popular se sienta inclinada hacia la UCD es lo lógico. Sus máximos responsables votaron al lado de los de UCD en las pasadas Cortes la demolición del régimen del 18 de Julio. Sus fundamentos ideológicos, acomodaticios, pactistas y neoliberales, son prácticamente los mismos.

LOPEZ RODO

EN la revista «Mundo» (23-2 marzo, número 1.966) el diputado Laureano López Rodó ha hecho unas declaraciones de cuyo contenido sólo queremos resaltar las siguientes palabras:

A la pregunta del entrevistador sobre «¿qué prefiere decir, "Majestad" o "Generalísimo", el ex ministro responde: «"Majestad"; yo me siento más a gusto en la actual situación.»

Que un hombre que consiguió el máximo poder como ministro con Franco; como representante máximo del «otro» conocido poder oculto en la Administración; que lo fue todo con el régimen anterior, que aduló hasta cotas inverosímiles al Generalísimo, diga ahora que prefiere «la actual situación», no puede uno menos que pensar que López Rodó es otro de los más sangrantes casos de desagradecimiento, de chaqueto repugnante y de vergonzosa acomodación al actual Poder. López Rodó, creemos, ha demostrado con tal afirmación su bastardía política y cuán poco deben fiarse de él los pocos o muchos que le hayan votado o confiasen en su honradez ideológica.

A otra pregunta igualmente del periodista que le entrevista, López Rodó afirma tajantemente: *«Nosotros nos sentimos más inclinados hacia UCD que hacia Fuerza Nueva, con la que nunca pactaremos.»*

Que Alianza Popular se sienta inclinada hacia la UCD es lo lógico. Sus máximos responsables votaron al lado de los de UCD en las pasadas Cortes en cuanto significó demolición del régimen del 18 de Julio. Sus fundamentos ideológicos, acomodaticios, pactistas y neoliberales, son prácticamente los mismos. ¡Lástima de que aún sigan engañando a un electorado que de buena fe los votó por convecimiento de que Alianza representaba la continuación del franquismo y de un ideal que sus dirigentes ahora conculcan!

En cuanto a que Alianza «nunca pactará» con Fuerza Nueva, podemos decir a López Rodó que es Fuerza Nueva la que no pactará con Alianza, al menos mientras sigan mandando sus actuales dirigentes, puesto que nosotros, políticamente hablando, somos decentes, fieles a nuestros ideales, y no nos vendemos por nada ni por nadie. ¡Mal podíamos pactar con chaqueteros, perjuros y traidores a su pasado!

CAMPAÑA ANTIMILITARISTA

Y precisamente en estos momentos en que el Ejército exige —y tiene derecho a ello— todo el aliento, toda la confianza, todo el cariño del pueblo, en Cataluña se desarrolla una campaña

claramente antimilitarista, con ocasión del caso Boadella, semejante a la que dio lugar a la Ley de Jurisdicciones aprobada por una aplastante mayoría en el Congreso a propuesta del gobierno presidido por el liberal y masón Segismundo Moret, Ley de Jurisdicciones que salvaguarda contra los ataques el honor de las Fuerzas Armadas. Y dentro de tal campaña ha de encuadrarse la propuesta de los socialistas catalanes de derogar el artículo 6 del Código de Justicia Militar que establece la competencia de la jurisdicción castrense por razón del delito.

Hora es también de que los nuevos órganos del Ministerio de Defensa informen con detalle al pueblo de las circunstancias del caso Boadella, que la mayoría sigue desconociendo, para que aprecie la justicia de la actuación de los tribunales militares, y hora es ya de que se le informe con precisión de las razones que justifican la extensión de la actual competencia de la Justicia Militar. ¿No creó para esto el actual ministro ciertos órganos?

Lo que, desde luego, resulta intolerable es que las instituciones castrenses queden a merced del sectarismo de los partidos y de las campañas tendenciosas de éstos.

COINCIDENCIAS

TRAS la estrepitosa derrota de Alianza Popular en las elecciones democráticas, que con tanto ahínco reclamaban sus líderes, Manuel Fraga —quien, dicho sea de paso, ya no se sabe lo que defiende, como no sea el orden público y la propiedad, y aun así hay sus dudas—, para consolarse, dijo, en cierto artículo, que Alianza Popular había logrado uno de sus principales objetivos, que era el de aislar a la «extrema derecha».

En los documentos políticos para el IX Congreso del PCE puede leerse entre los «éxitos» que se apunta el partido de Santiago Carrillo: «A nivel parlamentario, las elecciones, no obstante la presión que poderes fácticos hicieron pesar sobre el PCE, y a pesar del breve tiempo que hubo en su preparación, y de otras limitaciones que en su momento fueron denunciadas, supusieron, tanto en el desarrollo de la campaña electoral como en sus resultados, el aislamiento del búnquer y un paso capital en la ruptura con el pasado dictatorial» (los subrayados son míos).

Resulta curioso —aunque no sorprendente para muchos— que tanto Fraga como Carrillo se «apunten el tanto» de haber aislado al búnquer o «extrema derecha» y que ambos coincidieran en ese objetivo. ¿Sólo en él? ¿Qué tendrá esa «ex-

trama derecha» para que tanto los hoy «conservadores» liberales, y tan sólo ayer totalitarios, como los comunistas la teman o aborrezcan tanto? ¿No recuerda Fraga cuando la utilizaba? Desde luego, ello explica muchas cosas, que a multitud de gentes de buena fe les parecerán inexplicables, entre ellas la presentación del «hombre de Paracuellos» en el Club Siglo XXI. ¿No?

IRRESPONSABILIDAD

SOLO el actual Gobierno de la Monarquía ha podido ser sorprendido por una decisión tan trascendental como la de la OUA sobre Canarias. Resulta incomprensible que, tras la falta de previsión de la misma, todo siga como si nada y continúen en sus cargos los miembros del equipo gubernamental que nos desgobierna, empezando por el presidente Suárez, para el cual, al parecer, nada importa, como no sea su propia permanencia en el Poder, y a quien lo menos que cabe exigir es que dé una explicación a los españoles acerca de Canarias y la OUA y acerca de los motivos de que el Gabinete se enterase de la resolución del Comité de Liberación de la OUA poco menos que por la prensa. También Felipe González y el PSOE debían dar cuenta de la verdadera razón y compromiso resultante de su última visita a Bumedian, y se tendría asimismo que descubrir en qué consistió el éxito de la misión del conde de Barcelona en Libia, que tanto se resaltaría, en su día, por cierta prensa. Pero que nadie lo espere. En el actual sistema demomaxista se otorgará realce al «caso Blanco», motivando una sesión parlamentaria especial sobre él, o se constituirá una comisión para investigar los sucesos de Tenerife y Málaga, pero, aparte de condenas inoperantes, nadie pedirá —en las Cortes— cuentas ni al Gobierno, ni mucho menos al PSOE, respecto a algo tan entrañable e importante como el atentado a la integridad territorial de la OUA.

Tampoco nadie se atreverá a romper el «tongo» parlamentario vigente para que se requiera a Suárez y demás responsables a fin de que expongan los fundamentos de que se hayan recortado, en estas circunstancias, los presupuestos de Defensa, con la irresponsabilidad manifiesta que ello conlleva; todo en nombre de una austeridad que el Gobierno de la Monarquía no practica, como lo prueban los nuevos palacios utilizados, los nuevos Ministerios creados, los nuevos asesores designados, la nueva invención de los secretarios de Estado, los nuevos uniformes previstos para la Policía Armada, así como los múlti-

ples viajes oficiales de nuestros gobernantes, cuya eficacia aún está por comprobar.

INTERFERENCIA DEL MINISTERIO DE CULTURA

QUE la objeción de conciencia es un tema que tiene en su contra a un gran sector de las Fuerzas Armadas —si no a todas— es algo que quedó claro durante los debates parlamentarios del antiguo régimen. Quizá ello motivó que su reconocimiento se sustrajera a las Cortes, para efectuarlo a través del «trágala» de un decreto, cuya ineficacia ha sido reconocida por uno de sus autores: el actual ministro de Defensa. Ministro de Defensa que, en sus postreras comparecencias ante el Parlamento, se refirió explícitamente a los estudios y preparación de nuevas normas relativas a la objeción de conciencia que se están realizando por los organismos de su Departamento. En cambio, ahora la prensa —«ABC» de 24 de febrero— anuncia que la Dirección General de Desarrollo Comunitario, afecta al Ministerio de Cultura, se ha permitido elaborar un proyecto de ley referente al servicio de las mujeres, de los exentos del servicio militar y de los objetores de conciencia. La interferencia e invasión de competencias es notoria e incuestionable. Algo que, si no estuviéramos en el sistema demomaxista que nos desgobierna, ya habría provocado los consiguientes ceses o la presentación de las obligadas dimisiones. Pero tampoco lo veremos. Lo que sí me agradaría mucho saber es si en la elaboración de tal proyecto de ley intervinieron las «mujeres separadas» y demás movimientos feministas, a los que tanta beligerancia se concede en el Ministerio de Pío Cabanillas, postergando, sin embargo, a la Asociación de Amas de Casa, pese a ser legal y representar a muchas más mujeres españolas además de a la «normalidad».

SUAREZ EL TAUMATURGICO

NO hay duda de que el ejemplo cunde. El Monarca —según propia confesión a la prensa— promocionó a Adolfo Suárez, lanzándolo desde la segunda fila política, por no decir la tercera, has-

ta la cúspide del Poder, para ubicarle en una posición similar a la de Cánovas —aunque el hombre de Cebreros no se parezca a don Antonio en nada, y mucho menos en profundidad y visión política—. Y ahora Suárez, tras elevar a Fernando Abril a la vicepresidencia política del Gobierno de la Monarquía, nada más y nada menos que le concede la rectoría de la actividad económica de la nación en unos tiempos como los que nos ha tocado vivir, donde, si las cosas van mal en todos los ámbitos, en el que peor marchan es precisamente en el económico. Todo a causa de una coincidencia tan fortuita como la de haber sido presidente de la Diputación de Segovia al mismo tiempo que don Adolfo desempeñaba el Gobierno Civil de dicha provincia castellana, pues, que se sepa, nadie, excepto el presidente del Gobierno de la Corona, había adivinado siquiera las dotes de economista del ingeniero agrónomo Abril Martorell —y que conste que no tengo la menor predisposición contra la posibilidad de que tales ingenieros dominen la economía, lo que ocurre es que no suponía que lo hiciera así Fernando Abril, pues no existe el mínimo indicio de ello—. Lo más seguro es que Suárez confíe en sus dotes taumaturgicas —ya probadas, sobre todo al convertir los Principios del Movimiento, jurados como «permanentes e inalterables», en modificables a través del sufragio universal— y se crea capaz de transformar al actual ministro de Economía en un «experto» que saque a la nación del marasmo donde la ha metido el sistema demomaxista que padecemos. O quizá, con optimismo, suponga que su «política» —de alguna forma hay que llamar al desgobierno

Fernando Abril Martorell, un ingeniero agrónomo ocupado de la vicepresidencia económica.



suarista— vaya a resultar tan excelente que las actividades económicas florecerán a consecuencia de ella sin esfuerzo alguno, por aquello que dijo ya el ministro de Luis Felipe, a quien sin duda se pretende sobrepasar: «*Dadme buena política que yo os daré buenas finanzas.*» Aquí se imaginan que con la «feliz» política de Suárez se producirá, por sí sola, la bonanza financiera; sólo que, por desgracia, creo que falla la primera premisa.

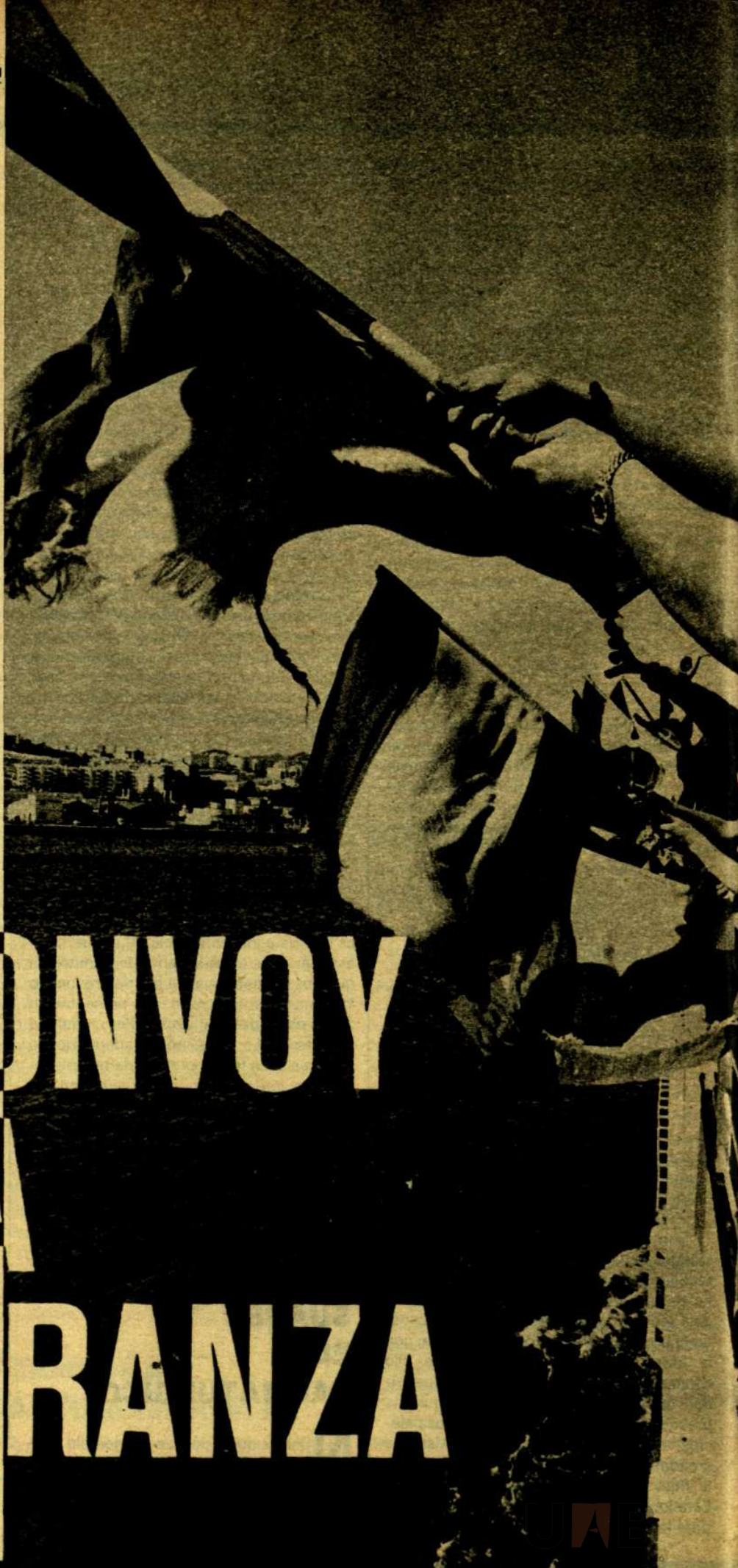
FUERZA NUEVA, en Ceuta

● Las luces del Estrecho de Gibraltar tienen un brillo especial a primeras horas de la mañana. Eso lo pudimos comprobar el domingo pasado, muy temprano, cuando el «Isla de Menorca», de la Compañía Transmediterránea, zarpaba del puerto de Algeciras rumbo a Ceuta. Se trataba de una singladura especial, cargada de ilusiones que afloraban entre los militantes y amigos de Fuerza Nueva que ocupaban las dependencias de este transbordador, en exclusiva. Las banderas nacionales ondeaban por la borda, a babor y estribor, portadas por los jóvenes que antes, a la entrada de las dependencias aduaneras, habían formado para que Blas Piñar les pasase revista. Eran chicos y chicas de la Delegación Comarcal de Algeciras, con algunos más de Sevilla, de Cádiz y de Huelva. El día anterior, sábado, nuestro presidente era recibido en el aeropuerto de Málaga por otra nube de muchachos de esa Delegación Provincial, quienes apoteósicamente cantaban y mostraban su alegría por la presencia del fundador de esta agrupación política.

A bordo del «Isla de Menorca», y cuando la proa del barco salía de la bahía de Algeciras, dejando a un lado la silueta del Peñón en contraluz, comenzó la santa misa oficiada por un religioso simpatizante de Fuerza Nueva. Con fervor asistimos al

EL CONVOY DE LA ESPERANZA

Atisbando ya la costa africana las banderas nacionales saludan la arribada a este trozo tan querido de España. Era la expedición de Fuerza Nueva que viajaba en el «Isla de Menorca».





La presencia juvenil en nuestros actos es manifiesta. Su ilusión desborda cualquier cálculo aproximado.

santo sacrificio, y cuando terminó, esos chicos y chicas de Fuerza Nueva, camisa azul y boina roja, con sal andaluza, se arrancaban en fandangos y bulerías, acompañados de palmas y una desbordante alegría. Y cuando en lontananza se divisaba con nitidez la costa africana, una ex-

plosión de entusiasmo se escuchó a lo largo y ancho del buque cargado de fe y esperanza en los destinos de una España grande.

Por fin, Ceuta. Las banderas nacionales, cuando el convoy se acercaba a puerto, comenzaron a tremolar a decenas. Y otras,

GRAN JORNADA PATRIOTICA ORGANIZADA POR NUESTRA AGRUPACION POLITICA



Recibimiento en el puerto de Ceuta. Formaba una representación local de Fuerza Joven.

Biblioteca de Comunicación
Homages to General

FUERZA NUEVA, en Ceuta

desde el espigón, respondían a las que venían de tierra peninsular. Fue un encuentro memorable, rebotante de fervor patriótico y de sano orgullo de ser españoles de convicción.

Otras escuadras juveniles uniformadas de la Delegación Local de Ceuta saludaron la presencia de nuestro fundador, que nuevamente las revistó. Y acto seguido, sin excepción, todos nos fuimos hacia el cine Africa, enorme coliseo donde estaba anunciado el acto de afirmación nacional. Los jóvenes, banderas y guiones al frente, comenzaron a andar los primeros. El colorido por las calles de la ciudad fue extraordinario, ayudado por un día resplandeciente. Blas Piñar, a las doce y media de la mañana, y andando también por las calles ceutíes, llegó al lugar de la cita entre el entusiasmo de los que esperaban y de los que ya se hallaban dentro.

Ovaciones y vítores. Y muchos más cuando nuestro presidente aludió a las mujeres de los militares que allí se encontraban representando a sus maridos, ausentes por decisiones superiores. Cientos de mujeres —así, como suena— se levantaron del asiento como un resorte para aplaudir frenéticamente las palabras y el recordatorio de Blas Piñar. Y una pancarta, colgando del primer piso, avisaba de la incuestionable españolidad de Ceuta.

Hablaron María Isabel Clavero, delegada juvenil, José Antonio Guerrero y Juan Carlos Tormo, delegado local. Después lo hizo José María Py, delegado para las comarcas de Andalucía Occidental, y por último Blas Piñar entre un auténtico clamor patriótico de miles de personas.

Acabado el acto —el discurso lo publicaremos próximamente— nos fuimos a comer al Baviera, en hermandad, donde volvieron los discursos. A la salida, la expectación fue de tal calibre que se cortó totalmente el tráfico de la calle. Y en autobuses preparados al efecto, nos trasladamos al monte Hacho, al lugar exacto de donde partió, conducido por Francisco Franco, el convoy de la victoria en los primeros días de agosto de 1936. Allí se rezó un padre-nuestro y se cantó el «Cara al Sol». Más tarde, en la ciudad, ante el monumento a los caídos, Blas Piñar dirigiría la misma oración y el mismo cántico, para acto seguido, visitar los locales de la Delegación Local.

Una jornada apretada y llena de satisfacciones donde Fuerza Nueva ha tenido ocasión de decir lo que siente y lo que es, sin participar para nada en el proceso de descomposición que parece asolar a España por sus cuatro puntos cardinales. Una



vez en el puerto, a las ocho de la tarde, el «Isla de Menorca» recogía de nuevo a los amigos de Fuerza Nueva de Algeciras, de La Línea, de San Roque, de Cádiz, de Sevilla y de Huelva, que habían llegado hasta allí, y los devolvía, a través de las luces del Peñón y de la bahía de Algeciras, a sus puntos de procedencia. Como dato curioso anotemos que fuimos visitados por una

pequeña y joven «delegación» de la China Roja, con su indumento «Mao» flamante, que olfatearon con interés lo que sucedía y lo que se decía a los postres de la comida de hermandad.

Y el convoy de la esperanza tocó de nuevo puerto. Su singladura, en este caso, fue puesta al servicio de España con mucho mayor énfasis.



Homenaje a los caídos. Habla Blas Piñar ante el monumento. Después se cantaría el «Cara al Sol».



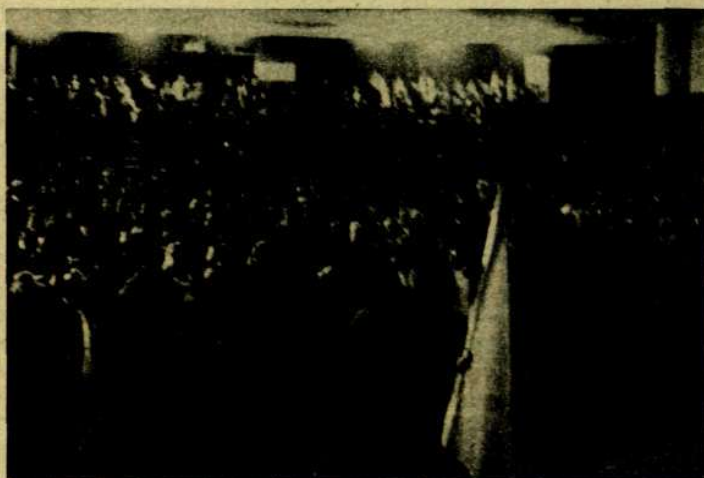
Blas Piñar enardece el auditorio en el cine Africa. Entusiasmo y sano patriotismo en un lugar muy querido de España.



Tres representantes de la China Roja, con su flamante traje «Mao» de buen corte, se presentaron en nuestra comida de hermandad en el restaurante Baviera, al final. Nuestros jóvenes los miran y más tarde los «marcarían». Curiosa presencia.



En el monte Hacho, justo en el lugar donde partió el convoy de la victoria. A la izquierda de la fotografía, la huella de las plantas de Francisco Franco.



Vista parcial del cine Africa al final del acto de afirmación nacional.



La calle se vio concurrida de esta forma a la salida de la comida de hermandad. La expectación fue inusitada, así como la vibración de los ceutíes.



Misa a bordo del «Isla de Menorca» en la travesía del Estrecho. Más tarde, el recibimiento sería apoteósico.

Mártires de la Tradición

EL día 10 de marzo se conmemora la festividad de los Mártires de la Tradición, instituida por el gran rey carlista Carlos VII, en homenaje a los voluntarios que, en todos los confines de la Patria, dieron su vida en defensa de los gloriosos ideales de la Tradición, eminentemente católica y española, frente al materialismo liberal y marxista que tan nefasto ha sido para España.

Aquel gran rey (con sólo sus voluntarios, llegó hasta las mismas puertas de Madrid, habiendo reinado en medio de clamor de multitudes en la austera Corte de Estella durante unos breves años, dando ejemplo en todo momento de profundo valor y patriotismo), en un rasgo de lealtad a esos sagrados ideales y a sus voluntarios, había de preferir morir en el destierro que abjurar de los mismos y aceptar la corona que le ofrecía Prim, y vivir y morir como abanderado de la Tradición antes que ser rey del partidismo y de una España postrada. Su máxima de «si la nación es pobre, empiece el Rey y sus propios ministros a vivir pobremente» no seducía, sin embargo, a los profesionales de la política, que en él encontraban uno de sus más encarnizados enemigos.

Pero su pueblo le quería y su ejemplo aún sigue vivo, especialmente a través de generaciones de antiguos veteranos, que transmitieron su fervor a sus hijos, que aun después de largos años leen con emoción su testamento político, que continúa siendo actual.

Es que la mística del Carlismo tradicionalista, que lleva casi siglo y medio de existencia, se ba-

só, por encima de cualquier planteamiento dinástico, en el firme amor a Dios, a la Patria, a los Fueros —verdaderas libertades concretas de las diversas regiones españolas reconociendo sus propias características, dentro de un inmovible amor a España— y al rey, como el primer defensor de dichos ideales y de la Monarquía tradicional, auténticamente social y representativa. Digna continuadora de las épocas más gloriosas de la historia patria.

Por eso lucharon y murieron miles de voluntarios para que España viviera, intentando que alcanzara la cúspide de su grandeza.

Es sintomático que, frente a los voluntarios carlistas, luchara la Cuádruple Alianza formada por los liberales españoles, con Inglaterra, Francia y Portugal, interesadas entonces en que España —estratégicamente situada— no se convirtiera en una gran potencia. Por cierto que, salvando el honor nacional, habían de derrotar los carlistas en Oriamendi, muy cerca de San Sebastián, de manera estrepitosa a la brigada inglesa del general Lacy Evans. Igual que ocurrió en nuestra gloriosa Cruzada de liberación nacional frente al comunismo, batiéndose los «boinas rojas», con singular bravura, frente a las Brigadas Internacionales marxistas.

Muchos que conocen el Carlismo a través de la historia deformada de los liberales y la masonería, comprenderán, a la vista de la situación actual —con pérdida de la fe, en peligro la unidad de la Patria y al borde de un caos político, social y económico, atizado en buena parte desde el ex-

tranjero—, por qué lucharon y murieron tantos mártires de la Tradición. Y es que creían un deber, como buenos católicos y patriotas, defender la libertad cristiana y a España frente al libertinaje, al caciquismo y las apetencias extranjeras, que ahora vuelven a manifestarse con toda claridad, como en el caso de Canarias.

El lema del Requeté de «Ante Dios no serás héroe anónimo», prueba su profunda y arraigada fe, que hacía exclamar al mismo Prieto en nuestra Cruzada que a quien más temía era a un requeté recién confesado.

Cuando las fuerzas del mal pretenden infiltrarse por todos lados, como humo del Averno, destruyendo los valores religiosos, morales y patrióticos, creemos un deber rendir un homenaje de gratitud a los que dieron el máximo ejemplo de sacrificio, poniendo por encima de los intereses materiales su ferviente amor a Dios y a la Patria.

Con ese ejemplo generoso de tantos héroes y mártires, mucha de cuya sangre derramada, en nuestra inmortal Cruzada, aún está fresca, estamos seguros que al prender el más puro idealismo en los más nobles de los corazones de la juventud española, España se salvará.

Por eso pedimos en ese día al Señor, para que tenga a esos mártires de Cristo en la Gloria y para que, desde el Cielo, nos den ánimos para continuar —frente a tanta traición y cobardía— leales en la defensa, sin desmayos, de su Santa Causa.

Manuel Angel VIEITEZ PEREZ

Secretario de la Hermandad Nacional de Combatientes Requetés

LA visita de Marcel Lefebvre a Madrid ha suscitado interés y cierto signo preventivo en algún fiel servidor de la Iglesia Romana. El catolicismo español parece como si a veces se resintiese de anacronismos y no mirase con finura de pupila las cosas que son de Dios y las que pertenecen a los hombres. Algo parecido ha ocurrido con ocasión de esta llegada del obispo francés, polémico hombre eclesial que ha medido sus fuerzas con el mismo Papa de Roma. Y esto lo digo porque pesa sobre muchas conciencias bien intencionadas la mitra romana, con sus bendiciones y descalificaciones, sin mirar mucho al meollo mismo de la religión, es decir, a su carácter divino.

Nadie que se precie de estar en el seno de la Iglesia puede —ni debe— discutir la autoridad del Vicario de Cristo. Su palabra es ley de Dios cuando la dice desde la cátedra de San Pedro interpretando y explicando aquella otra contenida en el Evangelio. Su gobierno en la tierra, por el contrario, sí merece la atención de los creyentes, y mucho más la de los hijos legítimos que se interesan por él. Por eso se necesita decantar aquello que es patrimonio del alma, que es sólo de Dios, y lo que es de la carne, mortal a todas luces y exclusivo del hombre.

EL GOBIERNO ES CULPABLE (ante un nuevo crimen marxista-separatista)

● Comprendemos que un Gobierno que permite hablar impunemente con alegatos en favor no sólo ya del separatismo vasco sino, en estas circunstancias, del Canario, a individuos como Monzón, Bandrés y Letamendia, no tiene ni autoridad moral ni tan siquiera legal para presentarse ante el pueblo español y actuar de acuerdo con cuanto impone el ordenamiento jurídico de España.

Por eso, una vez más, ante el vil asesinato de dos policías armados el pasado domingo en Vitoria, tenemos que decir abierta y claramente que este Gobierno, que en mala hora rige los destinos administrativos de la Patria, es el gran culpable de estas muertes, como lo es del clima terrorista que azota a la nación.

Una Administración cómplice, por acción y omisión, de la violencia armada del marxismo-separatismo con sus amnistías conculcadoras de toda legalidad, con sus autorizaciones a manifestaciones en las calles de carácter revanchista —mientras prohíbe abiertamente las patrióticas— en donde se ensalzan los separatismos, se alzan voces subversivas y se pide la muerte de los servidores del orden público, como acaba de suceder en Vitoria hace unos días y en varias ciudades del País Vasco ese mismo domingo, día 5.

Creemos es hora ya de que los españoles decentes, al margen de cualquier sectarismo, digámos de una vez: ¡basta!, y obliguemos a que tal Gobierno no siga en el poder. Es hora ya de que las gentes de España se alcen patrióticamente para impedir la subversión terrorista, los asesinatos organizados, y se consiga el respeto a las instituciones básicas de la Patria, la paz constructiva y la auténtica libertad de los españoles frente al libertinaje, la inmoralidad y el caos a que se nos está conduciendo en nombre de una falsa democracia.

Lefebvre llega a España con una suspensión «a divinis» a sus espaldas. Es manifiestamente cierto que a miles de españoles fieles a la Iglesia su postura y su línea eclesial les gusta. Nadie discute la autoridad del Papa, pero, contando con lo que se ve en la calle, la recia contextura religiosa del fundador de Econe ofrece un sostén de la tradición. Y esto lo saben propios y ajenos. Puede que hasta el mismo Pablo VI. Por eso, cuando se

Marcel Lefèbvre

oye algún lamento de los más conspicuos de esa tradición respecto a las acogidas que se puedan ofrecer al prelado francés, y a sus inconveniencias, bien se puede argumentar con sus mismas razones.

Cuando en la Iglesia de Roma se dispararon los acontecimientos, y la propia sustancia universal de la misma empezó a zozobrar, no es extraño que aparecieran defensores de pro con el Evangelio en la mano. A nadie le podía caber en la cabeza, enmarcándonos en nuestro suelo español, que teólogos católicos, bendecidos por la jerarquía, pudiesen favorecer el divorcio, el aborto o la eutanasia. Ni que un cura pudiera pertenecer al Comité Ejecutivo del Partido Comunista, o que siendo marxista, al igual que su cónyuge, pidiese —y se le concediera— un permiso especial para casarse canónicamente, comprometiéndose a educar a sus hijos según la Iglesia. Tampoco entraba dentro de lo común que la «política» barriese el sustrato moral de las Conferencias Episcopales, que un arzobispo y cardenal pusiese públicamente a otro compañero en el episcopado como chupa de dómine, y que «La Internacional» fuese cantada durante una misa en el interior de un templo. Los católicos parroquiales no entendían muy bien, yendo a otro terreno, que el Papa de Roma, pastor indiscutible en función de su carisma, comparase a clérigos vascos, supuestamente perseguidos por Franco, con misioneros mártires víctimas de tribus africanas. Montini —después obispo de Roma—

había sido blanco de la atención española ya en tiempos viejos, cuando un reo de delito gravísimo era juzgado por tribunales castrenses que actuaban al pleno de legalidad. Ni, por último, tampoco el español parroquial y de filas entendía muy bien el disgusto que el Vicario de Cristo hacía pasar a Francisco Franco un mes antes de morir éste por cumplir con la ley y con la exigencia de la Justicia.

• • •

Hilando fino el español de a pie veía —y ve— que el Papa es también hombre, y se equivoca. Exactamente igual que Lefebvre o cualquier mortal. Pero que, sin embargo, como depositario de una fe universal, es soberano. Por ello, cuando Pablo VI carga con todo el bagaje de la sanción respecto a un hermano muy querido, ese fiel de infantería distingue entre acatar lo ordenado y expresar pública y libremente las razones de una fe. Gaudy es un viejo comunista francés que gozó de los favores de la Iglesia oficial española, que le patrocinó dos conferencias en Madrid. Y el comunismo está radical y enfáticamente condenado por todos los Papas, hasta por Pabo VI. La Iglesia sufre cuando sus hijos se pelean, pero también se obliga a distinguir entre aquellos que luchan por vaciarla del amor de Dios y esos otros que se afanan, incluso con dolor, por conservarla fiel a sus aguas manantiales.

Con Marcel Lefebvre ocurre algo más. No se trata de un prelado casquivano y frívolo, con alguna veta laica



o roja bajo su solideo, sino de un pastor de categoría reconocida. No ha emprendido una aventura más o menos alocada, visionaria o fanatizada. Es un hombre acostumbrado a dirigir almas con suma responsabilidad: en Dakar, como una especie de representante de Roma para toda África, y en el Concilio como persona encargada de prepararlo. Lo que más puede molestar a quien no ame de verdad el mensaje salvador de la Iglesia es que las disensiones y enfrentamientos vengan por defender los orígenes y las purezas. Recuerdese al respecto cómo San Pablo, el gran león de Dios, se enfrentó con San Pedro. «Con Lefebvre —me decía un cura joven nada sospechoso de constantinismo— no puede ocurrir lo que en otros casos: éste es un sacerdote lleno de virtudes y de piedad.» Si precisamente ese paternal y bondadoso obispo abordó la tarea de fundar un seminario, es porque vio que la mayoría estaban vacíos, y no por culpa de vocaciones, sino de ejemplos. Cuando un obispo no hace otra cosa que reunirse casi a diario en tantos Pina-

res de Chamartín que hay por el mundo, no es para echarse a temblar cuando otro pastor, que se toma su ministerio con celo de cura rural, emprende la tarea de entregar a la Iglesia propagadores y apóstoles según la norma tradicional. Eso no le puede hacer mal a nadie.

• • •

Por ello, creo que es oportuno distinguir, ahora que recibimos a monseñor Lefebvre, entre Vaticano y ministerio. El primero se acata sin rechistar, ya que nadie va a cobijar a un sacerdote suspenso «a divinis», es decir, con prohibición de decir misa en público, para que celebre el santo sacrificio. Pero si se va a escuchar una palabra católica fuera del altar —eso nadie lo puede impedir y no contradice ni se rebela contra ningún canon— en medio de un mundo entregado a la ausencia de toda mira natural y sobrenatural.

No podemos andar por el mundo proclamando integristas y luego rechazar o negociar la integridad. Soberbia, no; pero lealtad y amor al prójimo. sí.

ENTENDEMOS que un político como Tarradellas no puede limitarse a declarar lo que él quiere. Esto se tiene que dejar para los poderes totalitarios, a lo Fidel Castro, a lo Idi Amin, o a personas más próximas a Tarradellas, como sus antiguos colaboradores Juan Comorera —¡qué recuerdos, Santiago Carrillo!— o Jaime Miravittles, especialista en propaganda de la causa roja. Por esto, reiterativamente, interesa a España entera que

de concentración, y cinco años antes de que llegaran a la finca los padres de Tarradellas. En 1973 vendió la finca a la Compagnie Générale Viticole, con sede social en París, sociedad anónima dominada por la familia Taittinger, propietaria del célebre champán del mismo nombre. Tarradellas se reservó el derecho de habitar la casa, donde tiene sus famosos archivos, hasta 1976, en que terminó de cobrar la suma de 1.100.000 francos (unos 18.000.000

LA CARA OCULTA del HONORABLE

José Tarradellas, presidente por real decreto de la Generalidad de Cataluña, ya se dedica al deporte de las ruedas de prensa.

Cuanto contribuya a dilucidar posiciones, nos parece sano. Y si esto se puede atribuir a un sujeto con una historia muy concreta, que merecería enjuiciamientos y responsabilidades de mucha envergadura si se tratara de un político nazi, todavía la perspectiva adquiere mayor relieve.

● Conviene que José Tarradellas confirme o deniegue que el Banco de España libró 80 millones de pesetas, a título personal al «honorable», en concepto de atrasos como presidente de la Generalidad (información de «El Alcázar», 30-XI-1977).

● Cataluña, en toda su historia, jamás ha sido soberana e independiente. Su formación histórica va indisolublemente unida a toda la historia de España, y reivindicar el carácter nacional de Cataluña es una pura maniobra moderna cuya finalidad es terminar con Cataluña y con España.

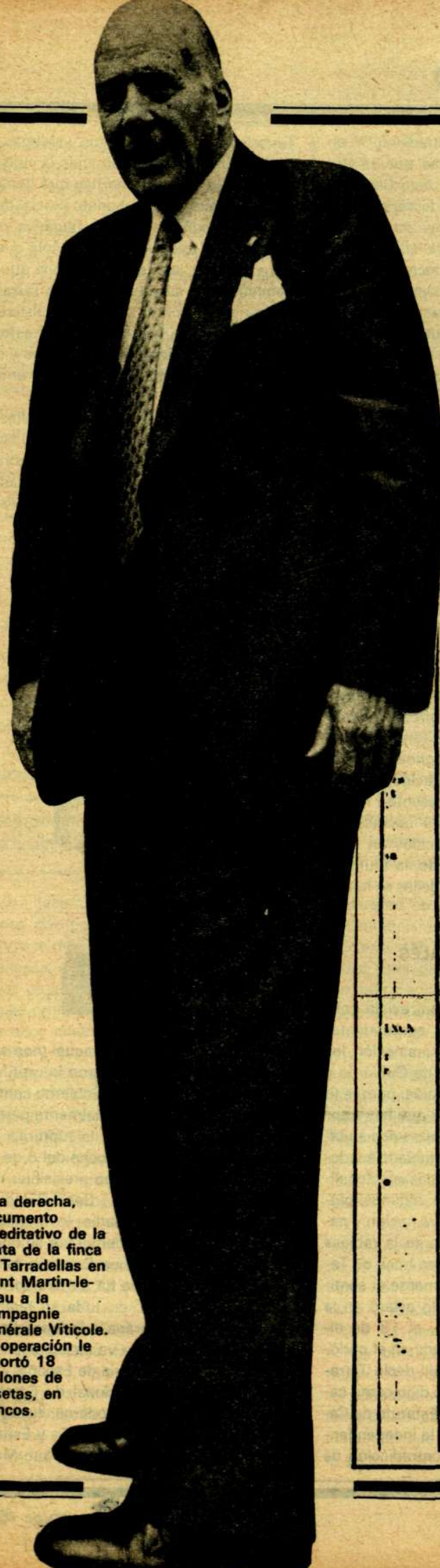
José Tarradellas, que hoy ocupa el sillón de la presidencia de esta Generalidad, aclare unos interrogantes que ignoramos nunca haya contestado, a pesar de que tenemos un dossier muy abultado de sus «dichos» y referencia larga de sus hechos.

Sería de evidente eficacia que José Tarradellas contara con pelos y señales el origen del dinero que le permitió adquirir la finca de Saint Martin-le-Beau. Eliseo Bayo, en «Interviú», del 15-21 de septiembre pasado, acusaba así a Tarradellas: «La finca de Josep Tarradellas en Saint Martin-le-Beau ha sido objeto de suspicaces comentarios. Aunque en deficiente estado de conservación, no es precisamente una sencilla masía. La propiedad de Tarradellas, Mosny, consta de un poco más de quince hectáreas de viñedos. La casa principal tiene una planta y dos pisos, con doce piezas en total, sin contar la cocina, los lavabos y las cavas. Hay también una casa de jardinero, una casa de granjero y otra de viñatero. Preguntado por el origen de la propiedad, Tarradellas ha respondido que fue comprada por sus padres, aquellos más que modestos trabajadores de Cerveiló. Sin embargo, el Registro de la Propiedad revela que fue adquirida por la señora Tarradellas, Antonia Maciá Gómez, ante el notario de Athee, M. Corbin, el 9 de agosto de 1939, y pagada no en pesetas, que carecían de cotización entonces, sino en divisas. Es decir, fue comprada pocos meses después de acabada la guerra española, cuando tantos centenares de millares de españoles se disecaban en los campos

de pesetas) a que ascendió la venta.» Una denuncia tan grave no puede quedar suelta en el aire. José Tarradellas, para su propio prestigio personal, debe puntualizar algo que corresponde a lo más elemental para actuar en la vida pública. De no hacerlo, el juicio que hay que formar parece irrefutable.

MAS ENIGMAS

No solamente en cuestión de fondos económicos hay preguntas delirantes para plantear. La cosa se complica si se tiene en cuenta lo que el propio Eliseo Bayo, en el mismo artículo, pone de manifiesto. Helo aquí: «A principios de la década del 60 apareció en Cataluña, como en el resto del país, una nueva generación dispuesta a actuar abiertamente contra el Régimen. Hubo un resurgimiento de grupos que antepusieron la defensa de las libertades catalanas y florecieron las más diversas iniciativas. Tarradellas, ausente de esos movimientos, fue puesto en cuestión. En enero de 1965 diez asociaciones catalanas en Méjico... firmaron un documento explosivo en contra de Tarradellas, dirigido a los diputados del último Parlamento de Cataluña. Se revelaba en esa carta abierta que Josep Tarradellas había boicoteado los Juegos Florales de Perpignan, verdadera manifestación de la cultura catalana, y se había comportado como un VULGAR DELATOR a la Policía francesa... La carta abierta de las diez organizaciones catalanas ofrecía un dossier sobre la actividad delatora de Josep Tarradellas a las autori-



A la derecha, documento acreditativo de la venta de la finca de Tarradellas en Saint Martin-le-Beau a la Compagnie Générale Viticole. La operación le reportó 18 millones de pesetas, en francos.

● El hoy «honorable» parece ser que dirigió, a principios de los años 40, una carta autógrafa al mando de la Gestapo alemana, entregando prácticamente a la misma, durante la ocupación de Francia, a Companys.

dades francesas. Especial mención merecía una carta dirigida por Josep Tarradellas al prefecto de los Pirineos Orientales, que provocó el paso por la Comisaría de los organizadores de los Juegos. Ese *dossier*, que obra en nuestro poder, junto a otras piezas no menos reveladoras de la personalidad del *presidente de los nueve diputados*, fue ofrecido en su día por las asociaciones catalanas a cuantos estuvieran interesados en los problemas de Cataluña.»

Y el cuadro adquiere un regusto macabro, si se añade a esto la siguiente información: «Según fuentes fidedignas, en la región catalana se está protegiendo de cerca, y siguiendo de lejos, la vida y los pasos de un conocido patricio barcelonés en

BUREAU DES HYPOTHEQUES		DIPO	2 JUIL 1973	N° 3285
PUBLICATION		115690 F	72660	
Verfi 110.000 F PJ 75000 F TOURNAIRE NOTAIRE A TOURNAY PARDEVANT Me André TOURNAIRE, Notaire à Tournay, 31 rue Nationale, soussigné, ONT COMPARE : Monsieur José TARRADELLAS-JUAN, Propriétaire, et Madame Antonia MACIÀ OCHIL, son épouse, demeurant ensemble à "HOLLY" commune de Saint Martin le Beau (Indre et Loire) Monsieur Tarradellas né à Cervello, Province de Barcelone (Espagne) le dix neuf Janvier mil huit cent quatre vingt dix neuf, Madame Tarradellas née à Barcelone (Espagne) le dix Octobre mil neuf cent quatre, Mariés sous le régime de la communauté légale espagnole (correspondant à la séparation de biens française) à défaut de contrat ayant précédé leur union célébrés à Barcelone-Montserrat (Espagne) le trois Décembre mil neuf cent vingt sept, LESQUELS ont, par ces présentes, VENDU en s' obligeant conjointement et solidairement entre eux à toutes les garanties ordinaires et de droit, À : La Société "COMPAGNIE GENERALE VITICOLE", Société Anonyme au capital de cent mille Francs, dont le siège social est à Paris (Mairie arrondissement) 15-17 rue des Mathurins, constituée en vertu d'un acte sous seings privés en date à Paris du sept Mars mil neuf cent soixante trois, enregistré à Paris le sept Mars mil neuf cent soixante trois, bordereau 43/915, immatriculée au Registre du Commerce de Paris sous le n° 73 B 2731 à la date du douze avril mil neuf cent soixante trois. "Ce qui est accepté pour ledite Société par Monsieur François COLLARD, Directeur de Société, demeurant à Neuilly sur Seine, 169 Avenue du Moule, Agissant en qualité de Président Directeur Général de ladite Société, fonction à laquelle				

UAB

Biblioteca de Comunicac

CEDOC

CARTA De Cataluña



cuyo poder obraría la fotocopia de la carta autógrafa que, al principio de los 40, el hoy honorable señor Tarradellas dirigió al mando de la Gestapo alemana, entregando prácticamente a la misma, durante la ocupación de Francia, al señor Companys, como uno más de los servicios prestados como precio impuesto por los nazis para su propia libertad y vida —colaboración que, lógicamente, se trataba de desarrollar con algunos espaciados períodos de retención—. La fotocopia en cuestión es, al parecer, el único ejemplar que obra fuera de los archivos de la CIA, a los que el original fuera a parar tras la liberación del territorio galo por las fuerzas aliadas, junto a otros importantísimos documentos relativos a España que los norteamericanos descubrieron en los cuarteles y puestos de mando hitlerianos y cuerpos policiales fieles a la línea Vichy. Según nuestro informador, existiría hoy gran preocupación, tanto por el uso que pueda llegar a hacerse de tan importante documento —definitivo como prueba, ya que, como es sabido, en tales casos de denuncia los miembros de la Gestapo exigían, además de ser autógrafa, que fueran firmadas y rubricadas— como por el riesgo que pueda correr la vida de quien guarda tan elocuente tesoro histórico. Una carta mucho más elocuente que el personal testimonio de doña Ramona Companys, quien recogió, horas antes de la muerte de su hermano, las declaraciones que él mismo le hizo sobre la delación de su ex compañero de Gobierno, señor Tarradellas» («El Alcázar», 15-X-1977).

La moral de Cataluña apremiantemente reclamó que José Tarradellas, en la ocasión más próxima, con luz y taquígrafos, mejor desde la TVE, dé explicaciones cumplidas sobre la autenticidad de lo que entidades catalanistas le apuntaban como delator de la Policía francesa en contra de compatriotas, y muy en especial una defensa exhaustiva sobre si tuvo relaciones o no con la Gestapo, interviniendo en la forma que fuere en la detención de Luis Companys. Son temas demasiado vitales para que queden únicamente registrados en la prensa, sin una respuesta adecuada de la

Jaime Tarragó

persona que queda en entredicho. Y en este caso es José Tarradellas, que ha merecido la confianza de don Juan Carlos. Y es cosa muy cierta que de la veracidad o calumnia que signifiquen las actuaciones aludidas, deben decidir, por el honor de España y de Cataluña en concreto, la confianza en una persona que pudiera estar implicada en estas monstruosidades. Con un fin muy positivo y porque en principio no admitimos prejuicios desfavorables, confiamos en que José Tarradellas se enfrentará ante la opinión pública para justificarse. Y ya, como grano de anís, también conviene que José Tarradellas confirme o deniegue que «el Banco de España libró 80 millones de pesetas a título personal al honorable Tarradellas, en concepto de atrasos como presidente de la Generalidad» («El Alcázar», 30-XI-1977). Cuando hay tantas necesidades en Cataluña y se reclaman ayudas para minusválidos, hospitales de lucha contra el cáncer, obreros parados, interesa que Tarradellas certifique o demuestre no haber cobrado tal cantidad, ya que en tiempos de austeridad oficial no dejaría de ser algo más que chocante. Estos temas pueden ofrecer materia apasionante para que José Tarradellas se acredite como un hombre digno de la ética más acrisolada que ha merecido del Rey don Juan Carlos y cara al presente y futuro de Cataluña. Pues con los condicionamientos publicados y conocidos en toda Cataluña, que hemos referido, la bruma y oscuridad en torno de Tarradellas se hacen literalmente asfixiantes.

Y ADEMÁS, LAS ACTUALES PROVOCACIONES

José Tarradellas, en la entrevista concedida a la Agencia EFE, contundentemente afirmó: «Cataluña es una nación, les guste o no, tiene tradición de Gobierno y reivindicamos la palabra nación, porque lo somos.» No se puede negar que hay franqueza en este lenguaje. Aquí no nos andamos por las ramas con el estudiado pseudo-confusionismo de las llamadas «nacionalidades». Los distinguos que algunos pigmeos quieren encontrar entre nación y nacionalidad se desvanecen ante la rabiosa ferocidad de Tarradellas. Y en boca de Tarradellas sabemos perfectamente el sentido de «nación». El mismo lo aclaró en la conferencia dada en París, el 13 de diciembre de 1952, y publicada en el periódico «Acción», del PSOE. Allí decía Tarradellas: «Cuando digo esto lo digo como catalán que cree que nuestro Estatuto de Cataluña es poco. Yo quisiera la independencia si fuera posible.» La contradicción de

Tarradellas con los discursos y arengas del Rey don Juan Carlos asentando la indiscutible unidad nacional, no hay que demostrarla. Tarradellas, en el punto crucial de la realidad española, pone la negativa más iracunda. La nacionalidad española queda evaporada en aras de la «nación» que es Cataluña. Y ya sabemos que para Tarradellas su aspiración es ésta: «Yo quisiera la independencia si fuera posible.» Si esto no es un enfrentamiento con la Corona y con España, es que somos incapaces de entender nada.

Pero, por boca de ganso, Tarradellas ha explicitado más sus pretensiones. Su hombre de confianza, Federico Rahola, consejero de Gobernación de la Generalidad, el pasado 27 de enero, ante los periodistas



barceloneses, dijo así: «En aquel momento Maciá y Companys realizaron la ruptura y después pactaron con el Gobierno central; ahora hemos pactado inicialmente pero es posible que lleguemos a la ruptura.» Por tanto, ya tenemos otra noche del 6 de octubre de 1934 como algo previsible. Y es que si el presidente de la Generalidad, tozudamente, sin que nadie le rectifique, puede con impunidad demostrar su revanchismo manteniendo que Cataluña es una nación, es que España ha terminado. Precisamente Cataluña, en toda su historia, jamás ha sido soberana e independiente. Su formación histórica va indisolublemente unida a toda la historia de España, y reivindicar el carácter nacional de Cataluña es una pura maniobra moderna, cuya finalidad es terminar con Cataluña y España. Basta recordar el ofrecimiento que Maciá

Biblioteca de Comunicación
Generalitat de Catalunya

hacía ante los tribunales franceses de Cataluña, como colonia francesa. Suponemos no pasará inadvertido ni al Rey ni al Ejército que la baladronada antiespañola de Tarradellas escapó a toda excusa. Antes que planear ninguna posible autonomía, debe quedar clarificada para siempre la unidad de España.

INSULTOS INSOPORTABLES

José Tarradellas, en las mismas declaraciones que glosamos, se atrevió a deslenguarse así: «Nosotros podemos ser autonomistas por razones históricas, de derecho, porque hemos sido perseguidos, porque no hemos colaborado en el Gobierno, pero hay pueblos en España que hace cuatro siglos que gobiernan y ahora en dos meses piden la autonomía: me causa un poco de estupor. Esto no quiere decir que sea contrario a su autonomía, ni mucho menos. Pero no comprenden que Cataluña

● **¿Qué base tiene José Tarradellas para escupir a otras regiones españolas con el pretexto de que «hace cuatro siglos que gobiernan España»? La realidad estadística y tangible es que Cataluña, bajo Franco, ha crecido económicamente en proporciones gigantescas, sólo amenazada por el actual desastre económico y social.**

es otra cosa. Somos los únicos que no tenemos privilegios, ninguno.»

Aparte del histrionismo de alguna frase mitinesca, el fondo de cuanto dice Tarradellas es la mentira más solemne que se puede proferir. ¿Cuáles son los pueblos que hace cuatro siglos que gobiernan en España y que han preterido a Cataluña? Las estadísticas demuestran que Tarradellas es algo obtuso. En el estudio «Renta nacional de España y su distribución provincial, 1975», del Banco de Bilbao, con números precisos y exactos, se prueba que Barcelona es más rica que toda Andalucía, Badajoz y Murcia. Los ingresos de estas regiones representan el 15,22 de la renta nacional, frente al 16,59 de Madrid y el 16,14 de Barcelona. Madrid y Barcelona absorben el 32,73 de la producción nacional, mientras Andalucía, Badajoz y Murcia quedan reducidas al 15,22 por 100. ¿Es que Guadalajara, Soria, Burgos, Segovia, Toledo, León, Palencia, Ciudad Real, Albacete, Zamora, Ávila, Cáceres, Lugo, por citar provincias de diferentes regiones españolas, se pueden comparar con la renta per cápita de Barcelona, Madrid o Vizca-

ya? Un maniático nacionalista como Jorge Pujol —¡tan amigo de Tarradellas!— declaraba el 20 de diciembre de 1974 —o sea, antes de fallecer el Caudillo—, en «La Vanguardia»: «Si a mediados de los 60, las ventas catalanas al extranjero superaban ligeramente el 25 por 100 del total de las exportaciones españolas, en los años que llevamos de la actual década la participación se ha situado por encima del 30 por 100... Un resultado muy positivo de la citada nueva mentalidad económica aparecida en Cataluña en los últimos diez o quince años, es el desarrollo de las instituciones financieras catalanas, en particular de la banca. Según cifras de septiembre, los depósitos de los bancos con sede social en Cataluña representan el 10,04 por 100 del total de la banca española.»

Ante este apunte rapidísimo, ¿qué base tiene José Tarradellas para escupir a otras regiones españolas con el pretexto de que «hace cuatro siglos que gobiernan España»? La realidad estadística y tangible es que Cataluña, bajo Franco, ha crecido económicamente en proporciones gigantescas, sólo amenazada por el actual desastre económico y social que hunde las empresas, desmoraliza a los obreros y fomenta toda clase de delitos. La seriedad de José Tarradellas no se vislumbra por ninguna parte. Es una mala táctica desfigurar lo que todos hemos presenciado y conocemos palmo a palmo.

En fin, José Tarradellas es ininteligible, para los que no quieren enterarse. Hace unos años escribía «que las publicaciones del comunismo español, junto con la revista *Serra d'Or* y como lo han hecho otras veces, coincidirán en sus ataques contra mí persona y acusándome ahora de defender aquello tan manoseado que ellos llaman el nacionalismo pequeño burgués» (3-IX-69). Pues bien, «*Serra d'Or*» está publicada bajo los auspicios del Monasterio de Montserrat. Y Tarradellas aúna el activismo comunista con dicha revista. Es más, Tarradellas, enfrentándose con el abad actual de Montserrat, dom Casiano María Just, le ataca de «querer hacer y hacer una política contraria al país» (6-XII-1969). Ahora Casiano María Just preside ceremonias litúrgicas en la capilla de San Jorge de la Generalidad, para conmemorar una fiesta familiar de Tarradellas. Y, sin mordearse la lengua, todavía Tarradellas dice y acusa «la persistencia de Montserrat en actuar políticamente más que espiritualmente, haciendo una acción contraria, a mi entender, a nuestras instituciones y por tanto a Cataluña, poniéndose al servicio de ideologías que no tienen nada que ver con el país» (6-XII-1969).

Ante el volumen de tantas paradojas para Cataluña, sitiada por el comunismo, parece que algunos ni se enteran. Nos referimos al segundo Gobierno de la Monarquía, presidido por el ex ministro secretario del Movimiento y actual jefe de la UCD, Adolfo Suárez. Alguien tan izquierdista y catalanista como Ramón Trías Fargas lo ha materializado en una prosa amarga y certera. Escribe Trías Fargas: «Mientras escribo estas palabras en un avión de regreso de Tel Aviv, me entero del miserable asesinato de los esposos Viola. Me entero también de que el señor Suárez y el señor González se han entrevistado esas mismas horas durante un buen rato. Cuidado, no para hablar de Viola, ni según parece del orden público. No, señor. Se trata de algo más importante. De un viaje a Argel del jefe del PSOE. Suponemos que la entrevista entre el jefe oficial del Gobierno y el jefe oficioso del mismo tenía por tema el orden público en el Sáhara occidental. Desde luego, algo más importante que el orden público en Cataluña. O tal vez la autodeterminación del pueblo sahari, también más interesante que la del pueblo catalán. O la defensa de la democracia y la incriminación de Pinochet. De Viola y del orden y de la democracia en España, nada. Estas son por lo visto las prioridades de estos dos líderes que en cordial compadrazgo se reparten el país. O lo que va quedando del país. Están en su derecho. Pero, ya que estamos en éstas, le ruego al señor González que transmita un cordial saludo a nuestro señor Suárez y también mío al compañero de Boumedienne en la guerra de la independencia de Argelia, el ex presidente Ben Bella, que lleva más de diez años pudriéndose en una cárcel de Argel. Democracia a la argelina. Y, por lo visto, también, democracia a la española» («La Vanguardia», 29-I-1978).

Este es el paisaje que permite la actuación de José Tarradellas, con sus incógnitas, secretos y retorcimientos. Una sombra maléfica se extiende sobre España de prolongarse este clima. Miguel I de Rumania, Humberto II de Saboya, Constantino I de Grecia, y también monarcas españoles liberales, pagaron similares debilidades. Ya que el señor Tarradellas, para lanzar a todos los vientos que Cataluña es una nación y que hace cuatro siglos hay otros pueblos que gobiernan España para esto cobra el modesto sueldo de 200.000 pesetas mensuales, no le será muy gravoso convocar todos los medios de comunicación social para ventilar y esclarecer lo que, ligeramente, hemos diseñado. El pudor político también tiene sus exigencias.

ES posible que algún lector se decepcione si lee unas líneas más adelante, porque voy a tratar de romper una lanza en favor de la Conferencia Episcopal. Y lo hago porque he visto en «Iglesia en Madrid», número 113, un juicio del padre Martín Descalzo no demasiado positivo sobre las actividades de la Conferencia en el último trienio.

El juicio de Martín Descalzo no es justo, porque no se puede pedir a un organismo lo que ese organismo, por su propia naturaleza, no puede dar.

La naturaleza de las Conferencias Episcopales aún está en rodaje. Las instituciones de la Iglesia, sobre todo si han de servir para todo el orbe, no son cosa de cinco o diez años; requieren más tiempo para su eficacia y asentamiento definitivo. En nuestro caso, creemos que se ha hablado demasiado de ella y se han aireado demasiado sus reuniones, formando un globo que fácilmente se podría deshinchar. Vamos por partes.

Por derecho divino inalienable, la clave Papa-obispo sigue inmutable. El triple ministerio episcopal, «docere, regere, sanctificare», está y estará en pie para siempre. Una Conferencia Episcopal no puede en modo alguno alzarse con ninguna de las tres funciones. Cuando se ha publicado un documento orientador y hemos visto que había votos en contra, el católico español se halla ante el problema de que uno de esos votos puede ser de su propio obispo: ¿a quién escuchar? ¿A la mayoría? El Señor no enseñó esa norma.

Sinceramente, creemos que se han sacado las cosas de quicio. La función propia de la Conferencia es, precisamente, «conferir» los obispos entre sí; formarse juicio, ilustrarse mutuamente, sacar conclusiones y después aplicarlas en sus diócesis según la oportunidad pastoral. Por citar un ejemplo: el «Catecismo de Preadoles-

LA IGLESIA Y SU TIEMPO

Por D. Elías

Tampoco es eso

centes» no ha sido aceptado por algunos obispos para sus diócesis. Nadie se debe escandalizar, pues la función docente es personal de él y debe actuar en su conciencia. Con ello no se hace agravio a la Conferencia, ésta queda perfectamente en su lugar.

Tampoco la Conferencia es un congreso de diputados para legislar. La organización fundacional de la Iglesia no lo admite. Quien se lo haya pensado así se equivoca. En ella los prelados pueden discutir la conveniencia o inconveniencia de dictar una norma, e incluso hacer cuantas votaciones deseen, pero el único legislador válido en la diócesis es el propio obispo diocesano, en modo alguno la asamblea de todos.

La fórmula mágica que sepa combinar eficazmente la responsabilidad personal del obispo con el influjo de la Conferencia «en la calle» está aún por inventar, y por eso nada es de extrañar que «la calle» se desinterese de la Conferencia: acaso «la calle» sabe que tiene su propio obispo y a él corresponde dar las orientaciones concretas en el terreno de la fe y la moral, y en los demás asuntos que de algún modo son afectados por ellas.

Los esfuerzos por democratizar la Iglesia han sido y son



A la Conferencia Episcopal no se le hace favor ninguno intentando convertirla en asamblea constituyente o legislativa.

grandes. Una institución de origen divino con bases orgánicas inmutables —Papa, obispos— resulta de imposible democratización sin riesgo de

desnaturalizarse. Acaso hemos perdido de vista que la Iglesia posee un tipo de democracia más auténtica que ninguna: el origen básico de sus ministros. Las puertas del ministerio sacerdotal han estado abiertas siempre a todos sin excepción, y el origen humilde de la mayoría de sus prelados es una democracia básica que no se da en ninguna otra organización humana.

En sus años de rodaje, acaso hubiera sido más eficaz nuestra Conferencia siendo más reservada. La prensa interesada, acaso sin pretenderlo, le ha atribuido derechos y obligaciones que no tenía, y acaso esto ha sido el motivo de que muchos cristianos de poca formación hayan visto frustradas sus esperanzas en la Conferencia.

Creemos que exagera Martín Descalzo al sentirse él también defraudado. Que nosotros sepamos, el Vaticano II no ha restado facultades a los obispos, considerados individualmente, para dárseles al colectivo. Es posible que a ciertas ideologías esto hubiera sido muy grato, y de hecho en algunos niveles inferiores no episcopales se ha hecho así con extraños resultados. No nos extrañaría que en el futuro algunas Conferencias Episcopales se cierran más hacia adentro y no se abran tanto a los llamados medios de comunicación social.

No se hace favor alguno a la Conferencia intentado convertirla en asamblea constituyente o legislativa; no fue por ahí la intención de la Santa Sede instituyendo estos organismos. La intención iba más bien a dar cohesión, unanimidad y eficacia al obispo en su diócesis, haciéndole sentirse más vinculado y unido a sus hermanos ante problemas nuevos que se presentan a nivel nacional.

La fe, la moral, el orden sobrenatural no son ni pueden ser fruto del consenso, sino de la revelación depositada en la Iglesia.

* Biblioteca de Comunicación

EL RUEDO IBERICO

Por R. I.

Monseñor Enríque y Tarancón en una época en la que era continuamente presentado por Franco a la Santa Sede para ocupar diferentes diócesis españolas.



LA PALABRA DE TARANCON

En 1938, cuando Franco libera Vinaroz en aquella espectacular ofensiva que llevó a las tropas nacionales hasta el Mediterráneo, Tarancón fue nombrado arcipreste de la ciudad, a la que llegó, puede decirse, en los furgones del ejército franquista.

En 1945, por presentación de Franco, fue nombrado obispo de Solsona, a los treinta y ocho años de edad.

En 1964, por presentación de Franco, fue nombrado arzobispo de Oviedo.

En 1969, por presentación de Franco, fue nombrado arzobispo de la Sede Primada de España.

En 1971, por presentación de Franco, fue nombrado arzobispo de Madrid.

Como se ve, era un hombre especialmente preparado para sacar a la Iglesia del ominoso régimen de Franco.

LO QUE PODIAN PEDIR LOS CATOLICOS

Añade Apostua en su comentario: «En esencia, ¿qué podían pedirle los católicos españoles a su Iglesia? Primero, que se despegara del franquismo... Segundo, que ayudara a aterrizar un complicado régimen democrático...»

Los católicos «podían» pedir eso y los católicos podían pedir cualquier otra cosa. Lo importante es saber qué era de verdad lo que pedían los católicos, es decir, el pueblo de Dios que componía mayoritariamente el catolicismo español y no unas minorías resentidas y politizadas, que fueron las que se adjudicaron, ante unos obispos acobardados, su representación. Lo que los católicos pedían a la Iglesia era que conservara las conquistas realizadas por el catolicismo gracias a la victoria de Franco sobre el marxismo y que no las pusiera en peligro con la demolición del régimen que las había hecho posibles.

Si los obispos, si algunos obispos en posición privilegiada, entendieron otra cosa, a la vista están los resultados. Ya ha sido dismantelado el franquismo, ya gozamos de una democracia partidista. ¿Ahora, qué? La contemplación objetiva del panorama religioso en España no es para enorgullecer a nadie. La descatolización del pueblo, en especial de la juventud, es visible. La pérdida de identidad de los sacerdotes y la falta de vocaciones, cada vez más grave. La inmoralidad se extiende ante la pasividad de los eclesiásticos, cuando no con su ayuda, de la que son prueba esos libros y esos artículos escritos por sacerdotes en favor de la homosexualidad, el divorcio, el aborto, la promiscuidad sexual... La desacralización de la religión alcanza caracteres escalofriantes. Una parte de la Iglesia, en vez de convertir, ha sido convertida, y en vez de volver los comunistas a la Iglesia son los sacerdotes los que pasan a engrosar los comités rojos.

«Por sus frutos los conoceréis», dice el Evangelio. Los frutos de los desenganchados están a la vista.

UN PASTOR DESCONFIADO

Una anécdota que puede elevarse a categoría. Un grupo de católicos, preocupados por el propósito de introducir el divorcio en la Constitución, han visitado a uno de los pastores más destacados del ala «progre» de la Iglesia. Le expusieron su angustia de cristianos y sus propósitos de luchar contra la constitucionalización del divorcio. El pastor les escuchó emocionado y les ofreció su apoyo. Uno de los visitantes le dijo: «¿Le parece que tomemos contacto con los sacerdotes de su diócesis?» El pastor respondió sin dudarlo: «¡No! Dejen a los curas. No les metan en esto. Háganlo ustedes, los seglares. En su trabajo es en el que confío.»

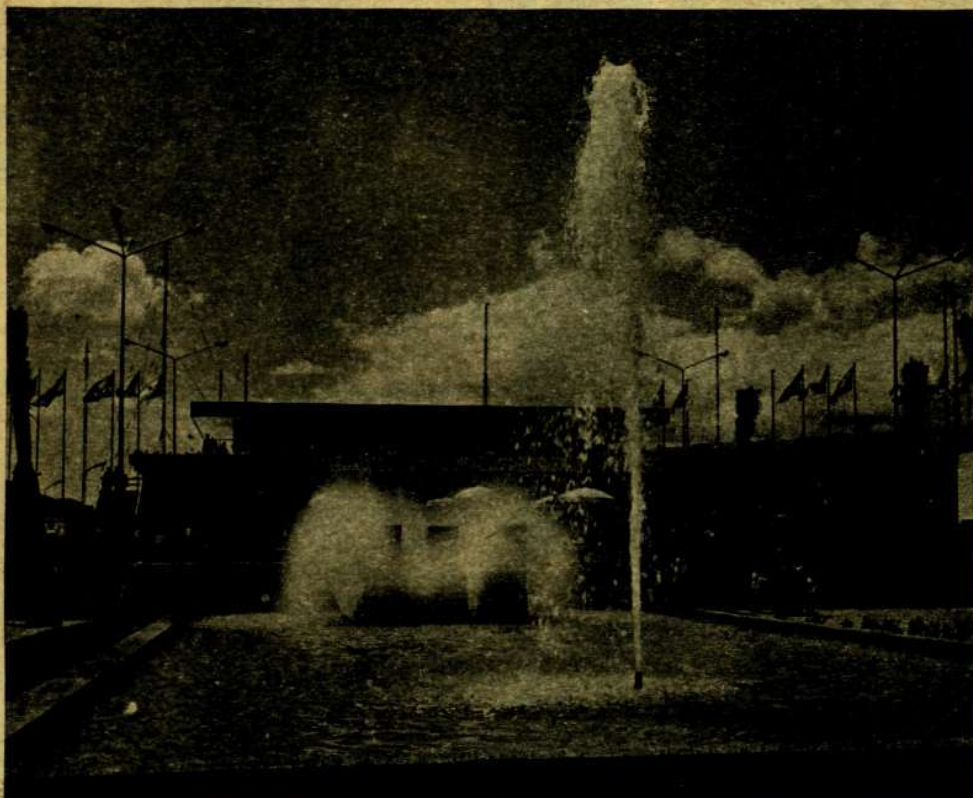
El ilustre pastor «progre» no se fiaba de sus curas. De sus curas «progres». ¿Pero quién tiene la culpa de que hoy haya curas de los que no se pueden fiar los fieles ni los obispos? No hay que buscar muy lejos. ■

MONSEÑOR Tarancón ha sido elegido, por tercera vez consecutiva, presidente de la Conferencia Episcopal Española. Luis Apostua comenta en «Ya»: «Será el suyo, en conjunto, un mandato muy largo, un verdadero puente que ha hecho que la Iglesia salga del franquismo y entre en el régimen democrático bien bautizado por este castellanense que siempre ha sabido decir la palabra justa.»

Es lástima que Apostua limite la reciente historia de la Iglesia a «la salida del franquismo» y no se acuerde de la salida de las catacumbas en que vivió durante la persecución roja. De las catacumbas la sacó Franco, la sacó el franquismo, como se dice ahora. Los católicos españoles comprenderán siempre mal las razones del desenganche de un régimen, al que la Iglesia debía su propia existencia, aparte inmensos favores recibidos en todos los órdenes. La gratitud no parece la más notable virtud de los que, desde España o desde Roma, han impulsado el proceso.

En cuanto a que Tarancón «siempre ha sabido decir la palabra justa», él «siempre» introduce un factor de contradicción difícilmente digerible, ya que el actual arzobispo de Madrid, a lo largo de su carrera eclesiástica, ha dicho palabras muy diferentes. No hablaba lo mismo respecto al régimen político cuando era un modesto sacerdote refugiado en zona nacional durante la guerra, que en las postrimerías del caudillaje de Franco. ¿Fue su palabra «justa» en 1938 o lo fue en 1975? Porque una cosa es que la palabra sea «justa» y otra «ajustada» a oportunismos circunstanciales.

Las biografías son esclarecedoras cuando se globalizan con un «siempre» las conductas. A Tarancón, para suerte suya, le sorprendió la guerra en zona nacional, lo que probablemente le impidió recibir la corona del martirio con que fueron premiados tantos compañeros suyos del sacerdocio en zona roja, mártires cuyo testimonio se oculta, sacrificados a conveniencias políticas. Durante la Cruzada (así consideraba entonces a nuestra guerra de Liberación, en comunión con Roma), las «justas» palabras de Tarancón demostraron su adhesión al franquismo del que, según Apostua, ha ayudado luego a «salir» a la Iglesia.



A río de concesiones revuelto, ganancia de africanos villeros. Eso es lo que deben pensar los listos de la OUA.

● No creo que sean muchos los que hayan podido olvidarse de tantas «diadas», jornadas y gamberradas, más o menos preautonómicas, de esas que decían no atentaban contra la unidad nacional, sino que tendían a su consolidación. Había que ser muy bruto para no entenderlo.

● Aunque los piratas berberiscos se estén cebando en la flota pesquera onubense, en cambio en el Alberche, en el Jarama y en las lagunas de Ruidera no hay moro, morito ni moranco que pueda pescar ni un barbo, ni una triste madrilla... si no tiene en regla su licencia de pesca.

NO sé si el Gobierno y la oposición, a fuerza de rivalizar en tupé patriótico, habrán llegado a convencer a mucha gente. Es posible que sí, ya que *el número de los necios es infinito*. Así lo afirma la Sabiduría y no seré yo quien se atreva a discutirlo.

Porque, verdaderamente, hace falta mucho tupé y mucha *moral* para salir ahora jugando a las vestales del honor patrio, de la integridad territorial e histórica de España y de la españolidad de todas sus islas y tierra firme, después de tantos *despueses* y mientras se están preparando algunos más, para feliz culminación de aquéllos.

Muy fina, sensible y delicada tendría que haberse vuelto de repente la epidermis (entiéndanme, que quiero decir el pellejo) de nuestros políticos para que pudieran ser auténticos y no fingidos el desasosiego y la irritación pruriginosa que ahora muestran... total, porque la OUA se ha permitido levantar los cuartos traseros en actitud de coceo a España. ¿Esperarían quizá ser invitados a bailar un minué?

Los hoy ofendidos, tan pudibundamente gimoteantes, llevaban ya algún tiempo (todo el que vienen cabalgando en el machito y calentando poltronas y escaños) permitiendo, sin inmutarse, todo atropello y todo ultraje a España, tanto si se originaba dentro de nuestras fronteras como si procedía del dorado extranjero, país in-

comparable y tierra de promisión de todos los majaderos y de no pocos espabiladillos que saben muy bien en qué jugosa placenta nace su cordón umbilical. Es más: según las malas lenguas, algunos agravios e intromisiones exógenos fueron solicitados, y aún mendigados por algunos conspicuos de estos pagos en el curso de ciertos periplos *mystéreosos* por esas cortes, cancillerías y parlamentos de Beelcebub. Aclararé que lo de *mystéreosos* aplicado a esos viajecitos no significa nada de *misterio*, del mismo modo que cuando se habla de un combate *naval* no se quiere significar que los contendientes se hayan estado tirando *nabos*, sino que se han servido de naves. La ortografía, tanto en un caso como en el otro es suficientemente clarificadora ¿no?

● ● ●

Bueno, pues yo diría... o sea, pienso yo, vamos (como dicen no pocas primeras figuras en cuanto se ven ante una cámara de televisión), digo, que yo diría que es del género idiota sin paliativos ni atenuantes pretender que todo el sufrido pueblo español se haya vuelto amnésico de la noche a la mañana y no sea capaz de establecer comparaciones entre algunos hechos muy recientes y algunos comentarios, declaraciones y manifestaciones que ahora se le sirven y que indudablemente han sido elaborados pensando en gatzates más anchurosos de lo normal.

¿QUE SE HA

No creo que sean muchos los que hayan podido olvidarse de tantas diadas, jornadas y gamberradas, más o menos preautonómicas, de esas que no atentaban contra la unidad nacional, sino que tendían a su consolidación (había que ser muy bruto para no entenderlo... y más aún para creer que se entendía). En todos esos actos, a la hora del festejo se rechazaba hasta la presencia física de la bandera española, mientras que, casualmente a la misma hora, se producían quemas, insultos soeces y sucios ultrajes contra cualquier enseña nacional que estuviera expuesta, izada o colgada en cualquier lugar de la localidad sede del «show».

Nadie, con un mínimo de memoria, dejará de tener muy viva en el recuerdo la presencia en todos esos actos de otras banderas, entre las que no solía faltar la del Frente Polisario (actualidad tiene el recuerdo, como mentar la sogá en casa del ahorcado) y otra que no recuerdo si es de algún partido o de una gran potencia amiga. Me refiero a una que es coloradica, con

Biblioteca de Comunicación
Biblioteca General

una estrellita muy maja y una hoz y un martillo que da gozo de verlos. Esas dos banderas siempre han solido ocupar, junto a las de la organización secesionista patrocinadora del tumulto, lugares de honor (propriamente, honor, honor, lo que se dice honor... bueno, ya nos entendemos). Y ha ocurrido más de una vez que mientras las banderas nacionales eran injuriadas y sus portadores agredidos, esas otras (banderas enemigas en fin de cuentas) cosechaban aplausos y vítores. Y tanto los insultos y denuestos contra nuestra bandera como las ovaciones de gala para las enemigas han solido gozar de la benévola aprobación de las autoridades, a veces de alto copete, que presidían el acto.

• • •

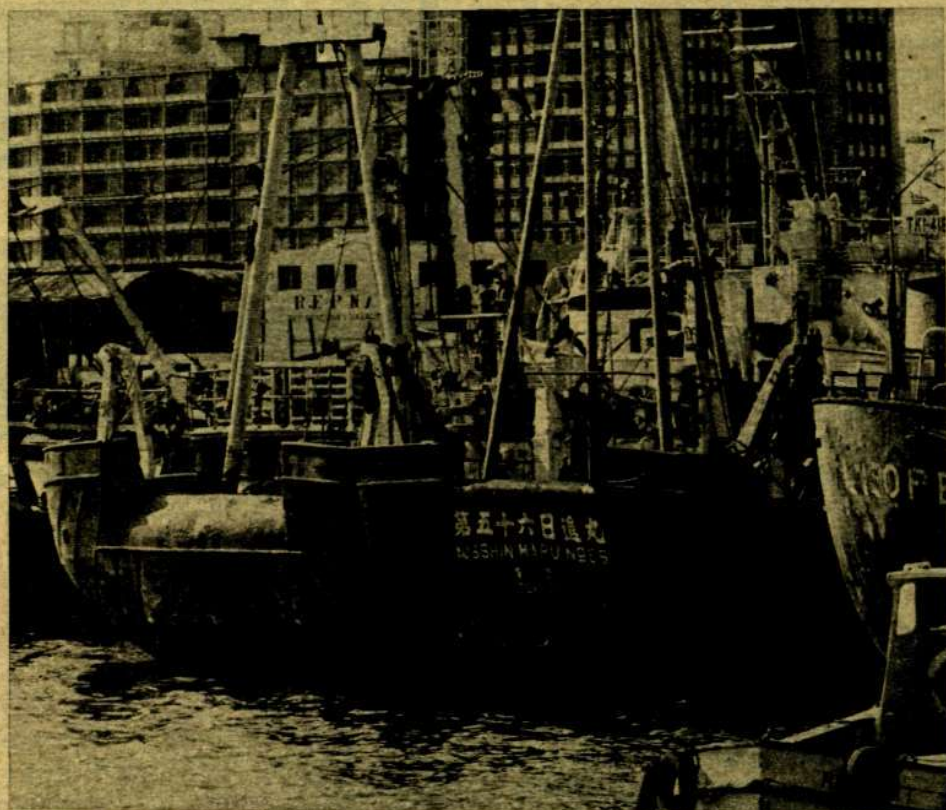
La comparación entre aquellas complacencias con el gamberrismo antinacional y las recientes declamaciones patrióticas no puede dejar de revolverle las aguas madres al hombre más pacífico y equilibrado. ¡Qué asco!

Pero no lo tomemos tan por la tremenda, ¡caramba! Que también tiene su lado chusco. Veamos.

Pues, señor, resulta que nuestros siempre sorprendidos políticos, además de haberse llevado un disgusto morrocotudo (me refiero a los del Centro), no se han conformado con eso. Porque el caso no era para menos, se han puesto incluso fa-

pechas de que alguno de sus guardaespaldas pudiera tener una pistola y algún otro una faca de siete muelles, con lo que pudieran haberse producido bajas en las FOP y luego empiezan las manifestaciones y

Tan claro como el nombre de este barco, vemos nosotros el futuro de Canarias, si Dios no lo remedia, porque lo que es el Gobierno...



BIAN CREIDO EN LA OUA?

rrucos y han montado un espectáculo de furia ibérica (civilizada y democrática, como es natural) como no se recordaba desde los tiempos de Rambal. Se han empuinado, han ensanchado el tórax y, engolando la voz, han lanzado su reto a la OUA, de esta guisa:

—¡Que se atrevan! ¡Ea, que se atrevan! ¡Que vengan si tienen reñones! Que aquí estamos nosotros, decididos a casi todo, con nuestros botes de humo y nuestras pelotas de goma (por si los ultras intentan meter baza en esto). ¡Que vengan africanos echando niebla y centellas! ¡Voto a tal!

Hay que reconocer que esa actitud por fuerza tiene que haber impresionado a los africanos. Porque ellos y el mundo entero saben muy bien que hoy nuestro país pisa fuerte y habla recio en el mundo. No como otras veces. Y saben, por ejemplo, que si alguna vez nuestro Gobierno permitió la circulación por determinadas ciudades de un famoso terrorista no autorizado, fue en atención a la circunstancia de existir sos-

todo el mundo a pedir la dimisión de ese señor que todo el mundo sabe. Pero, de no ser por eso, ¿cuándo se iba a haber atrevido el señor Apala a andar por ahí, hasta sin peluquín?

• • •

También sabe el mundo, pero bueno será recordárselo, que aunque los piratas berberiscos se estén cebando en la flota pesquera onubense (esos barcos que se ven salir al amanecer el día y luego vuelven, cuando pueden, sin redes ni pesca y pagando multa), en cambio en el Alberche, en el Jarama y en las lagunas de Ruidera no hay moro, morito ni moranco que pueda pescar ni un barbo, ni una triste madrilla... si no tiene en regla su licencia de pesca. Y en cuanto a los cangrejos de río que van quedando, que no se hagan ilusiones los entremetidos. Aún no se ha levantado la veda. Más adelante podrá negociarse algo.

Bien sabe el mundo que, por las buenas

y democráticamente, siempre estaremos dispuestos a sentarnos a cualquier mesa, en Estrasburgo, como en Helsinki, en Trípoli como en Navalagamella, que no nos importa discutir y negociar hasta sobre la legitimidad de nuestro apellido paterno. Pero que, por las malas, si alguien se nos pone de manos, hasta somos capaces de decir «puñeta», o cuando menos «meca-chis». Y esa entereza y reciedumbre nuestra tiene que pesar mucho en las cancillerías europeas y en la Casa Blanca (que es donde está el busilis del asunto), y aunque puede que Gadafi, Amin y algún otro de sus compadres no conozcan el rotundo significado de nuestras interjecciones, llegado el caso, ya se lo explicarían en la ONU, si Cubillo no se lo había contado ya.

Podemos, pues, los españoles dormir muy retranquillos por lo que se refiere al archipiélago. Alguien vela nuestro sueño. Alguien que nos quiere tanto que si en su día fue capaz de alentarnos día tras día con su vibrante canción «Habla, pueblo, habla» ahora se dispone a arrullarnos, noche tras noche, con la suave musicalidad de su amorosa nana «Duérmete, pueblo-mío, que viene el coco, y se lleva a los pueblos que duermen poco».

Nosotros, tranquilos, ¿eh?

Pues ¿qué se habrían creído en la OUA?

Biblioteca de Comunicación
y Hemeroteca General

(Discurso pronunciado por Blas Piñar en el cine Olite, de Pamplona, el día 12 de febrero de 1978.)

Sean mis primeras palabras, en este acto de afirmación foral y española, para pedir un recuerdo y una oración para quienes no hace mucho entregaron sus vidas por Dios y por la Patria en las calles de Pamplona, víctimas del terrorismo antiforal, antinavarro y antiespañol de la ETA y de sus protectores. Ya sabéis que me estoy refiriendo, con pena y con rabia, a esos dos españoles de primera línea que se llamaban José Manuel Baena, inspector del Cuerpo General de Policía, y Joaquín Imaz, comandante de la Policía Armada.

• • •

Hacía falta celebrar este acto, como fue necesaria la manifestación del 3 de diciembre de 1977. Porque la calle, lo hemos dicho muchas veces y lo repetimos ahora, es de todos; y, porque es de todos, estamos dispuestos a demostrarlo.

Que en el curso de una manifestación, como la que entonces celebrasteis, los que se proclaman defensores de las libertades democráticas y de los derechos humanos hirieran a navajazos y por la espalda y hubiera que registrar en nuestras filas heridos, no importa, porque ello demuestra dos cosas a un tiempo: la inautenticidad de los etarras y la autenticidad y el espíritu de los nuestros.

• • •

La pena es que estas cosas sucedan; que, por motivos que todos sabemos, la situación se haya tornado otra vez desagradable y difícil, que, como decía Melo, a pesar de que la propia experiencia es el único modo que tienen los brutos de conocer —pues los inteligentes conocen por la experiencia ajena—, nosotros, luego de la amarga experiencia del liberalismo y del enfrentamiento que dio origen a la Cruzada, volvamos —a nivel inferior a los no inteligentes— a enfrentarnos de nuevo con la misma dolorosa realidad; o lo que es lo mismo, a tropezar otra vez en la misma piedra.

Es lógico, por ello, aunque pueda desmoralizar a algunos, recordar los versos del poeta. Tanto esfuerzo

*«para entregar maniatada
al enemigo otra vez
la misma España adorada.
Para coger la nación
y echarla por la ventana,
llamándola soberana
para colmo de irrisión».*



Blas Piñar, en Pamplona

¡NAVARRA POR ESPAÑA!

Y así como antes, después de suprimir el 2 de mayo, celebramos la fiesta marxista del día primero del citado mes, ahora acabamos de suprimir la conmemoración del 18 de Julio para conmemorar muy pronto la del 14 de abril.

• • •

¿Qué pasa hoy en Navarra? A mí me gustaría enfrentarme con los problemas vivos, no escamotear ninguno y ofrecerlos, con toda claridad y sinceridad, mis puntos de vista.

Hoy, en este trozo vivo y sangriento de la nación que es Navarra, se ponen en tela de juicio varias cosas serias, importantes, decisivas para un futuro inmediato. Cada una de estas cosas importantes y serias no se dilucidan sólo en un contexto regional, sino, yo os diría, que universal, porque aquí, en España —aquí y ahora—, se juega el destino de Europa y del mundo.

La temática que hoy nos conturba y monopoliza nuestra atención se enmarca en un capítulo de nuestra historia que co-

menzó con la Cruzada de 1936, y que no ha concluido todavía (ya que el 1 de abril callaron las armas, pero no la dialéctica); pero también en el capítulo de la historia general de los pueblos, que se inició en 1917 al triunfar la revolución bolchevique en Rusia, y que continúa con la expansión ideológica y la ocupación militar soviética.

El que con una mentalidad aldeana o una filosofía diferente no atine a enfrentarse así con los problemas lacerantes de la hora, seguirá un camino equivocado; y sé-pase bien que sólo un buen planteamiento de los problemas permite una solución adecuada de los mismos.

• • •

De lo que se trata hoy es, por una parte, de **continuar la expansión ideológica y la ocupación militar**, es decir, de implantar, mediante tácticas diferentes —hasta la del eurocomunismo—, la dictadura comunista en todo el mundo; y de otra, de demostrar a España que su victoria de 1939 —que contribuyó de forma ejemplar y estimulan-

Biblioteca de Comunicación
I Hemeroteca General
CSIC

te a detener la invasión— fue pasajera y efímera, que no ha sido ni será perdonada, y que traerá consigo la desintegración nacional, el aniquilamiento de España como nación y la pérdida y hasta el olvido de su nombre.



Aunque a esta segunda tarea se sumen fuerzas ideológicas, económicas, culturales, políticas, religiosas y aun cristianas, no contradice en absoluto el planteamiento, porque la ceguera y la hostilidad de las mismas es sólo coadyuvante y arranca de dos razones:

- de la fidelidad de España a una concepción teológica y sobrenatural de la vida y de la comunidad política; y otra,

- del aguijón que para los cobardes, los entreguistas, los almidonados, los objetores de conciencia a todos los niveles, supone la existencia de un pueblo que sabe que el Reino de Dios padece violencia; y por Dios, y por una Patria en la que Dios reina, se puso en pie, no hace muchos años, para defender su causa y para ganar para esa causa la Victoria.



Ahora bien; todos sabemos lo que Navarra supuso en aquel instante decisivo de 1936. Si España, según Lenin, sería el segundo Estado comunista de Europa —el otro brazo de la tenaza, precisado para su dominio—, el deseo del santón marxista se quedó entonces en puro deseo; y ello obligó a un cambio de táctica y a una demora en la ejecución de los proyectos.

Y Navarra fue un bastión decisivo para el fracaso del sueño de Lenin. Y lo fue, porque Navarra, la Navarra foral —no lo olvidemos—, era el resto, podríamos decir, de la España auténtica, incontaminada por el liberalismo. Mientras, en líneas generales, la obra del liberalismo, de la Enciclopedia y de la Revolución había penetrado profundas capas sociales, Navarra, por obra de su Fuero, preservador de las verdaderas libertades, conservó intacto el genio nacional, es decir: su profunda fe religiosa, varonil y apostólica, al modo de Javier, organizadora, como la de Jiménez de Rada, mística, como la de Diego de Estella; y su amor a España. No un amor romántico o telúrico, sino metafísico, alimentado por la caridad, que comprende en el amor a los padres el amor a la Patria, que no es sólo una unidad social y simultánea de convi-

Los asistentes al cine Olite
enfilan las calles que conducen
hacia el monumento a los caídos
de Navarra.

vencia, sino, como decía Vázquez de Mella, un todo moral e histórico, o, como decía José Antonio, una unidad de destino en lo universal.

La Navarra foral, española y católica que

se levantó en defensa de la legitimidad en las guerras carlistas;

rechazó el Estatuto en la época de la República;

puso en pie a 40.000 hombres, es decir, la décima parte de su población, para luchar contra los enemigos de Dios y de la Patria;

cubrió de boinas rojas y de sangre ca-
liente todas las tierras de España;

izó la bandera roja y gualda en los primeros días del Alzamiento; y

levantó una basilica para sus caídos, que conmueve por la generosidad y la hidalguía de tanto esfuerzo, al que se sumaron tres generaciones.

Pues bien; esa Navarra, foral, española y católica, había que deshacerla, descomponerla, enzarzarla interiormente, y destruirla, en suma.



La operación Navarra se puso en ejercicio. Una parte del clero, con las más altas bendiciones, asumió la tarea inicial. Después vendría el enfrentamiento, la crisis de identidad, en la que se pone en juego el ser mismo de Navarra, su fisonomía hacia fuera y su «yo» personalizante hacia dentro.

A tal fin, se descoyunta y falsifica la historia de Navarra, y se pretende que un Reino quede desdibujado en lo que fueron señorios.

No importa el falseamiento si conviene para el logro del fin. En Cataluña, Prat de la Riva hará del «conseller» Casanova, que lucha por la tradición y por el archiduque Carlos, como rey de España, un líder separatista. En Vizcaya, Sabino Arana, movido por un odio africano a España, montará

sobre una tergiversación completa de las realidades, lo que Gregorio Balparda llamó «bizcarnismo fenicio», importado de Barcelona, que «lleva desde su nacimiento el sello de una pedertería inmensa, provista de una erudición de cuarta clase».



Y ya que hablamos de separatismo y de «bizcarnismos», conviene recordar y poner de relieve cómo para la tarea aniquiladora de España —que reconoce el propio Martín Villa al decir que el Gobierno pasó los límites de lo justo, en sus últimas declaraciones— se conjugan todas las maniobras y todos los instrumentos, manipulándose con lo que se viene llamando regionalización.



Que la región existe en una nación como la nuestra es algo evidente. Que debemos exaltar la rica multiplicidad de las regiones, ya lo dijo Franco; pero que deba violentarse el hecho regional, convirtiéndolo:

en raíz de conflictos permanentes entre las mismas regiones;

en vehículo para la disgregación nacional;

en encarecimiento ruinoso de la administración;

en vía habilidosa para trocear España y conseguir, desgajándola, lo que sería más difícil si permanece unida; media un abismo.

Y lo que hoy se pretende es lo último: constituyendo regiones y nacionalidades de un modo artificial, antieconómico y antihistórico;

pretendiendo, con un régimen de autonomías, cesión de potestades soberanas; rompiendo, en suma, el sistema foral allí donde, como en Navarra, se conserva.

Y lo gracioso es, en la contradicción ambiente, que Navarra, que es una provin-



Blas Piñar, en Pamplona

cia foral, que supo en 1841 mantener su foralidad en la unidad, se encuentra a punto de perderla por obra de la democracia y de la Monarquía liberales.

Porque si Navarra fuese absorbida por Euzkadi, ¿creéis que el Fuero sería respetado? No, Navarra perdería su foralidad, absorbida por un Estado ferozmente nacionalista que impondría, de un modo tiránico, leyes, costumbres y hasta idioma a quienes, por muchas razones, han hilvanado su vida con arreglo a patrones distintos de aquellos que se trata de imponer, por nobles y respetables que estos últimos sean.

● ● ●

Esto nos lleva a tratar el tema de España. «España como problema», escribía Laín Entralgo. España como enigma histórico, decía Sánchez Albornoz. ¿Qué pena produce este desasosiego íntimo sobre la esencia, cuando los intelectuales y los filósofos se dejan arrastrar por la existencia!

La duda interior es un síntoma de falta de fe, de enfermedad del alma. Y esta enfermedad conduce a la abulia o al suicidio, tanto a los hombres como a los pueblos.

De aquí que sea precisa una introspección de España, para entenderla y para servirla. Y en ese examen introspectivo llegamos a la siguiente conclusión:

España no es una creación, sino una restauración de los Reyes Católicos. La España antigua, la prehistórica de Hércules e Hispan, la de Roma, la Hispania Universa de Paulo Orosio, y, sobre todo, la de Recaredo, ya existía. La invasión musulmana la avasalló, la inundó, como las aguas del Ebro anegan las tierras. Pero no todo se había perdido. La España sumergida y arrinconada rebrotó de manera dispersa, espontánea, pero obediente a un secreto instinto nacional en vía de recuperación, en los Reinos de España. La España formal, como organización política, había desaparecido; pero la España real continuó viviendo y resurgió en el Norte. Esa España, porque era real, se compuso de reinos, y en esos reinos, un doble juramento de fidelidad —el del Rey para con el pueblo y el del pueblo para con el Rey—, equilibrio de autoridad y de libertades, preparó el estamento básico de la Reconquista.

Los cinco reinos de que habla Menéndez Pidal, a su modo y según sus posibilidades, se pusieron en marcha para la tarea común.

Cuando se procede con método analítico a examinar la historia, lo anecdótico es pura comidilla de salón, y lo que cala y cuenta, lo que marca la línea trascendental

Coronas y jóvenes,
con guiones
y banderas, camino
de la ofrenda a
los que dieron
la vida por
España. De éstos,
miles de ellos
eran navarros.



de una época, es lo immanente que perdura hasta el logro del objetivo final.

Pues bien; como una clara muestra de ese gran objetivo de los Reinos y de los Reyes que configuran ochocientos años de vida española, destaquemos:

que hubo empresas comunes en las que todos participaron;

que las dinastías buscaron su unidad a través de matrimonios constantes, y

que el protagonismo de esa unidad pasó, según las circunstancias, de uno a otro de los Reinos.

Así:

● **la conciencia de ser partes de un todo;** instrumentos provisionales de lucha para un fin superior, se revela en el común denominativo de «regis Hispaniarum», «regis Hispaniae», como los designan las crónicas y el «Poema del Mío Cid»;

● **las grandes empresas comunes,** para las cuales fueron creadas las Ordenes religioso-militares de Calatrava, Santiago y Alcántara, y la fraterna colaboración en el hecho decisivo de las Navas de Tolosa.

La victoria almohade de Alarcos, el 19 de julio de 1195, trajo como fruto el retroceso de la Reconquista a la ribera del Tajo.

Para continuar la obra y recobrar todo lo perdido, se reunieron en la mesa de los tres reyes, entre Agreda y Tarazona, Alfonso VIII de Castilla, Alfonso II de Aragón y Sancho VII el Fuerte de Navarra. De allí salió el acuerdo de combatir unidos. Y en las Navas, los navarros tuvieron, con el triunfo, la dicha de encontrar y de arrebatar las cadenas protectoras del Miramamolín, convirtiéndolas en su propio escudo;

● **el protagonismo alternativo,** pues si es verdad que en última instancia los reinos españoles se unen en torno a Castilla, también es cierto que, mucho antes del matrimonio de Fernando e Isabel, Sancho

el Mayor, rey de Navarra, lo había sido «gratia Dei Hispaniarum rex», desde León a Cataluña; y si es verdad que Navarra se unió a Castilla a comienzos del siglo XVI, lo es igualmente que Castilla estuvo antes, y en dos ocasiones, unida a Navarra.

El protagonismo es lo de menos; lo que importaba y lo que importa es la conciencia de forma parte de un todo, el anhelo de constituir una sola nación.

Por eso, así como Vizcaya pidió que nunca fuese separada de la Corona de Castilla, y los requetés del Tercio de Nuestra Señora de Begoña cantaban en vasconcelo durante la Guerra de Liberación:

*«Langarren guerra santua
gorri eta asetarren contra,
Euskalerri-gutziko
mendietan biztunda.*

*Aupa euskaldunak
Arlola liberatzen!*

*Aurrera
Españan-tzeko geure Arbola.
«La cuarta guerra Santa
contra rojos y separatistas
ha encendido todos los montes
de Euzkalerria.*

*Arriba los euskaldumes
a liberar el Arbol Santo*

*Adelante
¡ganemos para España nuestro Arbol
[Santo!]*

Por eso, igualmente, Navarra recibió a Fernando el Católico apenas sin resisten-



cia; la incorporación fue calificada de feliz, y las Cortes de 1549 acuñaron, mucho antes de que lo pusiera en circulación ese gran vizcaíno que fue monseñor Zacarías de Vizcarra, el vocablo «Hispanidad».

● ● ●

Para explicarnos en parte las tensiones de hoy, hay que contemplar la geografía navarra. Navarra, que es una «nava» entre montes, tuvo dos fuerzas marginales de presión y tiene dos polos magnéticos atractivos.

Las dos fuerzas de presión han sido históricamente: el imperio carolingio al Norte y el proceso islamizador al Sur.

Los dos polos de atracción la imantan hacia el Cantábrico y el Ebro, hacia Elizondo y Tudela.

De aquí que la gran habilidad política de Navarra, como síntesis y resultado del dilema, haya sido: el Fuero, el camino de Santiago y la capitalidad de Pamplona.

Navarra, como España, mantiene su unidad en medio de su diversidad. Junto al cono norte, «euskaldun» sólo en parte, y de impregnación típicamente «euskera», la casi totalidad del reino, aun la étnicamente vasca, tiene, desde tiempo muy remoto, una conformación cultural y económica que podríamos llamar «erdera», utilizando un término filológico perfectamente calificador.

Lo «euskaldun», tanto en Navarra como en las provincias vascongadas, se refiere al dominio de la lengua, no a la estirpe, y mucho menos al «ius soli». Por eso, hay vascos que no son «euskaldunes» y vascongados y navarros que no son ni vascos ni «euskaldunes».

De aquí que los Fueros se escribieran en castellano, hace siglos, y el castellano

comenzara a ser hablado por los vascos antes de que se hablase en Castilla; y que el ingrediente constitutivo de la personalidad de Navarra no esté ni en la etnia ni en el idioma.

Y es precisamente esa personalidad —fisonomía y «yo» colectivo—, síntesis foral lograda con madurez y genio político, lo que trata de romperse enfrentando a unos navarros con otros y pretendiendo el absurdo de diluir la personalidad navarra en el tejido regional de un ente histórico que jamás existió —no se olvide que el Fuero, hasta bien entrado el siglo XIX, consideró extranjeros a los procedentes de las provincias vascongadas—, de un Estado nuevo, fruto de la imaginación y del odio de Sabino Arana, que impondría un idioma desconocido para la inmensa mayoría, una bandera sin precedentes —que expulsaría la nuestra— y una dictadura administrativa y cultural insufrible, bajo el triunvirato neolítico de Irujo, Leizaola y Monzón.

Y esto sólo sería el comienzo, porque los hijos del Partido Nacionalista Vasco están devorando a sus progenitores, monopolizan su dialéctica romántica y burguesa y la utilizan con el sólo objetivo de implantar un Estado independiente, socialista y vasco.

¡Y es curioso que el propósito anexionista de Navarra por parte de los que aspiran al gran Euzkadi tenga tanto parecido con el pangermanismo explicable de Hitler!

Los auténticos racistas de la etnia vasca, a los que repugna el nacional-socialismo, no vacilarían en anexionarse a Navarra entera, porque necesitan económicamente las tierras feraces de las orillas del Ebro para poder vivir; y porque necesitan vengar la victoria conseguida por aquellas brigadas de valientes que conquistaron para España Irún y San Sebastián, y pusieron en fuga a los «gudaris» del tristemente famoso cinturón de hierro de Bilbao.

Decía Sabino Arana que los «bizcaínos» no tenían voto en los asuntos de Navarra. Pues parece que sus seguidores, a juzgar por los hechos, no opinan lo mismo, incluyendo al «lendakari» José Antonio Aguirre, que insultó a los navarros llamándoles traidores, por ser fieles a España.

● ● ●

Y es que España es anterior a Navarra y a Castilla, y a cada una de sus regiones. Los reinos de España nacieron para rehacer la unidad jurídica y administrativa que la invasión sarracena hizo desaparecer. Los reyes, y en última instancia la única Monarquía española, restauraron con el Estado la unidad perdida.

Los problemas de la reintegración a la unidad fueron lógicos y semejantes, para entendernos, a los que plantea la colocación de las piezas de un juego que alguien diseminó, dejándolas esparcidas.

En esa reintegración, el respeto a la personalidad, a la foralidad, constituyó un requisito del engarce, y éste fue el logro ejemplar de Navarra, el 16 de agosto de 1841, con el pacto-ley que, respetando la proclama de Espartero, en Hernani, de 1837, y la ley de confirmación de Fueros de 25 de octubre de 1839, hizo de aquella una provincia, pero una provincia foral, respetando el Fuero.

De aquí que ese pacto, que reviste la forma jurídica de ley, esa ley paccionada, como se la denomina, no pueda modificarse unilateralmente por ninguna de las partes, pues incide en el proceso reconstitutivo de la nación española.

La ley paccionada no es un tratado cuasi internacional entre España y Navarra. Es un convenio entre el Gobierno de la nación y los apoderados de una parte de la misma, para reintegrarse a la unidad, sin pérdida de aquello que la identifica, para enriquecer, en suma, esa unidad, y no para desdibujarse o desdibujarla.

La plena reintegración de Navarra a la unidad no sólo no la desdibujó —y he aquí la gran diferencia entre Fuero y Estatuto—, sino que la reforzó y la salvó, como lo demostraron los hechos y lo confirmó la Cruzada. Foralidad no es autonomismo. Los autonomistas se alzaron contra España. Los fueristas se levantaron para defenderla. Y Navarra, la que por amor a sus Fueros amó a España, ganó, para abrazar amorosamente a su escudo, una laureada de San Fernando.

Por eso, permitidme que, al pedirlos que mantengáis con orgullo esa laureada, os recuerde unos versos hermosos:

*«¡Navarra, gentil Navarra!
La que guardas como joya
en las arcas de tu historia
la esencia de España en flor;
la que has dado generosa,
sin reservas, a tus hijos,
para libertar la Patria
del monstruo rojo invasor.*

*En tus cadenas ostentas
la preciosa laureada;
y esa gala venerada
es el premio a tu valor;
es el premio que la Patria
te da, cual beso de madre,
ya que tú diste su sangre
para defender su honor.»*

● ● ●
Biblioteca de Comunicación
Unidad y Libertad
CEDEC

Blas Piñar, en Pamplona

Todo lo que hoy sucede es, sin duda, un verdadero dislate antidemocrático.

Me imagino la inquietud y hasta la buena voluntad de algunos diputados y senadores. Han querido defender a Navarra y han ido a la trinchera del Gobierno. Pero se han equivocado, porque el Gobierno no tiene otro compromiso histórico que deshacer España. Y para ello, antes hay que deshacer Navarra y disparar sobre sus brazos pero equivocados defensores.

Fijaos en esta serie de dislates:

- Los parlamentarios no fueron elegidos para elaborar una Constitución. En derecho político, como en el derecho de Sociedades, hay Juntas generales ordinarias y extraordinarias, que no pueden confundirse. A las últimas, previa convocatoria específica, se llevan los asuntos más graves. Pues bien; ningún asunto más grave que el de la Constitución, y este asunto no fue programado al convocar las elecciones.

- Aun así, las preautonomías inciden en lo constitucional, que no puede adelantarse, prejuzgando. Por eso, la disensión en torno al art. 129 y a los Decretos-leyes sobre la preautonomía del País Vasco y de Navarra, con el propósito de evitar el plebiscito posterior ratificante.

- Dice el Decreto-ley que el pueblo vasco tiene aspiración de poseer instituciones propias de autogobierno dentro de la unidad. Pero ¿cómo se sabe? ¿Se ha consultado al pueblo o se olfatea y adivina tan sólo por el procedimiento democrático de la intuición?

- El Gobierno negocia con los parlamentarios, aunque los parlamentarios no fueron elegidos para tal fin, ni se les diesen facultades para dicho objeto. Pero, así y todo, esa negociación termina en una audiencia que sólo se concede por cortesía.

- Se dice que las negociaciones se harán en el futuro con el órgano foral competente, aunque ese órgano —la Diputación foral— ya existe. Pero se agrega enseguida, aunque no sea de modo explícito, que la Diputación no es representativa, a pesar de que se ha negociado con un representante tan poco legítimo como el presidente exiliado de la «Generalitat» de Cataluña, señor Tarradellas.

- La preautonomía se logra con amenazas y violencia, convocando manifestaciones de presión, robando dinamita en cantidad, bajo la sombra de asesinatos como los de Araluce y Unceta, pero también como los de Berazadi y «Pertur», como signo de que las pistolas no se detienen ante nada y ante nadie.

De nuevo Navarra se ha convertido en punto de mira para todos los españoles. Y los españoles tenemos confianza —a pesar de todo lo ocurrido— en los navarros; y si nos necesitáis y nos llamáis, vendremos.

Las palabras de Vázquez de Mella continúan con todo su vigor: «El alma de Navarra permanece enérgica, inmutable, desafiando al tiempo con los músculos de acero de sus hijos; es uno de los pedestales sobre los que ha de asentarse la regeneración de la patria.»

● ● ●

Un capitán de corbeta, guipuzcoano, dijo durante la Guerra de Liberación: «Tomad Navarra y recibid toda mi lealtad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad. Dadme vuestra fe y gracia y vuestro amor a España, que esto me basta.»

Navarra, danos tu amor a España. Y con ese amor surgirán los nuevos poetas, porque si algunos de los que tuvimos dejaron de ser sal y no nos sirven, los que tu amor alumbra volverán a mover a nuestro pueblo.

¡VIVA NAVARRA, FORAL, ESPAÑOLA Y CATOLICA!

¡ARRIBA ESPAÑA!

¡VIVA CRISTO REY!

(El «Oriamendi» y el «Cara al Sol», junto con el himno nacional y un indescriptible entusiasmo, cerraron el acto memorable del cine Olite.)

● ● ●



La bandera nacional en el gran panteón que recuerda a los hijos de Navarra que dieron la vida en nuestra Cruzada.

PARCELA EN VENTA

En El Boalo, a 50 Kms.
de Madrid, entre
Villalba y Manzanares el Real,
con treinta árboles,
rosales, tuberías de acero
y bocas de riego.

ENTRE LA PEDRIZA Y NAVACERRADA
Bello paisaje

720 m² (ampliables) Precio: 1.000 ptas. m²
Teléfono 247 25 34 (lunes, miércoles y viernes)
de 9,30 a 10,30 por la mañana y por la noche

ACTO EN SEVILLA

- El próximo domingo día 12 tendrá lugar en Sevilla, como ya se anunció en nuestro anterior número, un acto de afirmación nacional organizado por la Delegación Regional de Andalucía Occidental. Dará comienzo a las doce de la mañana en el pabellón número 3 de la Feria de Muestras, y en el mismo intervendrá el fundador de Fuerza Nueva

BLAS PIÑAR.

Nuestra agrupación política informará, en Núñez de Balboa, 31, en horas de oficina, de los pormenores del mismo, viajes, etcétera. Asimismo notificamos que a continuación de dicho acto habrá una comida de hermandad en el Casino de la Exposición del mismo recinto de la Feria de Muestras.

EXPOSICION EN FUERZA NUEVA

- Entre los próximos días 13 y 17 de este mes de marzo permanecerá abierta la exposición de maquetas de barcos y aviones que Rafael Serantes, militante de Fuerza Nueva, mostrará en nuestro salón de actos, Núñez de Balboa, 31. 1.º La inauguración tendrá lugar el día 13 a las ocho de la tarde.

Boletín de Organización
Biblioteca General
CEDOC

«EXPERIENCIA POSITIVA Y MILAGROSA»

A CABAMOS de conocer en la rueda de prensa al líder del MSI, Giorgio Almirante. Ha sabido contestar con tacto y con dominio las preguntas nada benévolas de la prensa «independiente y objetiva», que le es hostil a priori.

Alto, y erguido aún más, su cara refleja una energía y una serenidad maduras en la adversidad. Se percibe, tras esta impresión austera, que le mueve una gran ilusión.

El sabe que los camaradas de Fuerza Joven deseamos una pequeña entrevista, y cuando los periodistas le dejan libre, a pesar de la hora y de su cansancio, insiste en departir con nosotros sin prisas. He aquí el resumen de la conversación.

Le preguntamos:

—¿Qué influencia tiene entre la juventud que no ha vivido ni la guerra civil española ni la guerra civil italiana un hombre que se ha mantenido fiel a sus anteriores convicciones, como es el caso de Giorgio Almirante y es el caso de Blas Piñar?

—La experiencia que tengo es absolutamente positiva e

incluso milagrosa, porque muchos de catorce y quince años, que no sólo no han vivido la época precedente, sino que en la escuela han sido educados para despreciarla y para odiar a sus protagonistas, vienen muy numerosos hacia nosotros, y —debo decirlo con alegría— también hacia mí, con fe y esperanza. Ven en nosotros probablemente lo que nuestros padres vieron en nosotros cuando estuvimos voluntarios en la guerra y en la República Social Italiana. Yo, cuando veo muchachos como ellos y como vosotros, me conmuevo, porque me veo a mí mismo de joven, y cuando me pregunto qué me movió a mí y mueve ahora a estos jóvenes, la respuesta es una sola: la juventud debe ser entendida como fe en el absoluto, no quiere nada para sí y trabaja para los demás.

Habla pausadamente, con mesura, no pretende parlotear, sino transmitir un mensaje lo más exacto posible.

Insistimos:

—Entonces, si usted pudo decir tras la traición de Bado-

glio que era más fascista que antes (Almirante lanza un suspiro al recordarle aquel gesto suyo que está democráticamente constreñido a silenciar, pero del que se enorgullece íntimamente), ¿cree que un Blas Piñar que puede ahora decir que es más franquista que nunca puede obtener la confianza de la juventud no ya por sus ideas sino por su integridad?

—Desde luego que sí. Sobre todo en la persona. Porque el joven busca el ejemplo, tiene necesidad de ejemplo. No bastan las ideas y los valores, hace falta que los valores se concreten y se encarnen en una persona. El cristianismo sin Cristo no habría podido nacer. Se quiere un hombre que dé ejemplo. Yo creo que la «Destra» italiana, española y europea, es en cierto modo dimensión del cristianismo: esta capacidad de sacrificio, este sentido del deber, la fe en los valores absolutos... Es lógico que se mire a las personas, que los hombres busquen en sus padres políticos y espirituales un hombre que haya hecho siempre su deber.

—El MSI pasó a convertirse hace pocos años en la Destra Nazionale englobando a otros movimientos políticos. ¿Ha sido esto positivo? ¿Permite su experiencia proponer en España el Frente Nacional que propone Fuerza Nueva?

—En Italia hemos tenido ahora una experiencia dolorosa porque hemos sido traicionados y abandonados por la gente que se había unido a nosotros en el momento del éxito o incluso que llevaba con nosotros treinta años: Democrazia Nazionale...

Su voz se ha dolido por un

momento, pero añade con firmeza:

—Sin embargo, yo soy favorable a esa experiencia y creo que en España se debe intentar el Frente Nacional, que sé era vuestra primera intención y que no la habéis abandonado. Os exhorto a reemprenderla, pero permitidme que os advierta, puesto que tengo más años que vosotros: con los ojos bien abiertos, estad atentos a quién viene. Pero la generosidad de un movimiento político de «Destra» la debe demostrar con su tentativa de ensanchar su frente.

—España ha seguido el camino de degeneración italiana. ¿Podemos esperar que sea italiano también el ejemplo de salvación? ¿Podremos verlo en el MSI-DN?

—Yo espero que sí. Nosotros la comparamos con vuestro país con el mismo espíritu que los voluntarios italianos que vinieron a morir en España junto a vuestros requetés y falangistas. Nos encontramos en las mismas condiciones. Yo estoy hoy en España con el mismo ánimo con que acudieron nuestros voluntarios. Y cuando nos devolváis en Roma la visita iréis con el mismo ánimo para ayudarnos.

Le hemos pedido un mensaje para Fuerza Joven, y él se ha remitido a lo que nos expone por extenso en su conferencia, pero nos ha brindado este lema.

—El mensaje es uno sólo: Somos creyentes, vale la pena creer, continuad creyendo.

Bien puede ser nuestra consigna para mantener la fe en nuestros ideales y en nuestro triunfo.

Luis María SANDOVAL

HOMENAJE A LOS MARTIRES DE LA TRADICION Y A NAVARRA

● El día 10 de marzo, conmemorando la festividad de los MARTIRES DE LA TRADICION, se celebrarán, organizados por la Hermandad Nacional de Combatientes Requetés y con la colaboración de otras organizaciones tradicionalistas, FUERZA NUEVA y la Confederación de Hermandades de Combatientes, los siguientes actos:

Misa, a las 7 de la tarde, en el salón de actos de FUERZA NUEVA, sito en Núñez de Balboa, 31, que se aplicará por dichos mártires y todos los mártires de la Cruzada.

A continuación, en el mismo local, tendrá lugar un homenaje a los MARTIRES DE LA TRADICION y a NAVARRA, foral y española, que finalizará con unas palabras de BLAS PIÑAR.

Una vez finalizados los actos, se celebrará una cena de hermandad en lugar que se indicará oportunamente, en la que asimismo hablarán diversos oradores, entre ellos FRANCISCO DE GUINEA Y GAUNA, vicepresidente de dicha Hermandad y de la Confederación de Combatientes, y JOSE LUIS ZAMANILLO, jefe nacional de Requetés en la Cruzada y presidente fundador de la citada Hermandad.

Las tarjetas para la cena podrán retirarse, entre otros lugares, en FUERZA NUEVA.



NO pretendemos con este informe extraer conclusiones personales de ningún tipo. Vamos, simplemente, a ofrecer una serie de datos inéditos que, deliberadamente, han sido callados por los medios de comunicación, seguramente por el miedo a las posibles represalias contra ellos. Sabemos que la información no necesita de excesivos comentarios. Las conclusiones son obvias y terribles.

EL IMPERIO DEL TERROR

Desde hace algún tiempo vienen apareciendo en Irún una serie de listas, firmadas por los grupos terroristas separatistas, en las que se cita un grupo de nombres condenados a muerte, y que serán ejecutados caso de no abandonar la ciudad.

En algunos casos, la acción de las listas se refuerza mediante visitas personales tipo mafia. El sistema es siempre el mismo. Dos individuos vestidos con buzos de obrero se presentan en el domicilio del implicado, informando de la «inhabitabilidad del inmueble», y dejando su tarjeta como recordatorio: «Esta vez te has librado, pero...» Ante semejantes perspectivas, y sin ningún tipo de posibilidad de acudir a denunciar el caso a la justicia, más amedrentada, si cabe, que los propios amenazados, como veremos más tarde, no queda otro remedio que el de abandonar la ciudad lo antes posible si se quiere seguir vivo, pues estos avisos, si no se cumplen, no quedan en simples advertencias. Ahí está el caso del concejal Julio Martínez y el sargento Díaz, asesinados bárbaramente por esta mafia del terror.

Y así, cada día, nuevas personas siguen abandonando Irún para proteger su integridad y la de sus familias. Y así Irún se está convirtiendo en la ciudad sin ley, en el reino del terror abierto, sin que nadie sea capaz de ponerle freno. Y así, estos profesionales del crimen siguen, en la más absoluta impunidad, atemorizando a una población que antes vivía tranquila y confiada a su trabajo, y que ahora permanece bajo el imperio del pánico.

INFORME

No deja de ser significativo el rótulo de la fotografía.
¿Cuántos honrados ciudadanos deberán tomar el camino de la frontera?



Sola y sin protección

IRUN: LA CIUDAD VACIA

LOS QUE FALTAN DE IRUN

Y si alguien piensa que todo esto es producto de nuestra imaginación, aquí están las listas, suprimiendo nombres para evitarles males mayores, de los que, en los últimos tiempos, se han visto obligados a abandonar su ciudad de residencia:

El secretario municipal, que no ocupó su puesto en el último pleno donde se trató nada menos que de la aprobación de un presupuesto de diez millones de pesetas para la escuela de enseñanza vasca.

Los tres alcaldes anteriores de la ciudad.

El anterior secretario, que hace tiempo que huyó, aunque ha vuelto a aparecer en la nueva lista.

El interventor del Ayuntamiento, a quien incluso se le intentó asesinar por medio de dos elementos que, vestidos con buzos de trabajadores, se personaron en su domicilio.

Tampoco residen en la ciudad, con motivo de haber aparecido en las listas, dos concejales: el prime-

ro, administrativo de profesión, y el segundo, propietario de un caserío dedicado a faenas agrícolas.

Asimismo, han desaparecido de la ciudad un agente de seguros y un ex concejal, ambos miembros de la Guardia de Franco.

El jefe de la Policía Municipal hace dos meses que falta de su puesto. Del mismo modo, el cabo de bomberos y un sereno están amenazados de muerte.

A los dos días de verse amenazado, el juez se encuentra de permiso indefinido. Lo mismo sucede con el jefe de la Brigada Criminal.

Tampoco se ha vuelto a ver a un taxista, ni a su vehículo, en la parada correspondiente, ni al inspec-

tor de autobuses, ni a un doctor ex concejal, ni...

A buen seguro, la lista será incompleta, pero, al menos, sirve para dar una idea bastante aproximada del clima de terror que se está viviendo en esta ciudad vasca.

LAS PROMESAS DE UCD

En el mitin político de UCD, primero que se daba en toda la provincia de Guipúzcoa, y, a pesar de ello, un fracaso rotundo, se aseguró que el Gobierno podría emplear la firmeza si continuaban las amenazas personales. El mismo día, el Gobierno dejaba en libertad a personas implicadas con ETA en Pamplona, mientras que no ofrecían ninguna protección a quienes, mes tras mes, han de decir adiós a toda la zona fronteriza.

La ciudad vive sin juez; está de permiso. Las Fuerzas del Orden Público, con las manos atadas por la sujeción a las órdenes de este Gobierno concesionista y amedrentado; el señor Martín Villa, afirmando que no se puede detener a los extrañados por evitar males peores. Y los ciudadanos de Irún, totalmente desamparados y en manos de los antojos de los etarras, teniendo que abandonar su ciudad, día a día.

Estos han sido simplemente unos datos para la reflexión. Cada cual, juzgando a su modo, llegará a unas conclusiones claras y evidentes. Si esto se sigue consintiendo en Irún, ¿qué ciudad vasca será la próxima? Si otros grupos terroristas de los que operan en España siguen el ejemplo, ¿quién podrá vivir tranquilo en esta nación?

En la actual situación, la respuesta es bastante oscura. Para poner freno a la actuación impune de estos profesionales del crimen se necesitaría una acción inmediata y rotunda que el actual Gobierno no está en condiciones de llevar a cabo.

José María IGLESIAS

Este membrete es el que se recibe con frecuencia, como amenaza. Corre constantemente por las calles de Irún encabezando listas «negras».



Biblioteca de Comunicación

1978

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

Por José Luis Gómez Tello

LAS ELECCIONES FRANCESAS (y 2)

PROBLEMAS de partidos, pero también de personas. Jacques Chirac considera que la creación de la UDF, en el último momento en vísperas de la campaña electoral, fue una maniobra dirigida contra él, y que Jean Jacques Servant-Schreiber no actuó por su cuenta, ni por la del Partido Radical que dirige, ni por la de las otras dos formaciones, sino por inspiración del Elíseo, que es tanto como decir que siguiendo la táctica sutil del presidente de la República, al que la Constitución reserva un papel de árbitro, por encima de las contingencias electorales. Lo que no es lo sucedido precisamente en la campaña electoral. Chirac ha definido a la UDF como una pasta que hay que cocer en el horno, y no parece tenerle miedo. Pero es cierto que los no gaullistas lanzaron una serie de candidaturas propias en diversas circunscripciones en que se presentaban aspirantes gaullistas, con el solo objeto de crearles dificultades. Toda la campaña electoral no parece estar dirigida, al menos en la primera vuelta, a derrotar a la izquierda, sino a reducir al máximo el peso político de los gaullistas, que en los últimos gobiernos han sido la mayoría dentro de la mayoría. La intención inconfesada, e incluso rechazada indignadamente por sus asociados centristas y democristianos, es acabar con los restos del gaullismo, demasiado poderoso para someterse a las fluctuaciones del presidente Valéry Giscard d'Estaing y los partidos más estrechamente ligados a él.

GISCARD, CHIRAC Y LOS OTROS

Para entender la confusa «melée» electoral, hay que señalar que los partidos que forman la actual mayoría gubernamental —que quizá no sea la misma que la del día siguiente de las elecciones, incluso en caso de victoria de la derecha— son los mismos que llevaron a Valéry Giscard d'Estaing a la Presidencia de la República, y que, en teoría, sus hombres están unidos al recuerdo del fallecido presidente De Gaulle. En teoría, porque si sus hombres fueron generalmente ministros o colaboradores de De Gaulle, empezando por el propio Giscard d'Estaing, fueron también los que contribuyeron a su derrota en el referéndum que puso fin a la carrera política del general, retirado altivamente a los grises paisajes de Colombey Deux Eglises, para escribir sus memorias y lanzar dardos contra la ingratitud. El hombre que más influyó en la retirada de De Gaulle fue Giscard d'Estaing, con su fórmula de apoyo condicional y condicionado: «Sí, pero...»

Dadas las circunstancias y la influencia de cada uno de los partidos, la paradoja es que al llegar a la Presidencia de la República, Giscard d'Estaing tuviera que llamar a los gaullistas, e incluso a los más ortodoxos del gaullismo, para formar gobierno. No puede gobernar sin ellos. Una cuestión distinta y matizada es la de saber si ha gobernado contra ellos.

Los gaullistas piensan que el presidente de la República ha gobernado a la vez con ellos y contra ellos. Con ellos, porque dentro de la coalición gubernamental, los gaullistas disponían de la mayoría aplastante en la Asamblea Nacional, y por tanto eran el eje indispensable, de cualquier coalición que pudiera constituirse. Pero contra ellos, porque ni las preferencias ni las opciones políticas del presidente de la República correspondieron a las intenciones del gaullismo.

Empezando por sus roces y enfrentamientos con Jacques Chirac, jefe de gobierno, que dimitió en forma abrupta, con una carta hecha pública en que se lamen-

LOS RIESGOS DE LA DIVISIÓN

taba de no haber encontrado suficiente apoyo en Valéry Giscard d'Estaing. Fue remplazado por Raymond Barre, un distinguido profesor de Economía, pero de color neutral políticamente. Condición que le hacía apto para seguir las directrices presidenciales mejor que el gaullista Chirac, que albergaba ideas propias. Esto, que podía valer en cierto modo en circunstancias de rutina y que hubiera podido justificarse por el carácter de las funciones presidenciales, tal como las fijó De Gaulle en su Constitución, tenía que suscitar problemas más pronto o más tarde, pero sobre todo ser una fuente de discusiones en tiempo de campaña electoral.

Porque si el presidente de la República no podía —o no debía— descender a la arena ardiente de la campaña electoral, dirigiendo la lucha de los partidos, resultaba que el jefe del gobierno de coalición debía asumir el papel de jefe de la batalla electoral (sirviendo así al presidente de la República), en nombre de toda la mayoría.

La cuestión es que Raymond Barre, por

¿En qué condiciones va la mayoría gubernamental —a la que cabe calificar sólo convencionalmente, y para entenderse, de derecha— a las elecciones en Francia? Dividida, y es lo menos que puede decirse. Más apropiado sería calificar su emplazamiento en el paisaje político galo de enfrentamiento entre sus hombres y sus formaciones. De un lado, se encuentra el Rassemblement de Jacques Chirac, y de otro, la Unión para la Democracia Francesa, último invento del inquieto Servant-Schreiber, que reúne al Partido Republicano, el CDS y el Partido Radical. Dicho más claro: los gaullistas de la fidelidad al pensamiento del general De Gaulle y los gubernamentales de fidelidad al actual presidente, Valéry Giscard d'Estaing.



La sombra de Charles de Gaulle todavía pesa en Francia, a pesar del tiempo.

su formación profesoral y su falta de color político, no fue considerado por Chirac como el hombre más calificado para ser el conductor de la campaña electoral. Además, el dirigente gaullista propugnó una estrategia de combate frontal contra los comunistas, en oposición a las tesis del presidente de la República, que tiene otras preocupaciones. A estas razones de orden inmediato se unían otras de carácter político más general, e incluso de carácter personal.

En las últimas, señalemos la oposición entre los gaullistas y el resto de los partidos de la coalición gubernamental desde que Valéry Giscard d'Estaing intentó nombrar como alcalde de París a su protegido D'Ornano, derrotado por Chirac, que sostuvo su propia candidatura contra viento y marea. Desde entonces, las relaciones de Chirac con el Gobierno no han mejorado. Como gestos de malhumor, señalemos la ausencia de invitaciones al alcalde de París en algunos acontecimientos oficiales, actitud que fue contestada con el boicot de Chirac a los actos oficiales. Por ejemplo, el banquete en honor del presidente Carter durante su visita a París, en la que,



Giscard tendrá problemas en el caso de que gane la izquierda: ¿Y si la mayoría es francamente hostil al presidente?

nar como jefe de Gobierno, después de las elecciones, al partido mayoritario en éstas y que tenga mayoría en la Asamblea Nacional. Pero no todos están de acuerdo con las secuelas de este planteamiento. ¿Qué sucederá en los casos en que la mayoría resultante sea radicalmente hostil al presidente?

Hasta ahora no se había planteado el problema, porque los sucesores de De Gaulle, Pompidou y Valéry Giscard d'Estaing, fueron, el primero, un hombre del fallecido presidente, y el segundo no tuvo dificultades sustanciales para convivir —a falta de cosa mejor— con los gaullistas, mayoritarios dentro de la mayoría gubernamental, que podría llamarse mayoría presidencial.

Las cosas van a suceder de manera muy distinta en la hipótesis de una victoria de la izquierda.

Giscard d'Estaing, en espectaculares y decisivas apariciones en público o ante las cámaras de la televisión, ha fijado netamente su postura. En Verdun, en ruedas de prensa, ante los micrófonos, apeló al juicio y al sentido reflexivo y la sensatez de los franceses para que votaran responsablemente. Muy claramente les subrayó que en estas elecciones tienen que elegir entre el mantenimiento del modelo actual de sociedad francesa y un modelo de «sociedad colectivizada», eufemismo con el que designaba al tipo de sociedad marxista que les aguarda con la izquierda.

Aunque haya sido en forma prudente, ha dado a entender que no desea la victo-

Para complicar aún más las cosas, el gaullismo no es homogéneo. Aunque el RPR de Chirac, nueva denominación de la Unión para la República Francesa, reúne a los principales dirigentes del gaullismo histórico y a la masa de los antiguos y nuevos gaullistas, pululan formaciones menores que reclamen para ellos la ortodoxia del pensamiento del general, y que van desde una izquierda gaullista, dispuesta a entenderse con los comunistas, hasta grupos centristas, que trabajan para disolver el gaullismo en un frente de tipo más amplio con otros partidos que obedecen la inspiración de Valéry Giscard d'Estaing.

GISCARD Y LOS SOCIALISTAS

¿Qué papel tiene en esta polémica dentro del gran campo de la mayoría gubernamental el presidente de la República?

Aquí comienzan los problemas más delicados y quizá los que más contribuyen a la división. Según la interpretación más generalizada de la Constitución francesa, el presidente de la República deberá desig-

contra lo habitual, el dirigente norteamericano no visitó la Alcaldía de la capital francesa.

Si estos hechos pueden parecer peripecias secundarias, mucho más profundas son las divergencias en el plano de la orientación política del Gobierno. Los gaullistas le acusan de desviarse de los principios del gaullismo, en todos los terrenos, especialmente en el de la política exterior. Sospechan de la influencia atlántica de hombres como Lecanuet. Pero, especialmente, han seguido con desconfianza la serie de maniobras que en la preparación de las elecciones se desarrollaron para reducir el número de candidatos gaullistas, con el deliberado propósito de arrebatarles el puesto de mayoría que tienen en el Parlamento. Eso permitiría, en caso de victoria de las fuerzas no marxistas, formar un gobierno de tendencia muy diferente a la del actual, borrando casi por completo lo que aún queda de gaullismo en Francia, tenazmente defendido por Chirac y sus seguidores.

S ION DE LA DERECHA

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

José Luis Gómez Tello

ria de la «sociedad colectivizada». Y, naturalmente, se ha atraído los rayos de la izquierda, que inmediatamente planteó sobre la mesa la pregunta de qué haría Giscard d'Estaing si son ellos los triunfadores y también la de qué haría la izquierda con el presidente de la República si vence.

Los dirigentes de la izquierda ya han dicho lo que harían: confinarían al presidente en su papel de inaugurar primeras piedras o, como decía De Gaulle, inaugurar exposiciones de crisantemos. Sin embargo, como en un sentido más amplio, la Constitución da al presidente cometidos más amplios; lo que se adivina es la intención de imponerle a Giscard d'Estaing un corsé de hierro, que le llevaría a dimitir pronto. Si no es derrocado por procedimientos sumarios.

En cuanto a Giscard d'Estaing, sus palabras han sido siempre deliberadamente imprecisas. Afirmando que está dispuesto a cumplir con su deber como presidente y con sus obligaciones hacia Francia, lo mismo puede entenderse esto como una aceptación de un gobierno de izquierda «colectivizadora», como la anticipación de

que buscaría una mayoría, barajando todas las formaciones susceptibles de proporcionar la plataforma que le sirviera de salvavidas. En todo caso, no está dispuesto a marcharse del Elíseo; mientras los comunistas ya han dejado indicar que podrían ser incompatibles con él.

Sin embargo, dadas las dificultades entre socialistas y comunistas —que durarán al menos hasta la primera vuelta de las elecciones— a Valéry Giscard d'Estaing le queda abierta una puerta que secretamente acaricia: la de que en caso de victoria de la izquierda llamar a los socialistas, manobrando para separarles de los comunistas. La mayoría presidencial se formaría en tal hipótesis con los socialistas de Mitterrand y los partidos de la actual mayoría no gaullistas.

Doble golpe, porque le permitiría a Valéry Giscard d'Estaing alejar el espectro de su expulsión del Elíseo y jugarles una mala pasada a los gaullistas de Chirac. Con Mitterrand se guardaron siempre especiales consideraciones, y es un hecho innegable que se entrevistó en París con el presidente Carter y que fue recibido en Washington. Que el encono de su polémica con los comunistas haya coincidido con este giro, no dejó de ser observado por los gaullistas. ¿Sospechan éstos de las intenciones presidenciales? En todo caso, tal es la razón del complicado juego que vienen siguiendo: por un lado, mantienen sus candidatos propios frente a los de la mayoría gubernamental no gaullista, y esto a pesar de las admoniciones del presidente de la República y del jefe del Gobierno para que se formen listas únicas de coalición. Pero, a la vez, se ajustan a una exquisita delicadeza en sus relaciones con Giscard d'Estaing, atribuyendo las intrigas contra ellos a otros políticos, como el mencionado Servant-Schreiber. Pero todo este tinglado de bizantinismos tiene como fondo una realidad dramática.

LOS POLITICOS JUEGAN, EL COMUNISMO AMENAZA

Mientras los dirigentes de los partidos democráticos, aunque no marxistas, se entregan a estos deliquios de disputa por el Poder, por una parcela grande o pequeña del Poder, el pobre ciudadano francés adivina que el único perdedor en las elecciones va a ser él. No quiere que Francia caiga bajo un régimen comunista ni bajo un gobierno de Frente Popular que desembocaría pronto en el comunismo. Y eso para siempre, a pesar de las piruetas de Marchais que dice que acepta la pluralidad,

pero que cuando se le reclaman detalles concretos, como hicieron los socialistas en las negociaciones para la «actualización del programa común de Gobierno», se muestra evasivo.

La división entre las formaciones que seguiremos llamando convencionalmente de derechas pueden servir para que la mayoría de los franceses sean derrotados por una minoría, simplemente porque los marxistas están más organizados y si ven el triunfo al alcance de la mano borrarán provisionalmente sus divergencias para incautarse del Poder que es lo que les importa. Una vez con el Poder, ya se encargarán de aplicar no sólo el programa común, sino el programa que deseen.

Y en este punto, las advertencias que hacen Raymond Barre, Chirac y hasta Valéry Giscard d'Estaing no dejan lugar a dudas: los proyectos económicos de los socialistas, que son los más moderados, equivalen a la ruina de Francia y del francés medio, al que se le esquilmará con impuestos, incautaciones, socializaciones, caos e inestabilidad social y económica. De aquí, la fabulosa evasión de capitales franceses, que constituye una señal premonitoria de la catástrofe que se avecina.

Pero, ¿de quién sería la culpa en este caso? De los mismos políticos que ven el peligro pero son incapaces de hacerle frente. Su farmacia demoliberal no es válida para la doble acción corrosiva del marxismo, la socialista y la comunista.

Juegos políticos suicidas en los que no faltan ni siquiera personajes siniestros como Servant-Schreiber, operando para dividir a la derecha, y Pierre Mendes-France, ofreciéndose como ministro en el caso de una victoria de la izquierda. Y si hay dos políticos parecidos en Francia, sirviendo a una misma confabulación, aunque adopten etiquetas distintas, son éstos. Se les ve resurgir del alejamiento discreto en que se mantienen únicamente cuando huelen a intriga, conspiración y una posibilidad de poder para sus ambiciones.

¿Han oído hablar ustedes de la sinarquía, de la tecnocracia, de los grupos secretos de presión? En sus filas es donde se encuentran los Mendes-France —el capitulador de Indochina— y Servant-Schreiber, el desintegrador de los partidos de la «derecha» francesa. Pensar que entre ellos se entienden para evitar que el marxismo sea totalmente derrotado y que una victoria anticomunista en Francia sea sustituida por el flaco éxito de un pseudo-anticomunismo, no es un absurdo. Es la clave de lo que suceda en las elecciones francesas. ■



Jacques Chirac.
un hombre con protagonismo político en la Francia de ahora mismo.

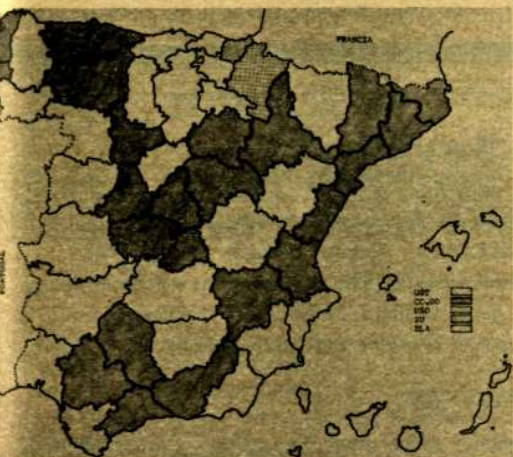
● Mientras los dirigentes de los partidos demócratas (aunque no marxistas) se entregan a la disputa por el poder, el pobre ciudadano francés adivina que el único perdedor en las elecciones va a ser él.

PAGINA LABORAL

noticiario

PLURALIDAD SINDICAL

- Los marxistas, socialistas y comunistas, para destruir la unidad sindical del Vertical, no paraban en su propaganda de cantar las alabanzas de la libertad sindical, y, como consecuencia lógica, se ha llegado a



La España sindical, repartida entre las centrales marxistas. Cuando alguien independiente no se doblega, imponen su tiranía.

la pluralidad que nos encontramos. Ahora, en el momento que cualquier sindicato independiente no se doblega a sus exigencias, le cargan el sambenito de romper la unidad de los trabajadores.

Los marxistas tienen bula para todo: para mentir, difamar, enredar la clase trabajadora en sus maquinaciones de partido. Los demás no pueden tener ni una discrepancia ideológica. Así entienden la libertad.

IGUALDAD EN LA MISERIA

- Ya, anteriormente, hemos alertado al mundo del trabajo sobre los planteamientos de CC. OO. para hacer convenios de rango superior anulando los inferiores.

TRABAJO Y JUSTICIA

LIBERTAD, libertad, cuántos disparates se cometen en tu nombre! Nuestra nación desquiciada, en nombre de la libertad.

¿Libertad para quién? No, ciertamente, para el millón largo de parados que no tienen trabajo ni posibilidades de conseguirlo. Tampoco para otros millones de trabajadores que, sin comerlo ni beberlo, se les impone una congelación salarial que reduce sensiblemente el poder adquisitivo adquirido a lo largo de los últimos años. Ni para esos cientos y cientos de pequeñas, medianas e incluso alguna gran empresa, que día tras día van descapitalizándose hasta hundirse en la miseria y verse obligadas a cerrar.

Cuando una nación se desquicia necesita un orden nuevo. Y este orden ha de arrancar del individuo, como portador de valores eternos. El hombre tiene que ser libre, pero no existe libertad sino dentro de un orden.

El liberalismo dice al hombre que puede hacer lo que quiera, pero no le asegura un orden económico que sea garantía de esa libertad. Es, pues, necesaria una garantía económica organizada; pero dado el caos económico actual no puede haber economía organizada sin un Estado fuerte, y sólo es fuerte el Estado que sirve al conjunto de la Patria y no a intereses de grupos o partidos.

El orden nuevo es necesario para organizar la economía a nivel nacional, de forma que cada español tenga un puesto de trabajo y que el fruto de ese trabajo se reparta con justicia para que no haya nadie que le falte lo necesario, mientras a otros les sobre para derrochar en lo superfluo.

Un Estado fuerte, al servicio de toda la nación, es capaz de crear puestos de trabajo para todos los españoles. Lo que queda por hacer en España es mucho, pero el trabajo hay que programarlo como un servicio al conjunto de la comunidad nacio-

nal; no como la venta del esfuerzo de las personas asalariadas en beneficio de minorías, que no tienen otros objetivos ni ideales que enriquecerse cada día más.

El trabajo en el campo debe planificarse bajo el principio de que el primer destino de la tierra es producir riqueza agrícola y ganadera para satisfacer las necesidades de la sociedad que sobre ella vive.

El nuevo Estado no podrá tolerar que haya tierras deficientemente explotadas, mientras que miles de hombres del campo permanecen sin trabajo.

La propiedad hay que reconocerla como medio necesario para el desenvolvimento familiar y como base de la realización del hombre para el desarrollo económico de la sociedad.

La propiedad no puede, por derecho de cuna, perpetuar situaciones de injusticia hoy día intolerables. Las tierras deficientemente explotadas no cumplen el fin para el que están destinadas y, en consecuencia, se debe actuar de forma que hagan cumplir su fin.

Toda empresa constituye una comunidad de intereses y los de orden económico deben subordinarse a los de orden social.

En la marcha de la empresa deben participar los elementos que la componen: trabajo y capital. Como consecuencia, junto con el Consejo de Administración, representante del capital, debe participar un Consejo Laboral, representante del trabajo, y será la unión de ambos en un Consejo Mixto el órgano rector de la empresa. De esta forma se evitarán los enfrentamientos que produce la lucha de clases, que acabará por llevar a la ruina a nuestras empresas.

El programa se podría resumir en: trabajo para todos y justicia para repartir su fruto.

El hacer posible un programa ambicioso, requiere un orden nuevo y un Estado nuevo.

Los marxistas tienen la habilidad de tantear el terreno antes de dar un paso en falso, que pueda poner a los trabajadores en guardia contra sus manejos.

El tanteo lo están haciendo ahora en Guipúzcoa con el convenio del Metal, que afecta a 80.000 metalúrgicos.

Pretenden hacer un convenio provincial que anule la posibilidad de mejorarlo a través de convenios de empresa. Ello trae, como consecuencia, que, si las exigencias son muchas, las empresas débiles se vienen abajo. Si las exigencias quedan bajas, las empresas que tienen buenas ganancias son las auténticamente beneficiadas.

Frente a esta postura, los sindicatos vascos ELA-STV e independientes se les han enfrentado y las consecuencias son que un convenio que tenía que estar firmado para entrar en vigor a primeros de año, cuando estamos en marzo no hay ni siquiera mesa negociadora.

Cada día se ve más claro la diferencia entre las promesas y las realidades.

DESPIDOS Y MAS DESPIDOS

- Ultimamente van siendo reiterativos los casos en que empresas de carácter antisocial quieren aligerar su plantilla evitando las indemnizaciones; aprovechan cualquier ocasión para despedir a sus trabajadores. Si no hay motivos, los provocan para poder justificar el despido. Hay que andar con cuidado para no caer en la trampa, pues si encuentran causa justificada —una huelga ilegal, por ejemplo— y la Magistratura declara el despido precedente, no queda ni la posibilidad de cobrar el subsidio de paro.

No se «tomó» Cuenca

ANTE la noticia aparecida en diversos diarios nacionales, en la que se acusaba a militantes de Fuerza Nueva de haber provocado una serie de incidentes en Cuenca el domingo día 26, llegando a asegurar incluso que nuestros camaradas, que en realidad estaban solamente de excursión, habían «tomado» prácticamente la ciudad, la Comisaría de Policía de aquella localidad facilitó para su publicación al

«Diario de Cuenca» la nota informativa que reproducimos a continuación, bajo el siguiente título:

Versión auténtica facilitada por la Comisaría de Policía.

Catégorico desmentido a los rumores populares y a una noticia radiofónica sobre el comportamiento de un grupo de Fuerza Nueva de Madrid, el pasado domingo, en nuestra ciudad.

El centro policial invita a que toda persona que considere fuera agredida presente la denuncia, como es su obligación cívica.

Con el ruego de su publicación, la Comisaría de Policía de Cuenca nos facilita el siguiente comunicado:

«Ante las noticias transmitidas a las trece horas del día de ayer por la emisora de Radio Peninsular en Cuenca, y los rumores que vienen circulando en esta ciudad referentes a hechos ejecutados con violencia en personas y bienes por parte de miembros de Fuerza Nueva, el pasado domingo día 26, esta Comisaría de Policía quiere salir al paso de tales noticias y rumores y desmentir catégoricamente los mismos, y a su vez quiere dar la versión auténtica de los hechos llevados a cabo por los simpatizantes del citado partido político.

El pasado domingo día 26 se tuvo conocimiento en esta Comisaría de Policía que un numeroso grupo de personas uniformadas con botas rojas y camisa azul, y cuyo número era superior a cien, estaban congregados en los alrededores del cine Xúcar, local donde se iba a llevar a efecto una reunión pública organizada por la UCD de Cuenca, en la que iban a intervenir el ministro de Educación y Ciencia y dos parlamentarios de la provincia por la Unión del Centro Democrático. Según sus manifestaciones, dicha concentración tenía por objeto instalar un puesto de venta de objetos y libros de Fuerza Nueva, que había autorizado el Ayuntamiento de Cuenca.

Esta Comisaría, presumiendo que la permanencia de aquel numeroso grupo de personas en la calle tuviera como finalidad impedir o alterar el legítimo y libre ejercicio de la reunión organizada por UCD, y ante la posibilidad de que se originase alguna alteración del orden público, ordenó inmediatamente que se persuadiese por funcionarios policiales a los congregados para que, a la mayor brevedad posible, se dispersasen, dado que la manifestación no estaba autorizada y pudieran incurrir con sus actuaciones en algún tipo delictivo.

Asimismo fueron reforzados los servicios poli-

RECURSO

● A raíz de la manifestación desarrollada en Gijón por Fuerza Nueva en repulsa por las cien víctimas del terror separatista y marxista, le fue impuesta por la autoridad gubernativa una multa de veinticinco mil pesetas al camarada de nuestro movimiento de aquella delegación Aníbal González, quien interpuso el recurso correspondiente, que basó en los siguientes apartados:

A) Que tal manifestación no pasaba de doscientas personas.

B) Que en ningún momento se alteró el orden, no se entorpeció el tráfico y las calles del recorrido no son, como se dice en la acusación que se contiene en el expediente, varias, sino una y un pequeño trozo de otra (concretamente la calle Torenó y unos veinte metros de la de Santa Susana: un recorrido total de quinientos metros escasos).

C) Al frente de la denominada «manifestación» tan exageradamente, iban desplegadas al viento diversas banderas de España, de nuestra patria, de nuestra nación.

D) La finalidad de esa manifestación era la de mostrar nuestra adhesión a las Fuerzas del Orden Público y protestar por el largo centenar de muertos del terrorismo marxista.

Por último, se apoya el recurso en la falta de base legal para imponer esa sanción.

Agresión en Sevilla

● Una nueva agresión ha sido perpetrada contra militantes de nuestro movimiento. En esta ocasión, el acto vandálico y cobarde se ha producido en Sevilla, cuando el delegado de Fuerza Joven de aquella localidad, Juan González, y otro militante de nuestra organización, Julio del Rey, se encontraban tranquilamente en un bar de la calle Harinas, donde se encuentra sita nuestra delegación. Un par de individuos irrumpieron en el citado bar lanzando improperios contra Fuerza Nueva, lo que provocó la inmediata reacción de nuestros camaradas. En ese momento aparecieron ocho o diez elementos más que, provistos de palos y cadenas y con un perro incluso, un gran danés, arremetieron contra los dos chicos, propinándoles una descomunal paliza que, en el caso de Juan Gon-

zález, necesitó de tratamiento médico, teniéndosele que coser una brecha, mediante dieciséis puntos.

Los agresores han sido ya localizados; se trata de una banda perteneciente a las Juventudes Comunistas, que opera por el barrio de San Lorenzo de Sevilla.

PROPAGANDA

Queremos señalar como dato curioso, y prueba de la actividad de nuestros camaradas de Sevilla, la noticia que ya se dió en el programa radiofónico «Hora-25» el pasado día 2: con vistas al próximo acto que Fuerza Nueva celebrará en aquella ciudad, en el que intervendrá nuestro presidente, Blas Piñar, se encuentran colocados ya, repartidos por las calles de la ciudad, más de cincuenta mil carteles. No es mala cifra.

UBEDA: Accidentado recital de De Raymond y José María

● De Raymond y José María continúan su gira por toda España. Tras el clamoroso éxito del día 26 en Toledo, el pasado domingo se desplazaron a Ubeda, lugar previsto para el recital en esta ocasión. Lo que debía haber sido un rotundo éxito, dado el gran número de personas que esperaban a la puerta del local, terminó en desagradable incidente, provocado por los Círculos José Antonio, que se hicieron los dueños del local, impidiendo el paso a muchos de nuestros camaradas llegados de otros lugares. Tras ser

arrancadas las banderas tradicionalistas, el día terminó de complicarse cuando De Raymond interpretó la canción dedicada al Caudillo. Miembros de la Falange (auténtica) retiraron la bandera roja y negra del escenario. A pesar de todas estas provocaciones, los cantantes aguantaron hasta el final e, incluso, De Raymond increpó en varias ocasiones a los alborotadores.

Paradójicamente, al terminar la actuación, los presentes, puestos en pie, aplaudieron durante largo tiempo.

Por si fuera poco, a la salida de Ubeda, un grupo de extrema izquierda esperaba con la intención de agredir a los artistas, cosa que no pudieron hacer ante la valiente actitud de éstos, que les plantaron cara, logrando acobardarlos.

Esperamos que este tipo de incidentes no vuelvan a repetirse, principalmente, como dijo De Raymond, entre personas que, salvando las distancias, defienden una causa común.

Los próximos recitales serán en Ecija, el día 19, y en Sevilla, el 26.

Biblioteca de Comunicación
I Hemeroteca General

ciales en la calle, con la finalidad de prevenir cualquier alteración de la paz ciudadana.

Posteriormente, este numeroso grupo de Fuerza Nueva se manifestó nuevamente en la avenida de José Antonio, realizando actividades de propaganda oral, utilizando aparatos megafónicos, sin que se observase fuesen proferidas frases o palabras ofensivas contra las altas magistraturas del Estado o Gobierno, o contra los ciudadanos que circulaban en ese momento por dicha vía pública, siendo invitados nuevamente por funcionarios de la Comisaría a disolverse, lo que hicieron sin oposición, continuando el resto de la tarde circulando por la ciudad y sus alrededores hasta que emprendieron viaje de regreso a los lugares de partida, que mayoritariamente se estima eran de Madrid, haciendo constar que no se tenía noticia previa alguna sobre su venida a Cuenca.

Seguindo con la comprobación de los hechos objeto de la noticia radiofónica y rumores populares, se ha efectuado visita de comprobación a la Residencia Sanitaria de la Seguridad Social y demás centros hospitalarios de esta ciudad para verificar si el domingo había recibido tratamiento alguno persona por lesiones causadas por heridas traumáticas efectuadas por algún objeto

contundente o conjunto de personas, sin resultado positivo alguno.

También quiere salir al paso de tales noticias y rumores exponiendo a la opinión pública que, transcurridas más de cuarenta y ocho horas desde que los miembros de Fuerza Nueva abandonaron Cuenca, no se ha recibido en la Comisaría ninguna denuncia sobre tales hechos, por lo que se invita a todas aquellas personas que fueran objeto de las supuestas agresiones por miembros de Fuerza Nueva el pasado domingo en nuestra ciudad se personen en estas dependencias policiales para presentar la correspondiente denuncia e instruir las subsiguientes diligencias sumariales.

Asimismo quiere significar esta Comisaría que en nuestra capital se han celebrado en un año varios centenares de actos políticos y sindicales, algunos de ellos con numerosa concurrencia de personas, sin que se haya producido la más mínima alteración del orden público en su desarrollo, debido a la educación ciudadana de que han hecho siempre gala los conquenses, al comportamiento ejemplar de los dirigentes de los partidos políticos y organizaciones sindicales legalizadas, y a las medidas preventivas adoptadas, y que se seguirán adoptando, por la Comisaría de Policía.»

ACTO DE AFIRMACION NACIONAL EN ROCIANA DEL CONDADO

● En Rociana del Condado (Huelva) el pasado día 11 se celebró un acto de afirmación nacional en el Gran Cine de esta localidad, organizado por la Delegación Provincial de Fuerza Nueva.

La presentación del mismo corrió a cargo de José Antonio Páez, jefe de la serranía de Huelva. Intervino en nombre de Fuerza Joven el delegado regional de la Juventud, Juan Antonio González Sebastián, quien expuso ante numeroso auditorio un detallado análisis de la situación sociopolítica por la que atraviesa la nación y pidió a los jóvenes asistentes se sumaran a la gran empresa de rescatar España para los españoles.

A continuación hizo uso de la palabra José María Py Bononato, que a lo largo de su intervención hizo una minuciosa crítica del «pacto de la Moncloa», del que dijo se había llevado a efecto de espaldas a trabajadores y empresarios y, por tanto, de espaldas a los intereses del auténtico pueblo español, que, por desgracia, ya empieza a sentir las consecuencias de dicho pacto.

Cerró el acto el jefe provincial de Fuerza Nueva, Francisco José Mendoza, que expuso muy claramente cómo se estaba mutilando la patria con las autonomías y separatismos.

HUESCA

Los hedillistas amenazan

● Tras las amenazas e intentos de agresión por parte de miembros de la denominada Falange (auténtica) a militantes de nuestra organización en Huesca, la delegación de Fuerza Joven de aquella localidad remitió a la prensa una nota de protesta que, por su interés y calidad, reproducimos:

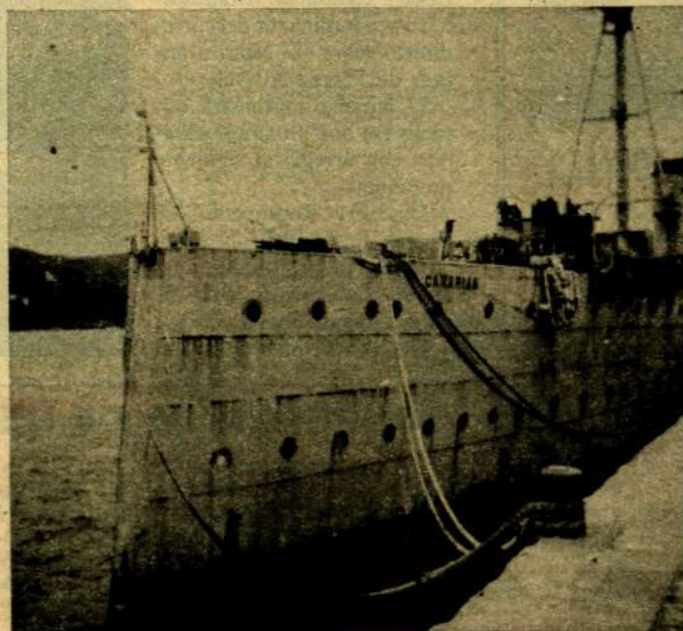
NOTA DE FUERZA JOVEN

Nuestro grupo quiere hacer constar su más enérgica protesta por lo ocurrido el domingo pasado:

Miembros de Fuerza Joven que habían instalado un puesto autorizado debidamente en los Porches de Galicia fueron violentamente amenazados para que abandonaran su actividad por un grupo que intenta reivindicar como suyos unos símbolos que —por mucho que lo intenten— no pueden ser desligados ya de la historia de nuestra patria y como tales no puede reclamar en exclusiva nadie.

La defensa y propaganda de nuestras ideas y convicciones es un derecho que reclamamos se nos deje realizar sin provocaciones. No somos partidarios de la violencia —a pesar de los sambenitos que se nos cuelgan—, pero como la defensa de estas convicciones la entendemos no sólo como un derecho, sino como un deber, no nos hará abandonarla ningún grupo amenazante; no nos sentiremos por ello responsables sí, a partir de la provocación de los demás, surge inevitablemente esa violencia que no deseamos.

Creemos que en lugar de debilitar fuerzas importantes en discusiones secundarias, deberíamos ser conscientes, todos los que de verdad sentimos lo que estos símbolos significan, que el verdadero enemigo es el marxismo y formar un bloque unido frente a él.



El crucero «Canarias»

● En agosto de 1936, tú, crucero «Canarias», por primera vez surcabas las aguas de la ría de tu ciudad natal, El Ferrol, para dirigirte, aun siendo inexperto en el combate, a defender el pabellón español que siempre ondeaste en tus

mástiles con dignidad y gallardía. Hoy, ilustre crucero, mueres lentamente en los muelles de desguace de tu propia ciudad.

Crucero «Canarias»: poco a poco vas desapareciendo ante la vista de algunos de tus entrañables amigos, que con nostalgia contemplan tu ingrato destino y que admities sin queja tu triste final entre sopletes y golpes de martillo.

Adiós, viejo amigo; los que lucharon contigo te recordarán, y los que simplemente te conocemos por tu heroicidad y valentía te tendremos presente como símbolo de amor y sacrificio.

Carlos
MARTINEZ
ORERO

UAB
Biblioteca de Comunicación
i Hemeroteca

CEDOC

CARTAGENA

RESPUESTA A LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS

● A raíz de la nota publicada en el diario «La Verdad», de Murcia, bajo el título de «Protesta de Juventudes Socialistas por una agresión callejera», y en la que se acusaba a militantes de Fuerza Nueva de Cartagena de haber agredido a un joven de las JSE y otro de UGT, el delegado de nuestra organización en aquella localidad, Francisco Balsalobre, testigo presencial de los hechos, envió una carta de réplica a dicho periódico, de la que sólo se publicó una parte mínima.

Reproducimos, a continuación, el texto íntegro de dicha carta:

Cartagena, 24 de febrero de 1978
Señor director de «La Verdad»
Murcia

Muy señor nuestro:

Haciendo uso del derecho de réplica, le remitimos la siguiente nota en contestación a la publicada por las JSE el pasado día 22 en el diario de su digna dirección.

Si no fuera por los ya más de cien asesinados, víctimas del terrorismo marxista y cuyos huérfanos claman justicia, la nota publicada por las JSE sobre una supuesta agresión ca-

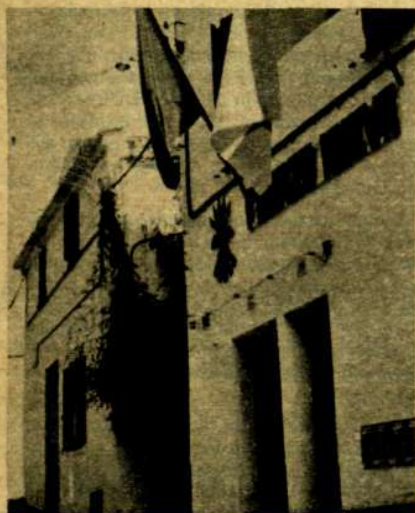
llejera protagonizada por militantes de nuestra organización, podría mover a compasión de las gentes, pues representan los hechos como si unos inocentes corderillos hubiesen sido atacados por unos lobos feroces.

Pero no es posible: el pueblo sano español ya conoce perfectamente quiénes son los agresores y los tantas veces provocadores pagados.

Por ello, se encoge de hombros cuando lee esa soberana estupidez de «bandas fascistas», porque sabe que las bandas que matan, que alteran el orden y que formando piquetes impiden al trabajador ejercer su sagrado derecho a ganarse el pan son precisamente las «bandas marxistas».

Así, pues, Fuerza Nueva, que no tiene nada que ver con el fascismo italiano ni con el nazismo alemán, pues nuestra organización constituye un movimiento nacional cristiano puro y netamente español, podría, por el mismo absurdo razonamiento, solicitar la disolución de todas las «bandas marxistas» y la exigencia de responsabilidad ante los Tribunales de Justicia.

EL DELEGADO LOCAL



ALAYOR: NUEVOS LOCALES

● Nuestros camaradas de Alayor (Menorca) han estrenado sede recientemente. Estas dos fotografías corresponden a la fachada e interior de los nuevos locales. Enhorabuena a los agueridos camaradas de la isla más oriental de España.

MADRID: CURSILLO DE FORMACION

● El pasado sábado, día 4, dio comienzo en nuestra sede un cursillo de formación para los chicos de Fuerza Joven.

Tras la proyección de la película «España en llamas», Vicente Arderius García, delegado para el área de partido, pronunció la lección inaugural sobre el tema «Verdades históricas». A continuación, César Casanova González-Mateo, coordinador del curso, disertó sobre «El espíritu militar de Fuerza Nueva».

El cursillo continuará durante los dos próximos sábados, con arreglo al siguiente programa:

Día 11: Reglamento de Fuerza Joven. Película sobre el Frente de Juventudes. Disciplina y obediencia. Blas Piñar y Fuerza Nueva.

Día 18: Teorías de acción

(demostración). Consignas a cumplir. Práctica de acción.

Resumen, despedida y nombramientos.



VALENCIA: CONFERENCIA DE HERMINIA C. DE VILLENA

● En el Ateneo de Valencia tuvo lugar el pasado día 22 una conferencia a cargo de nuestra colaboradora en las tareas informativas de este semanario Herminia C. de Villena. El motivo de la citada conferencia era el rebatir las afirmaciones hechas por el padre Ferrer Benimelli, S. J., profesor de la Universidad de Zaragoza, quien mantiene la tesis de que la masonería es inocua y nada enemiga de la Iglesia, y asegura que se puede ser masón y católico.

El salón estuvo abarrotado de público, a pesar del bloqueo hecho por la prensa, que no publicó ninguna información al respecto, no obstante de haber sido avisados, a excepción de Radio Nacional y «Hoja del Lunes», que dieron el anuncio de la conferencia, aunque no hicieron tampoco ninguna reseña posterior.

UAB
Biblioteca de Comunicación
1 Hemeroteca General
CEOC

fuerza nueva

MANISES

CIRCULAR INFORMATIVA

DICIEMBRE 1.977 - AÑO 1º-Nº 3



BOLETIN DE MANISES

● Otro boletín informativo. En esta ocasión se trata del que realizan los muchachos de Fuerza Joven de Manises. Por su calidad, lo consideramos ejemplar entre este tipo de publicaciones.

Reproducimos, junto a una de las cabeceras de portada, el siguiente texto, de su interior, que podríamos titular:

LAS CULPAS DE FRANCO

Franco tiene la culpa de que ahora no podamos pagar cómodamente los plazos pendientes por haberse muerto.

Franco tiene la culpa de la antipatía que siente por nosotros Europa, por habernos convertido en una nación desarrollada.

Franco tiene la culpa de que ahora haya de nuevo pobres por haberlos hecho él desaparecer cuando vivía.

Franco tiene la culpa de la falta de puestos escolares porque sus sucesores no han seguido planificando más escuelas.

Franco tiene la culpa de la falta de edificios escolares porque las reservas económicas que dejó las han gastado sus sucesores en el referéndum, las elecciones, viajes, comidas y cenas de trabajo, etc.

Franco tiene la culpa de la falta de plazas en la Universidad porque él hizo miles de bachilleres.

Franco tiene la culpa de esta falta de plazas porque sus sucesores no crearon ninguna.

Franco tiene la culpa de que la Bolsa baje a diario porque él hizo miles de nuevas industrias.

Franco tiene la culpa de que existan parados porque él nos dio trabajo a todos.

Franco tiene la culpa...

EL PASADO DOMINGO, DIA 19

INCIDENTES EN ZARAGOZA

● La titulada Convención Republicana Aragonesa, partido no legalizado, había promovido un mitin que no llegó a celebrarse por no estar autorizado gubernativamente.

En la mañana del domingo, militantes de dicha Convención se dirigieron al lugar fijado para el acto y más tarde recorrieron, en grupo, el paseo de la Independencia en airada manifestación, lanzando gritos contra la monarquía y profiriendo otros como «España, mañana será republicana», «Disolución de cuerpos represivos» y «Vosotros, fascistas, sois los terroristas».

Al pasar por delante del puesto de venta de libros y artículos de Fuerza Nueva, instalado clásicamente en el mencionado paseo, se detuvo la manifestación, insultando gravemente a los militantes de Fuerza Joven que efectuaban las ventas o se hallaban en las proximidades del puesto. Ante la serena actitud de los insultados, que ignoraron la premeditada provocación, se envalentonaron varios grupos de manifestantes, que, en distintas direcciones, intentaron ultrajar la bandera nacional y destrozar las instalaciones del puesto, siendo rechazados —con la misma violencia que se produjo el ataque— por los muchachos de Fuerza Joven, apoyados por miembros de otros grupos de carácter nacional que tenían tenderetes próximos, e incluso por compradores, en magnífica reacción, sin que recibiera ningún desperfecto la bandera ni el puesto ni los artículos expuestos a la venta.

Cuando casi estaba resuelto el incidente, con algunos lesionados por ambas partes, hicieron su aparición las Fuerzas de Orden Público, procediendo a la disolución de los manifestantes. Inmediatamente, se organizó una contramanifestación de protesta por la salvaje actuación de «los republicanos», presidida por la bandera nacional, y formada por los muchachos de Fuerza Joven, afines y numerosos ciudadanos que se incorporaron a la misma. Se entonó, brazo en alto, el «Cara al Sol» y se disolvió el grupo sin que ocurriera ningún otro incidente.

Una vez más, se demostró que la calle no es solamente de los enemigos de España.

PUEBLA DE ALMORADIEL

RECUERDO A LOS CAIDOS

● En Toledo, como en otras muchas provincias, muchos fueron los camaradas que durante nuestra Cruzada murieron asesinados por Dios y por España, sin darles tiempo a defender sus vidas cara a cara en el combate, como hicieron otros miles de patriotas.

Por este motivo, el pasado domingo, día 5, fuimos a La Puebla de Almoradiel, en donde se celebraba un acto en conmemoración del cuarenta y dos aniversario del asesinato del primer jefe comarcal de Falange Española, Higinio Sepúlveda, hijo de este pueblo de Toledo. Desde mucho antes de comenzar el acto, multitud de banderas españolas, falangistas, tradicionalistas y de Fuerza Nueva, portadas en su mayoría por jóvenes y entusiastas patriotas, ondeaban a la puerta del teatro Maestro Guerrero, mientras iban llegando los coches desde distintos pueblos de la provincia que venían a unirse a este homenaje. Minutos antes de dar comienzo, medio centenar de chicos y chicas, vistiendo la boina roja y la camisa azul, y portando las tres banderas que engloba nuestro movimiento político, desfilaron desde la sede local hasta el teatro, recorriendo la calle principal del pueblo.

Se inició el acto, en medio de más de mil camaradas que abarrotaban el local, llenando los pasillos y las puertas de entrada. Tomó la palabra en primer lugar el delegado de Fuerza Joven de La Puebla de Almoradiel. Finalizada su intervención, dio paso a Jesús Ruiz Encinas, delegado de Fuerza Nueva en Quer, quien al empezar dedicó unas palabras en memoria de Higinio Sepúlveda, asesinado durante los años de lucha política como la que ahora tenemos que librar sin regatear ningún esfuerzo. Haciendo referencia a las actuales autonomías dijo: «Nos están descuartizando España con las autonomías, que no son más que separatismos encubiertos, que se dicen "naciones" de España, saliendo a flote una serie de banderas o trapos, los cuales antes desconocíamos porque no existían.»

Alfonso de Figueroa y Melgar, duque de Tovar, comenzó recordando a José Antonio, el cual estuvo hablando en el pueblo cuando se realizaban las primeras andaduras de la Falange por los caminos de España. Criticando la política que lleva a cabo el actual Gobierno dijo: «El Centro nada tiene que ver con la Falange, sólo que los que hoy lo

componen, hace poco más de dos años llevaban la camisa azul y José Antonio no solía tratar con ese tipo de personas. Que no crean estos politicachos —prosiguió— que hoy llenan nuestras Cortes, que van a poder con España, mientras el espíritu de Franco y José Antonio se mantenga vivo en los corazones de muchos españoles.» A estas palabras los asistentes respondieron con fuertes aplausos, coreando el nombre de nuestro Caudillo, Francisco Franco, y del fundador de la Falange. También hizo una pequeña incisión en el problema de las Canarias, criticando a los distintos componentes de la OUA, de quienes dijo que más deberían preocuparse de cambiarle a su pueblo el taparrabos por unos pantalones. Y refiriéndose a los seguidores de Felipe González dijo: «Si los socialistas apoyan al Polisario y a otros grupos africanos, ¿quién puede pensar que estos hombres son unos patriotas?»

Al finalizar el acto dirigió unas palabras Ricardo Alba, presidente de la Junta Regional de Castilla la Nueva. Inició el discurso con unas palabras de José Antonio dirigidas a los camaradas que cayeron por Dios y por España en La Puebla de Almoradiel. «La Patria —afirmó— no la hemos hecho nosotros; nos la entregaron nuestros padres engrandecida y nosotros tenemos que dársela a nuestros hijos más grande aún, y no rota y destrozada. Para nosotros España no es un mapa lleno de rayas. Es este pueblo con sus campanas que repican un domingo cualquiera. Es donde vemos los monumentos de glorias pasadas. Es ese pan que cada día se sirve en la mesa. Son esos padres e hijos que rezan juntos una oración. Son esos hombres y mujeres que odian la traición.» Para poner fin a su discurso abundó: «Al ejemplo de los camaradas que murieron en éste, les decimos que tengan el descanso del alma y que nuestro cuerpo tenga las fuerzas suficientes para continuar.»

Al final, con todo el teatro puesto en pie y brazo en alto, se entonó el «Cara al Sol». Después, escoltados por las banderas y los jóvenes uniformados, recorrimos gran parte del pueblo hasta llegar al monumento a los Caídos, donde se hizo la ofrenda de una corona de laurel y se rezó una oración, que fue llevada a cabo por el párroco de El Toboso, entonándose seguidamente y por segunda vez el «Cara al Sol».

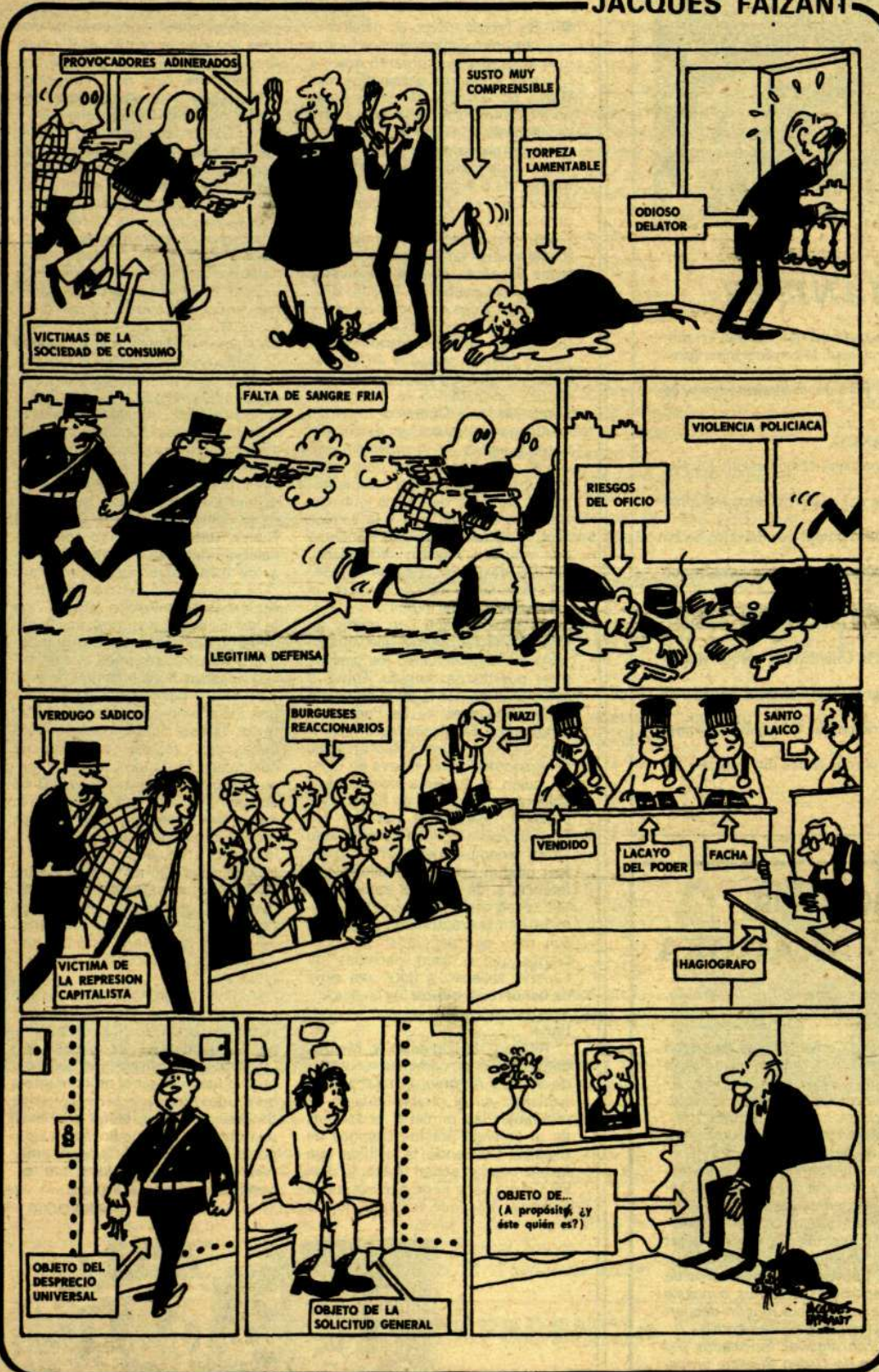
Enrique LABRADOR

Los oradores,
hacia el
teatro
Maestro
Guerrero.
El acto
constituyó un
notorio éxito.



Homerotheca General
CEDUC

JACQUES FAIZANT



● «Le Point», 6 de febrero de 1978. Reproducido en el suplemento dominical de «ABC». NO HAY PIRINEOS PARA LA DEMAGOGIA. El semanario francés «Le Point» ha publicado esta historieta de Jacques Faizant, en la que el popular humorista comenta los usos verbales de cierto sector de la prensa. Es evidente que ni las viejas democracias están a salvo del alud demagógico de este tiempo.

AUN NO ES OFICIAL
LA O.N.U. APOYA LA "AFRICANIDAD"
DE LAS ISLAS CANARIAS

Por el mal tiempo

Los Reyes no pudieron esquiar en Sierra Nevada

MADRID, 27 (218).—Los Reyes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofía regresaron ayer de Sierra Nevada, sorprendidos de sus hijos, al príncipe Felipe y las infantes Elena y Cristina. La familia real no pudo seguir en las pistas de la nieve por el mal tiempo, y tuvieron que permanecer el fin de semana en la estación invernal Sol y Nieve. El regreso de la familia real lo hicieron en dos aviones Mystère de la Subsecretaría de Aviación Civil. En uno de ellos viajaban el Rey y las infantes y en el otro la Reina y el príncipe.

Adolfo Suárez descansará este fin de semana sin salir de la Moncloa

El presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez, dedicará el fin de semana a descansar, según fuentes de Presidencia del Gobierno consultadas por Europa Press.

Las últimas fuentes señalan que el trabajo de los días pasados ha sido grande, con motivo de la reciente crisis de Gobierno.

Estas jornadas de descanso serán disfrutadas, en principio, en su residencia del Palacio de la Moncloa. No está previsto ningún viaje.

Indignación y furia al enterarse en Vitoria:
CINCO POLICIAS, AMETALLADOS
DOS DE ELLOS HAN MUERTO, OTRO SE ENCUENTRA EN COMA
Y LOS DOS RESTANTES, EN GRAVÍSIMO ESTADO

De la prensa de estos días...

SIN
COMENTARIOS

Biblioteca de Comunicación
Hemeroteca General
CEROC

Galería de hombres ilustres

MARCELINO CAMACHO



● De todos los personajes, personajesillos, gente, gente-cilla y gentuza de esta democracia asilvestrada y de «melée tabernaria» con elementos conversos añadidos a la pócima neoliberal que está envenenando y destruyendo España, este «ballet de chambre» del comunismo internacional es de los que más me asquean. Adiestrado en Moscú, concienzudamente, sigue fielmente las consignas del partido en cada etapa del plan preconcebido hasta en los menores detalles para que España caiga en las garras del comunismo. El marxismo no renuncia a su presa, a su revancha, a su desquite, así tengan que pasar cuarenta veces cuarenta, como dijo la vieja camarada, en el baremo de su venganza largamente rumiada.

El rostro de este antiguo fresador que se olvidó tiempo ha de fresar y que con sus algaradas, su incitación al paro, a las huelgas, al motín de las masas trabajadoras pone el pie en el cuello al Gobierno en chantaje descarado para que se siga arruinando España y de rechazo la clase española más humilde, con sus concesiones suicidas al marxismo que Marcelino Camacho representa, es la más clara provocación a la cobardía de la clase dirigente que, o está «en el ajo», o está muerta de miedo y otorga lo que le pidan porque así cree que salvará el pellejo. Hay «pellejos» tan despreciables que si no fuera porque está por medio España, merecería la pena de pasar por tan horrible trance con tal de verlos tragarse su frivolidad política, sus chaqueteos y sus traiciones.

En un «país» donde hasta la justicia hace huelga y mueren acibillados a ritmo escalofriante los servidores de Orden Público y los criminales andan

suelos, todo es posible. Marcelino Camacho está en su papel. Haciendo uso del pueblo en nombre del cual dice que habla y sugestionando a los trabajadores para que vayan de cabeza al abismo. Pero mientras el paro cunde y se fuerza a las gentes ignorantes y desesperadas a que en Andalucía ocupen las fincas cuyos dueños están en muchos casos tan arruinados como sus obreros, o los arrastran a manifestaciones de decenas de miles de personas en Avilés, y en cada rincón de España surge un foco de desorden, terrorismo, inquietud e inseguridad, estos cabecillas no tienen escrúpulos en hacer ostentación de esa especie de patente de corso, de franquicia con sello gubernamental que les hacen los nuevos burgueses, los nuevos señores, la nueva clase dominante nacida de las claudicaciones de unos políticos que lo mejor que merecerían sería que el pueblo, harto de sufrir en su carne los errores ajenos, los echase de sus mansiones, sin respetos humanos.

Marcelino ha bebido en las fuentes de Marx y Lenin todos los manejos y todos los sofismas. El comunismo sabe que la ambición se puede comprar, que todo hombre con ganas de llegar al poder, sea como sea, tiene su precio. Y los intereses del gran capital están por encima de todos los patriotismos. Con eso cuenta el marxismo. Y con la cobardía. Y con los «brutos de turno». Hasta que un día no lejano el español de a pie, el que en este esqueroso y despreciable contubernio no se come una rosca, desde todas las calles, desde todos los latidos de España grite unido como una piña: ¡Basta de traidores, basta de videntes políticos, basta de...!

Herminia C. DE VILLENA

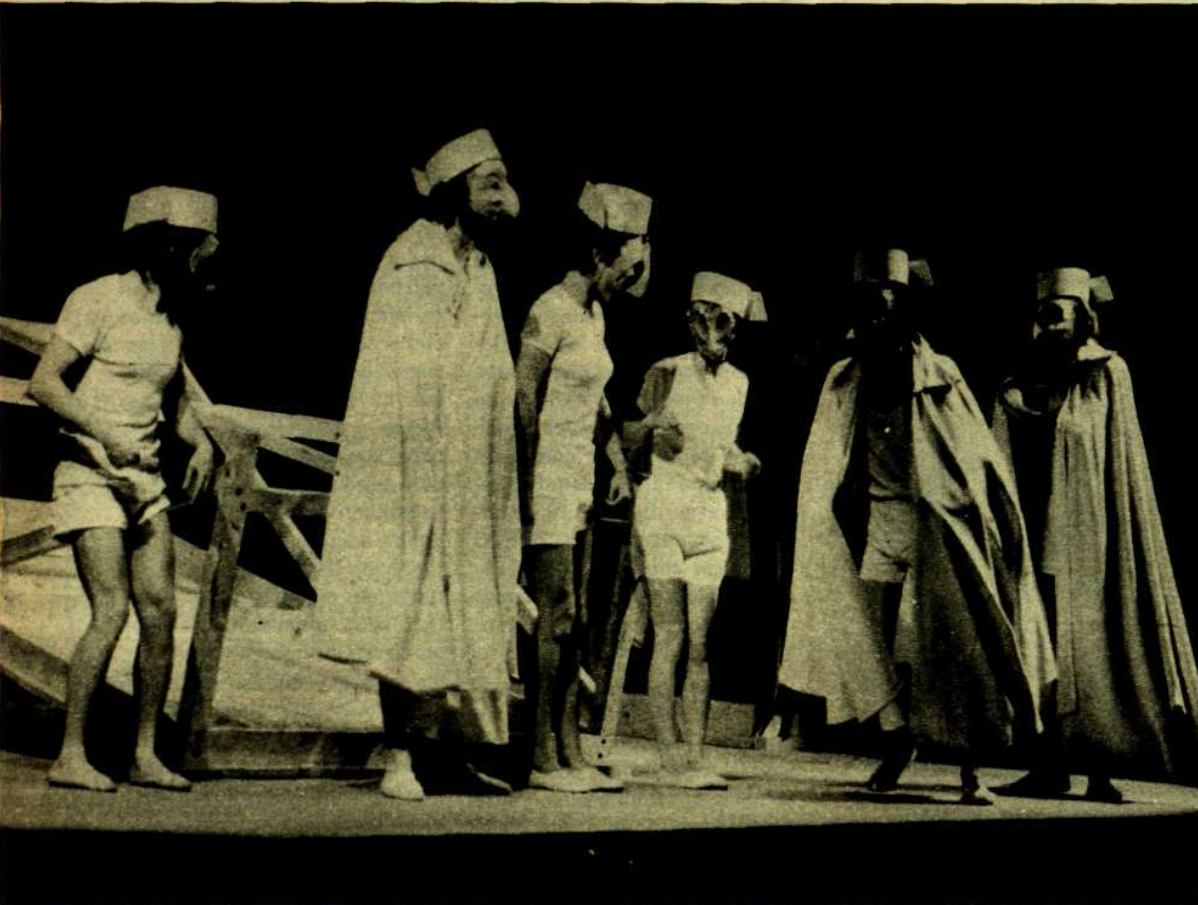
LA CULTURA Y SUS MEDIOS

El arte ha sido uno de los principales campos de batalla de la subversión. La estrategia marxista y, en general, todo movimiento revolucionario que iba contra la tradición y la civilización cristianas, ha buscado como base de operaciones la llamada Cultura. No sólo los medios de comunicación social, asombrosos y eficaces vehículos de la

no influye en las masas, hasta el punto de provocar una sedición. Pudiera ser, si olvidamos que la revolución belga del 25 de agosto de 1830 se originó después de la representación de «La muerte de Portica», escenificación de la revuelta italiana contra los españoles. Y en 1835 la revuelta de los barceloneses, que arrasaron la ciudad cometiendo muchos crímenes e incendios, se debió a una mala corrida de toros, la primera que inauguraba la plaza de la Ciudad Condal. Ambos pueden ser casos aislados, infrecuentes; pero es obvio que se mentaliza o envenena a las gentes a través de muchos medios y se crea un clima propicio para la subversión. Y cuando no se utiliza como arma arrojada el cine, el teatro o cualquier espectáculo y medio cultural, se utilizan como escudo.

Tal es ahora el caso de Els Joglars, que se está utilizando contra el Ejército, al amparo de una lenidad de las autoridades que permiten la interferencia extrajudicial y la manipulación de un caso delictivo, o en todo caso procesal y «sub judice», sin tomar medidas correctoras.

Ya era hora de que el arte y los espectáculos estén al margen de la política. Y para ello basta con proceder contra quienes se sirven de ellos para politiquear. No para tratar temas políticos o hacer sátira de costumbres y social, que es lícito, sino para quienes atacan principios e instituciones.



LA PARODIA DE ELS JOGLARS

Albert Boadella dirigía este grupo que, como se comprueba en la fotografía, ridiculiza a la Guardia Civil, un benemérito Cuerpo que está muriendo, de noche y por la espalda, asesinado, por defender la paz y tranquilidad de los españoles.

Es la nueva cultura de una sociedad que no respeta ni la muerte heroica.

difusión de las doctrinas disolventes y carga de todos los explosivos políticos, por supuesto, sino el arte.

Las logias militares del siglo XIX se llamaban «trincheras». Y lo eran, efectivamente. Pues bien, desde esas trincheras, que han sido en los últimos años el teatro, la escultura, la pintura y otras manifestaciones de arte, el liberalismo y el comunismo han expandido sus ataques, haciendo incursiones de las que volvían con botín y víctimas, poniéndose a buen recaudo. Porque el Arte les protegía. Su escudo era la Cultura, cuya libertad de expresión nadie puede negar universalmente. Ese era y es el sofisma.

Es corriente afirmar que una obra teatral o cinematográfica



televisión

CLARO que si hubiera que aplicarse tal criterio de gobierno, habría que

Biblioteca de Comunicación

CEDOC

clausurar la Televisión. Aunque en este medio masivo las cosas van por otros derroteros. Por eso, no quiero ocuparme de los telediaros y otros informativos, en los que es inútil machacar. Decía Arrotia-Jáuregui el otro día que el último capítulo de «Curro Jiménez» parecía inspirado en el Pacto de la Moncloa. Esa es la impresión que producen ciertos programas ajenos a la política, o que debieran estarlo.

Por eso, nos parece bien que surja «Historia de la Aviación», aunque puede localizarse en Francia exclusivamente, como «Historia de la Música Popular» parece circunscribirse a la música negra o de «jazz» de las gentes de la Luisiana y su capital Nueva Orleáns. En cambio, no puedo hablarles de la «Lucha contra la esclavitud», porque se me ha hecho imposible verla. Finalmente, concluye la luctuosa serie «Capitanes y reyes», con inspiraciones kennedyanas y otras que no lo son, pero con el valor documental, bastante aproximado dentro de la truculencia, de lo que es la política yanqui y la democracia. Cosa que ya sabíamos.

En cuanto a las «Noches del mundo», que han suplido a las de Iñigo, la verdad es que no son muy divertidas; quizá porque no lo sean ya ni en Londres, ni en París, ni en Munich, y está, por descontado, lo que no puede ofrecer la cámara televisiva, que además tampoco sería divertido, sino más bien otra cosa.

Más distraídos resultan los programas de cine y, luego del buen sábado anterior, hemos visto otro sugestivo relato protagonizado por Jean Gabin, al cual está dedicado el ciclo («El tiempo de los asesinos»), con lo cual uno no siente deseos de salir de casa a las horas nocturnas. Eso hemos de agradecer a Starsky y Hutch también. Y los que puedan que se entretengan con el «Destino Argentina», a ver si pueden asistir a los Campeonatos mundiales próximos de fútbol.



teatro

ESPERO tener ocasión de hablar con conocimiento de causa, o sea directamente, de «Cabaret político», por si merece la pena recomendarla. Parece, a juzgar por las primeras impresiones que, espolcados por el éxito que tiene «Un cero a la izquierda», de Eloy Herrera, como sátira política, otros escritores o periodistas (Alvarez, Vicent y Umbral) han montado un espectáculo que anda, según dicen, entre el drama filosófico y el sainete. No son de fiar los autores, pero tampoco quiero pasarme y prejuizar obra alguna; porque, a lo mejor, según indicios, esos conspicuos articulistas, de importantes diarios de Madrid, zahieren a quien hay que hacerlo y coincidimos en la crítica de ese mundo político que hoy se parece a un cabaret, con Don Tancredo, la bella Otero y algún personaje más que sirve de analogía o «vida paralela».

Ya es hora, como dice Díez-Crespo, de hacer un teatro, sin que sea de izquierdas o de derechas; pues hasta aquí, como he denunciado yo al principio de mi crónica, el arte escénico sólo se ha utilizado como trampolín político, escudo de acción subversiva o trinchera ideológica. «Y aquí se está jugando a todo menos a hacer teatro», señala el ilustre crítico de «El Alcázar». «Han bastado unos tópicos y un poco de demagogia para salir adelante con aire de "progresista", por la puerta grande, del arte escénico», añade.

Lo curioso es que no suelen

ser las obras del signo político que fueren las que dictaminan la preferencia, sino la filiación del autor. Y se ha llegado al colmo de hacer política con autores que hubieran sido los primeros en rechazar esa tergiversación ideológica.

Registremos, finalmente, para que no se diga que soy pesimista, el propósito del Ministerio de hacer un Teatro Nacional Infantil en el Palacio de Cristal del Retiro. Buena idea y buen lugar para los chicos. Ahora sólo faltan las obras. Pero todo se andará.



cine

SE está celebrando el Festival de Berlín, este año muy adelantado, pues antes solía tener lugar en junio-julio. Y de allí nos han llegado unas crónicas esperanzadoras, no sobre el certamen en sí, porque parece que va resultando flojo, sino por el éxito de las películas españolas «Las truchas» y «Las palabras de Max», de lo cual no me fio, dicho sea con los mayores respetos a los enviados especiales.

Por cierto —ya estamos con la politiquería—, algún periódico sectario de Madrid aprovecha para sacar a relucir, con motivo de una de esas cintas («Las palabras de Max»), el susodicho caso de Els Joglars, y todo porque un intérprete, Miriam Maeztu, no ha podido acudir a la vieja capital alemana a causa de su procesamiento. Pretexto para airear el consabido derecho de la libertad de expresión que algunos confunden con la meterse con el prójimo, aunque en este caso sea el Ejército. Es decir, se ha

buscado propaganda para la película y probablemente un premio, a base de meterse con la Justicia militar. Esos españoles, si es que tienen nuestra nacionalidad, que en el extranjero promueven tal campaña, quedan calificados y descalificados. Pero ¿les alcanzará la acción judicial?

Es presumible lo que la tal película debe tener como tema.

Y paso a un estreno español en Madrid. La película «Los días del pasado», de Mario Camus, cineísta de cierta fortuna y garantía. Aunque en esta ocasión recelase yo del tema, pues se trata nada menos que la aventura de los «maquis» que desde 1945 a 1953 ensangrentaron España formando partidas de bandoleros que llegaron a matar sacerdotes, mujeres y niños, aparte fuerzas del orden público, y no siempre en combate, lo que resta valor épico a esta aventura promovida y facilitada desde el otro lado de los Pirineos.

Con todo, era válido el hecho de que quisiera exponerse aquí la historia de una maestra de Málaga que va al Norte, en pueblo perdido de los Montes Cantábricos, en busca de su novio, que sabe o cree saber estará entre una partida de guerrilleros. Exaltar un amor y una fidelidad, unos valores humanos, a fin de cuentas en medio de las más adversas circunstancias, podría aceptarse aun con los condicionantes políticos. Pero resulta que el guión es malo, la trama inexistente y la historia aburrida. La salva en muchos momentos el tacto del realizador, su pericia técnica —que no elude cierta morosidad— y un comedimiento en personajes y acciones. Falta situación y consistencia argumental. Y queda el alarde fotográfico plasmando un país bravío, salvaje y bello, pero triste. Poco se podía hacer con la historia y poco se ha hecho, y el oportunismo del tema no consigue los niveles esperados. Le aseguro a Camus que hay historias más dramáticas, vividas por las víctimas del «maquis». Y en cuanto a Marisol, difícilmente nos convence, y Antonio Gades cumple sin más.

Moscú y el Vaticano

NUEVA YORK (A. P.).—Una poderosa facción de la Iglesia Católica Romana desea elegir un nuevo Papa que no sea opuesto al acceso de gobiernos comunistas al Poder, en Europa occidental e Hispanoamérica, ha declarado aquí esta semana un antiguo jesuita.

El señor Malachi Martin dijo en una conferencia de prensa que existe entre algunos influyentes dignatarios católicos el deseo de una alianza entre el Vaticano y Moscú, que se ve como la mejor forma de supervivencia de la Iglesia en un mundo que, en opinión de este grupo, está destinado a caer en manos del comunismo.

Esta facción, continúa el informante, cree que al no oponerse al acceso de los gobiernos comunistas al poder, los problemas económicos, cada día más profundos, por los que atraviesa el mundo, podrían resolverse, y la Iglesia, por su colaboración, «sería la primera beneficiaria».

La Iglesia «se encuentra actualmente en peligro de entrar en una alianza... o eje con la única potencia imperialista con éxito en el mundo actual: la URSS. La cual es anticomunista, antisemita y antiamericana», dijo el señor Malachi Martin, quien detalla sus acusaciones en su nuevo libro titulado «The final Conclave» (editado por Stein and Day).

Tal alianza «constituiría una falsa y fatal decisión para la cristiandad, mortalmente peligrosa tanto para la democracia como para el cristianismo».

El señor Malachi Martin, de cincuenta y seis años, considerado como católico progresista al comienzo de la década de los 60, en tiempos del Concilio Vaticano II, se ha convertido desde entonces en severo crítico de las reformas de la Iglesia y se ha separado de la Compañía de Jesús, abandonando su ministerio.

En sus declaraciones, añade que la citada facción está compuesta por influyentes prelados de la Iglesia en el Vaticano, Hispanoamérica, África y Asia, con varios cardenales entre ellos, y que serán los que elijan al nuevo Papa.

Preguntado sobre la evidencia que pudiera corroborar la existencia de este plan, contestó: «Debo proteger mis fuentes de información», pero mantuvo que determinadas acciones y declaraciones de algunos obispos, tales como Agostino Casaroli, del Vaticano, y Silva Henríquez, de Chile, confirman plenamente esta tendencia. Añadió que «hay cuando menos de diez a quince prelados de esta mentalidad en Europa occidental y más de cuatro en Hispanoamérica», si bien no citó más nombres y dijo que no hay ningún cardenal en los Estados Unidos que suscriba esta idea.

Continuó diciendo que la citada alianza se llevaría a efecto «eligiendo un Papa cuya declaración política sea de no oposición al advenimiento de gobiernos comunistas en Hispanoamérica y Europa occidental, pero que permita la colaboración con ellos».

El señor Malachi Martin terminó diciendo que esta tendencia comenzó con el fallecido papa Juan XXIII, quien «abrió la puerta» a la Europa oriental, y «cuyo objetivo se persigue constantemente desde entonces».

Publicado el 18-II-78 en «The Gazette», de Montreal (Canadá).

DISCRE TISIMO

Popularidad del cardenal

ES realmente maravilloso que el cardenal Tarancón esté consiguiendo duraderamente en España lo que no consiguió Jesucristo: la popularidad. En él, desde luego, no se cumple la profecía de nuestro Maestro, prometiendo persecuciones, incomprendimientos, odio, impopularidad a aquellos que quisieran vivir en la fidelidad a Jesucristo, que anuncia odio por parte del mundo a aquellos que no son del mundo.

Claro que, si bien se mira y, aunque no trasciende a la prensa, también hay una parte del pueblo español a quien el cardenal Tarancón sólo le inspira animadversión, si no llega a ser odio.

La clave de sentimientos tan dispares tal vez estribe en lo desvelado por Raúl del Pozo en «Pueblo», cuando escribe:

«En la pugna Tarancón-Yanes ha vuelto a ganar el pueblo de dios... Yo, aunque no soy cura, creo en los milagros. Y más en éste que eleva, nuevamente, al frente de la Iglesia a un demócrata, que supo anticiparse a su tiempo, y que ha predicado mayor libertad y participación para el pueblo, un cardenal tolerante, nada impositivo, que ayer mismo dijo: "Apoyaremos la democracia que el pueblo desea y necesita." Recemos, amados hermanos, porque Tarancón vaya a Roma (a la silla de Pedro). En el mundo se necesita democracia.»

No se sabe bien hasta qué punto Raúl del Pozo escribe mofándose de las cosas santas. Pero, de todos modos, aquel que conozca la doctrina propuesta por el Magisterio de la Iglesia, sabe que ni el cardenal Tarancón, ni ningún obispo puede ser demócrata y, mucho menos, profesar públicamente la democracia, ni ninguna otra forma de Estado.

En efecto, el Sínodo de los Obispos de 1971 estableció que los clérigos no deben tomar partido político, porque ello dañaría su oficio pastoral y menoscabaría su apostolado: un obispo o un sacerdote que se proclama demócrata, «ipso facto» se enajena los ánimos de todos los hombres que tengan sus razones y sus motivaciones para ser antidemocráticos. Por lo mismo, tampoco debería ser antidemocrático un obispo o un sacerdote, por razones psicológicas.

Sin embargo, todos los papas modernos, desde Gregorio XVI hasta Pío XII, por razones doctrinales, fueron declaradamente antidemócratas, porque un Papa no puede admitir —y ellos no lo admitieron— que la suprema Ley del Estado sea el sufragio universal. Es lícito elegir mediante el sufragio universal a los magistrados o poseedores de los Poderes públicos. Pero no es moralmente lícito decidir del bien y del mal, de la verdad y del error, de la justicia y de la injusticia de una política, mediante el sufragio universal. Una política es moralmente mala y repudiable por un cristiano, aun cuando haya sido escogida mediante sufragio universal.

Y esta doctrina, expresamente enseñada por papas como San Pío X, ni la ha renegado ni puede renegarla la Iglesia, que al canonizar a San Pío X canoniza «ipso facto» sus escritos en que esa doctrina política se contiene.

Y el cardenal Tarancón, al aparecer como demócrata, como partidario, no es extraño que se granjee la popularidad entre los demócratas y la impopularidad entre los antidemócratas.

Eulogio RAMIREZ

Ley Penitenciaria

Si alguna gestión de parcela determinada de la «cosa pública» ha ido acompañada por el fracaso más notorio e incuestionable, ha sido precisamente la del actual director general de instituciones Penitenciarias, don Jesús Hada. Y, en una época como la que nos ha tocado vivir, donde, por desgracia, el desacierto, la ineficacia y el despropósito están a la orden del día entre los rectores de los distintos sectores de la vida pública, ya constituye un gran «mérito» destacar por lo negativo de la labor, como lo ha conseguido el señor Hada desde que el destino, con la indudable cooperación de Landelino Lavilla, le colocó al frente de la mencionada dirección general del Ministerio de Justicia.

Durante los meses postreros, el español se ha visto obligado a registrar cómo resultaba rara la semana en que no se promovía un motín entre los presos. Motín que no hay duda exigía una preparación o programa previos que parecían ignorarse por las autoridades penitenciarias incomprensiblemente después del primero, que quizá pudo sorprenderlas, y que también incomprensiblemente se llevaría a cabo en muchos casos con graves pérdidas para las propiedades del Estado, debido a unos actos violentos que debieron conocerse, prevenirse y, por tanto, evitarse. Y quien responde de ello, lo lógico era que, después de la repetición de los mismos, presentara la renuncia irrevocable o fuera destituido fulminantemente como se insinuó desde ciertas parcelas periodísticas. Pero en esto, y en muchas más cosas, no impera la lógica dentro del sistema demo-marxista que reina en España.

Para colmo y añadidura, el señor Hada tiene la osadía de presentarse ante las cámaras de TVE a fin de alardear del «éxito» obtenido a través de las vacaciones a los presos, de los que no volvieron unos ciento cincuenta, además de cometer los así favorecidos un homicidio, unas lesiones por disparo contra una joven y varios robos, es decir, que, según comentó en su día Ramón de Tolosa, los mismos nada más que cometieron hasta ahora entre ciento cincuenta y doscientos delitos que, sin tales vacaciones o mediante una selección más acertada de los beneficiarios de las mismas, no se habrían perpetrado y, de ello, no se le notó el minúsculo signo de rubor al director general, antes al contrario, parecía pavonearse.

Mas lo peor no radica en que quien ha dado tantas pruebas sobradas para haber sido cesado ya en la rectoría de las prisiones continúe en el cargo. Lo peor es que incluso se le asigna la presidencia de la Comisión encargada de redactar la Ley Penitenciaria, con lo que se le otorga la posibilidad de imprimir en la norma los erróneos criterios que han llevado el caos a los establecimientos penitenciarios. Algo increíble, pero cierto.

Arturo POLA
Biblioteca
Homero General
CEDUC

DEPARTAMENTO AUDIOVISUAL

Actos en una sola cinta: 300 ptas.

Actos en dos cintas: 450 ptas. *

Cortes y TVE	(16-XI-76)	La Coruña*	(22-I-78)
Plaza de las Ventas*	(10-VI-77)	Leganés (Madrid)*	(28-I-78)
Cine Morasol (Madrid)*	(2-X-77)	Clausura de I Congreso	
20-N	(20-XI-77)	de Fuerza Joven*	(29-I-78)
Barcelona	(4-XII-77)	Toledo	(5-II-78)



20 N - 300 ptas.



Barcelona - 300 ptas.

Dos cintas de dos actos inolvidables

A NUESTROS SUSCRIPTORES, LECTORES Y SIMPATIZANTES

● Os invitamos a demostrar el afecto a **FUERZA NUEVA**, logrando UN SUSCRIP-TOR para la Revista entre vuestros familiares y amigos

UN PEQUEÑO ESFUERZO PARA UNA GRAN LABOR



BOLETIN DE SUSCRIPCION

- ☐ suscripción: 1.800 ptas. (anual)
☐ suscripción especial: 3.000 ptas.

NOMBRE

DIRECCION

POBLACION PROVINCIA

FIRMA

- ☐ contra reembolso
☐ por giro postal

SOLICITUD DE INSCRIPCION (en la asociación política FUERZA NUEVA)

● Los suscriptores y amigos de **FUERZA NUEVA** que deseen formar parte de la Asociación Política **FUERZA NUEVA**, ya legalizada, pueden solicitar la ficha de inscripción en la misma a nuestro domicilio social, calle Núñez de Balboa, 31, 2.º, rellenando los datos que figuran a continuación



NOMBRE APELLIDOS

DOMICILIO

LOCALIDAD

PROVINCIA

La ficha será remitida a las señas consignadas.

**EN ESTOS TIEMPOS DE TRAICION Y COBARDIA
¡asóciate para servir a España!**

Biblioteca de Comunicacio
I Hemeroteca General
CEDOC

¡LA VERDAD DUELE!



"ESPAÑA, CONTINENTE NUESTRO"

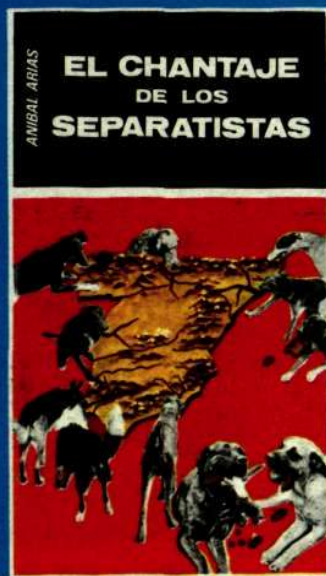
Nueva colección de libros, valientes, escritos por españoles libres, en esta hora de cobardías, y siempre al servicio de los altos ideales de

DIOS, PATRIA Y FAMILIA

Por eso sus ejemplares NO SE ENCUENTRAN CON FACILIDAD en algunos establecimientos del ramo, repletos, en cambio, de títulos antiespañoles de clara inspiración marxista y atea.



La acerada pluma de García Serrano nos ofrece un libro que bien pudiera calificarse como crónica de combate. El título de la obra es crudo, áspero, brutal. ¿Cuántos personajes vivos podrían ser calificados hoy con el sonoro y rotundo vocablo que encabeza este relato? El escritor ofrece un panorama de meditación a la realidad política de hoy, con estilo incisivo y directo. Un tomo de 136 páginas. Precio: 100 pts.



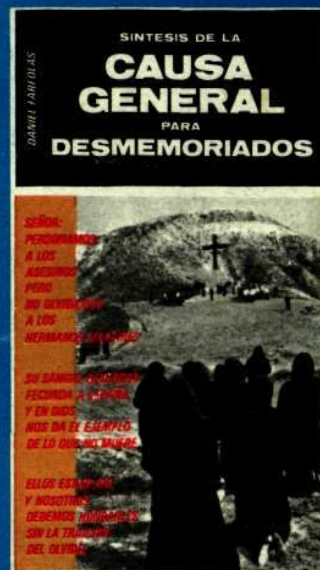
Aunque le parezca inconcebible a una mente normal, hay grupos de españoles, por fortuna no muy numerosos, que como perros de presa quieren dividir, devorar, zonas geográficas de la indiscutible unidad española. Una obra imprescindible para conocer toda la indignidad y traición que preside los movimientos separatistas españoles. Un tomo de 216 páginas. Precio: 200 pts.

OTROS TÍTULOS PUBLICADOS:

- LA BANCA O EL 9º JINETE DEL APOCALIPSIS
Por Domingo Manfredi
Un tomo de 184 páginas y cubierta a todo color 200 Ptas.
- LA CIENCIA ACTUAL Y DIOS
(Bases científicas de su posibilidad existencial)
Por Andrés Hertel
Un tomo de 144 páginas y cubierta a todo color 100 Ptas.
- PORNOGRAFIA Y DROGAS
(Dos invasiones mas. sobre España)
Por Domingo Manfredi
Un tomo de 160 páginas y cubierta a todo color 100 Ptas.
- EN DEFENSA DE NUESTRA ECONOMIA NACIONAL
Por Leopoldo Barzana y Diaz
Un tomo de 138 páginas y cubierta a todo color 100 Ptas.
- Y OTRAS OBRAS EN PREPARACION

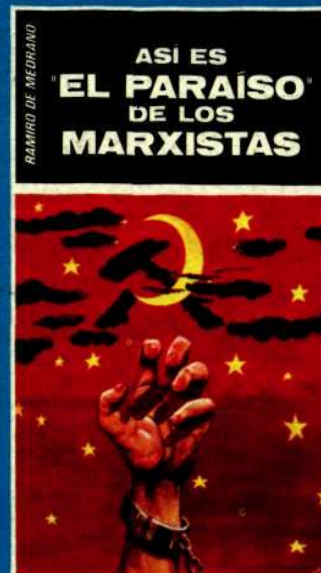


El presente libro contiene las líneas esenciales, líneas maestras, de la política del Caudillo a lo largo de su fecundo mandato, con una evocación muy documentada de la Cruzada Nacional y de sus más inmediatos antecedentes. Su lectura proporciona una completa visión histórica, objetiva y veraz, de la etapa comprendida entre el 1 de abril de 1939 y el 20 de noviembre de 1975. Un tomo de 168 páginas. Precio: 100 pts.



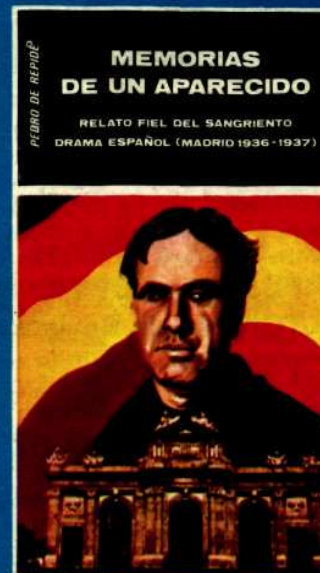
Si tuviéramos que definir este libro con pocas palabras estas serían: ¡Terrible, estremecedor, escalofriante! Una auténtica cura de salud para los desmemoriados, para los que, traidores, ciegos o insensatos, pretenden que se olvide nuestra Cruzada de Liberación. ¡Perdonar, sí; olvidar, jamás! Lo más cruel y vergonzoso por parte de los asesinos y lo más notable y heroico por parte de las víctimas. Esta obra es un documento imprescindible para conocer la historia de España.

Precio: 200 pts.



ASI ES EL PARAISO DE LOS MARXISTAS

Relatos auténticos del imperio del terror. Un apretado y objetivo estudio sobre las doctrinas marxistas. Son estremecedores los capítulos dedicados a la historia de la revolución rusa y al nacimiento, desarrollo, intervención en la Cruzada Nacional y clandestinidad de los marxistas españoles. Escalofrían las estadísticas de los asesinados en China. También se recoge la doctrina de la Iglesia sobre el comunismo. Un tomo de 144 páginas. Precio: 100 pts.



MEMORIAS DE UN APARECIDO

RELATO FIEL DEL SANGRIENTO DRAMA ESPAÑOL (MADRID 1936-1937)

Relato del sangriento drama español. Madrid 1936-37. El autor de esta obra fue un republicano que odiaba la Monarquía. Por ello su historia es más estremecedora que cualquier otra. Nos cuenta sus aventuras en el Madrid rojo y es un testimonio el suyo tan auténtico como desasosado... ¡Escalofriante!

Un tomo de 356 páginas. Precio: 300 pts.

PEDIDOS al Aptdo. 1177 o al teléfono 2 47 22 47-MADRID

ESPAÑA, CONTINENTE NUESTRO no pretende ganar, sino servir, y no es una manipulación política al servicio de intereses extranjeros.

VASSALLO
DE
NUMBERT
editor - librero